

Página

abierta

Revista de la Federación Acción en Red
234/ septiembre-octubre de 2014



las desigualdades sociales
no paran de crecer

**El
referéndum
en Escocia**

SUMARIO 234



LA MASACRE DE GAZA

David Perejil

La operación militar israelí y los cambios en la política palestina.

39



LA TRATA DE MUJERES NIGERIANAS

Carmen Briz

Entrevista a Gema Fernández, miembro de Women's Link Worldwide.

18



EL INFIERNO DE LOS VIVOS

Chema Castiello

Texto del libro de este autor sobre la inmigración en la fotografía norteamericana.

68



ESTANCAMIENTO ECONÓMICO EN LA UE

Gabriel Flores

Las causas de la desaceleración del crecimiento en la eurozona.

8



EL REFERÉNDUM EN ESCOCIA

Textos de

Javier A. Dorronsoro y
Alberto López Basaguren.
(Páginas centrales).



Composición de Ferran Fernández

PáGina abierta

234 / septiembre-octubre de 2014

2 aquí y ahora

- El aborto y los hombres, José A. Lozoya 3
- Las políticas neoliberales agudizan la desigualdad social, Colectivo IOÉ. 4
- El estancamiento económico de la eurozona, Gabriel Flores 8
- El único y verdadero poder, el económico, Juan F. Martín Seco 15
- El turismo es un gran invento, Alfonso Bolado 17
- Entrevista a Gema Fernández (WLW). La trata de mujeres y niñas nigerianas, Carmen Briz 18

22 hemeroteca/cartas

"Ciudadanía activa: Análisis del conflicto social", de Luis Enrique Alonso (*Mientras Tanto*). "Todo puede empeorar o la confesión de Jordi Pujol, de Joan J. Queralt (*El Periódico de Catalunya*)

Informe: El referéndum en Escocia.

Debates y argumentos (Javier A. Dorronsoro). El proceso escocés y sus consecuencias en el Reino Unido (Alberto López Basaguren) (14 páginas).

39 en el mundo

- Signos de cambio en Palestina e Israel durante la masacre de Gaza, David Perejil 39
- Entrevista a Jesús A. Núñez Villaverde.
- El enfrentamiento por Ucrania, Página Abierta 44
- ¿Quién gana y quién pierde con las sanciones rusas?, Ruth Ferrero-Turrión 49
- El jugoso mercado de los drones, Alberto Piris 51

52 más cultura

- En el aniversario de la Gran Guerra: Unas pocas novelas y la añoranza de un imperio, José Uría 52
- La primera guerra que reprodujo el cine, Rafael Arias Carrión 55
- Ana María Matute y la novela de posguerra, Paloma Uría 62
- Poesía de ayer y de hoy: Elena Medel 63
- Música para re(vivir) en otoño, José M. Pérez Rey 66
- Presentación del libro *El infierno de los vivos*, de Chema Castiello. 68

PÁGINA ABIERTA San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.

Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 C-e paginabi@bitmailer.net

Edita Federación Acción en Red

Administración T 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Depósito Legal M42376-1991. ISSN 1132-8886

Imprime: Gracel, Asociados

Avda Valdelaparra, nº 27, Nave 18-19

28108 Alcobendas, Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

El aborto y los hombres

José Ángel Lozoya Gómez

Julio de 2014

Los motivos para abortar se pueden resumir en dos: hay mujeres que no quieren culminar su embarazo y mujeres que no pueden hacerlo. Las primeras necesitan una ley que les permita interrumpirlo sin riesgo para su salud, su dignidad o su libertad; las segundas –salvo cuando su imposibilidad se deba a problemas de salud–, una política de apoyo a la natalidad que elimine los obstáculos materiales que les impiden satisfacer sus deseos de maternidad.

La ley reconoce el derecho de la mujer a interrumpir su embarazo en las primeras catorce semanas de gestación; una parte del movimiento feminista consideró insuficiente este plazo, al tiempo que denunciaba la desaparición del derecho a abortar sin plazo en caso de grave peligro para la vida o la salud de la embarazada, reconocido en la ley de 1985.

Que el Estado nunca haya garantizado el aborto en los centros del Sistema Público de Salud ha provocado diferencias importantes en las condiciones de acceso y cobertura a este servicio entre comunidades autónomas. Mientras que en unas, como Andalucía, los conciertos con algunas clínicas privadas casi permiten hablar de aborto libre y gratuito, en otras abundan las mujeres que han de pagarse la intervención en las clínicas privadas acreditadas.

Hoy los planes del Gobierno del PP convierten las limitaciones de

la ley de 2010 en algo secundario, porque amenazan el derecho mismo al aborto. Los hombres por la igualdad debemos apoyar cuantas iniciativas impulse el movimiento de mujeres para defender la legalidad vigente, sin dejar por ello de discutir el lugar que ocupamos y podemos ocupar en esta batalla.

El derecho al aborto nos concierne a los hombres porque nos plantea algunos problemas:

De libertades: se trata de defender una conquista democrática que garantiza la libertad de las mujeres al tiempo que la nuestra, porque la pérdida de este derecho puede forzar a muchos hombres a asumir paternidades que ni sus parejas desean, incluso cuando la causa del embarazo sea un fallo anticonceptivo.

De responsabilidades: los hombres no parimos pero si embarazamos; de hecho, somos responsables o corresponsables de todos los embarazos no artificiales. Siempre que eyaculamos en la vagina de una

El derecho al aborto nos concierne a los hombres porque nos plantea algunos problemas:

*De libertades,
de responsabilidades,
de relaciones sexuales,
de equidad de género y
respeto a su autonomía.*

mujer fértil sin usar preservativo o sin tener hecha la vasectomía, asumimos la posibilidad de provocar un embarazo. Podríamos decir que lo estamos buscando –aunque no lo deseemos– al delegar en ellas el control de nuestro futuro.

De relaciones sexuales: el ámbito de las relaciones entre los sexos es el más resistente a la igualdad. Apenas si se ha cuestionado el modelo masculino heterosexual que se identifica con el coito vaginal, y la mayoría de los embarazos no deseados tienen su origen en la resistencia masculina al uso del condón, porque la educación sexual es una de las grandes asignaturas pendientes.

De equidad de género y respeto a su autonomía: las mujeres no necesitan el consentimiento de su pareja para abortar, pero cuando la gestante requiere la opinión del fecundador, esta suele ser determinante en la toma de decisión. Anteponer el criterio del fecundador cuando no existe acuerdo equivaldría a imponérselo a la embarazada.

Resumiendo: ir algo más allá de la defensa de los derechos de las mujeres pasa por usar el condón y promover su uso, cuestionar el predominio de la penetración, reivindicar una educación sexual igualitaria y recordar que todo recorte al derecho de las mujeres sobre su capacidad reproductiva es violencia machista. ■

José Ángel Lozoya Gómez es miembro del Foro y de la Red de Hombres por la Igualdad.

Las políticas neoliberales agudizan la desigualdad social

Colectivo IOÉ

La desigualdad en el reparto de los recursos económicos y en la distribución del poder es una característica estructural del capitalismo, así como su dinámica cíclica que reconfigura continuamente los desequilibrios que genera su propio desarrollo. La España franquista adoptó con retraso (a partir de los años sesenta), y con rasgos propios, las políticas keynesianas de la segunda posguerra mundial, con un fuerte incremento relativo de los salarios y una notable expansión de la sociedad de consumo y la puesta en marcha de las bases de un Estado de bienestar autoritario.

El inicio del ciclo democrático, en el que se desarrollaron una serie de derechos sociales y económicos, coincidió con el fin del modelo de crecimiento de posguerra en los países centrales; así, durante décadas la ampliación de ciertas garantías sociales se desarrolló simultáneamente con la aplicación de medidas típicamente neoliberales, entre ellas la reducción del gasto público, la bajada de impuestos, la desregulación del mercado laboral y financiero, etc. Estas medidas se habían aplicado en toda su extensión en determinados países periféricos en los años ochenta y noventa

del siglo pasado (Consenso de Washington, crisis de la deuda externa, planes de ajuste auspiciados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, etc.). En el contexto español, en cambio, su introducción fue más pausada y no lineal, hasta que estalló la crisis actual y los sucesivos Gobiernos, al dictado de la troika y de los mercados financieros, han decidido aplicar la receta también en los países centrales. Así, el actual período de crisis, iniciado en 2008, forma parte de la onda larga neoliberal iniciada a mediados de la década de 1970.

Reparto del excedente: crecen los beneficios del capital a costa de los salarios

Entre 1994 y 2007 el valor monetario de las *acciones empresariales*—tanto las cotizadas en Bolsa como las no cotizadas— creció de manera extraordinaria, pasando de 0,4 a 2,8 billones de euros, a precios constantes, lo que multiplicó por siete su precio de mercado (ritmo interanual medio del 16%). Así se produjo una «burbuja accionarial» que se infló a doble velocidad que la burbuja inmobiliaria (con tasa interanual del 8% en el mismo periodo) y superó en

El actual período de crisis, iniciado en 2008, forma parte de la onda larga neoliberal iniciada a mediados de la década de 1970.

EL ROTO

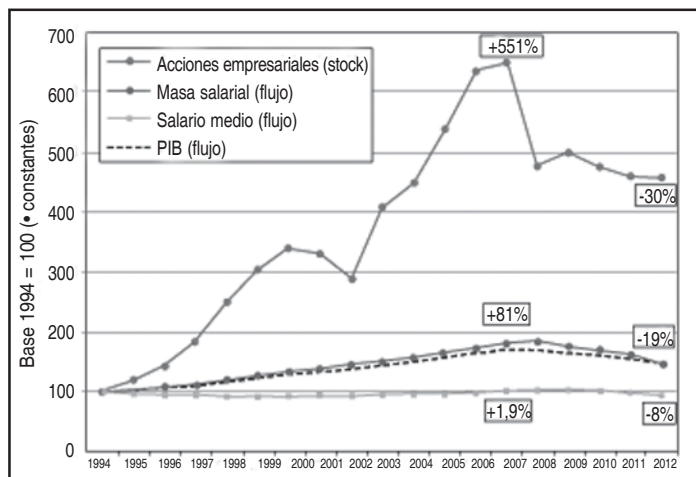


cuatro veces al PIB (4,2%). Uno de los factores que explican el crecimiento y revalorización de las empresas españolas fue la inversión de capital extranjero que hizo de España uno de los países con mayor deuda externa privada del mundo (1).

Al llegar la crisis, las acciones perdieron el 30% de su valor (830.000 millones de euros), aunque gran parte de las pérdidas se concentraron sólo en el primer año del ciclo (2008). Esta pérdida de valor de los activos generó una fuga de capital extranjero (2), que acentuó la desvalorización de las empresas. No obstante, el ritmo interanual de las pérdidas en los cinco años de crisis (6%) ha sido bastante menor que el ritmo de ganancias en los catorce años previos de crecimiento (16%). El valor del conjunto de las empresas en 2012 se situaba en el mismo nivel que en 2004, es decir, habían perdido bastante menos de la mitad de lo ganado en los años anteriores (véase gráfico 1).

En contraste, el *salario medio* de la población trabajadora quedó casi congelado: avanzó sólo el 1,9% en el conjunto del período expansivo y ese crecimiento se produjo sólo en 2006 y 2007. Por su parte, la *masa salarial* (el total de retribuciones de la población asalariada) creció el 81%, algo por encima del PIB (70%), debido al extraordinario incremento de la ocupación (de 12 a 20 millones), con una tasa de empleo temporal tres veces superior a la media de la Unión Europea por aquellos años. Entre 2007 y 2012 la masa salarial (medida en euros constantes) se ha reducido un 19%. Este descenso podría atribuirse «simplemente» a la caída del empleo; sin embargo, paralelamente, se ha registrado una caída del 8% del salario medio real (en euros constantes). De este modo, la participación de los salarios en la renta nacional, que había descendido continuamente durante el último ciclo de crecimiento, ha vuelto a caer con la adopción de políticas «de ajuste» desde 2010. En suma, *se está perpetuando una tendencia estructural a la redistribución regresiva de la renta*.

Gráfico 1. Evolución de las acciones y de los salarios (1994-2012)



Fuentes: Banco de España, para las acciones empresariales (cotizadas y no cotizadas); Agencia Estatal de Administración Tributaria, para los salarios y Contabilidad Nacional de España, para el PIB. Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Empleo, indicador 8.

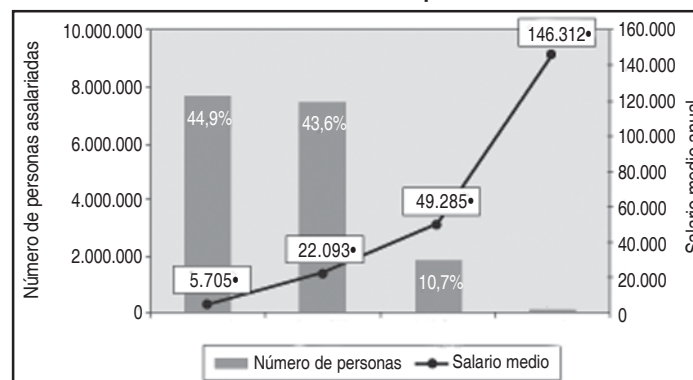
Por otra parte, la polarización entre los salarios altos y bajos se ha incrementado de forma importante en la etapa de crisis. Si en 2007 los asalariados «ricos» (por encima de cinco veces el Salario Mínimo Interprofesional) percibían un promedio 17,6 veces superior a los «pobres» (por debajo del SMI), en 2012 pasó a ser de 18,9 veces. La situación existente en 2012 (último año publicado) queda reflejada en el gráfico 2, que muestra la magnitud de distintos segmentos de los asalariados y la de sus respectivos ingresos.

• *Tramo inferior (menos de mil euros/mes)*: formado por quienes perciben salarios en cómputo anual por debajo de 1,5 veces el Salario Mínimo Interprofesional (SMI), o sea, menos de 962 euros/mes (el SMI era de 641 euros). Aquí se sitúa el 45% de las personas asalariadas, a las que habría que sumar –al menos– a los parados sin cobertura (3,2 millones en 2013) y a los perceptores de rentas de inserción (240.000).

• *Tramos intermedios (entre mil y dos mil quinientos euros/mes)*: son quienes perciben entre 1,5 y 4 veces el SMI; supone el 43,6% de la población ocupada y constituye el colchón entre la mayoría de bajos ingresos y la élite económica.

• *Tramo superior (más de dos mil quinientos euros/mes)*: en el vértice de la distribución salarial se sitúa algo más del 10% de los trabajadores, entre los que destaca una minoría (el 0,8%) con salarios por encima de 10 veces el SMI. En este grupo se sitúan los 534 consejeros y miembros de la alta dirección de las empresas incluidas en el Ibex 35 cuyos ingresos medios en 2013 fueron de 67.700 euros mensuales. Se trata de un grupo social formalmente asalariado pero cuyas funciones son las de dirección de las empresas representando directamente los intereses de sus propietarios.

Gráfico 2. Diferencias de salario por tramos en 2012



Fuente: AEAT, Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio.

Las desigualdades salariales por sexo y edad siguen siendo elevadas, aunque han tenido evolución diferente. En ●●●

(1) La estadística del *Joint External Debt Hub* (Banco de Pagos Internacionales, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y OCDE) indica que entre 2003 y 2008 la deuda externa privada de España pasó de 0,7 a 2,1 billones de dólares (en el mismo período la deuda externa pública pasó de 0,2 a 0,3 billones).

(2) Según el *Coordinated Portfolio Investment Survey* del FMI, la inversión alemana y francesa en España se multiplicó por seis entre 2001 y 2007 (de 82.000 a 520.000 millones de dólares), para reducirse en un 35% entre 2007 y 2012 (salida de 184.000 millones).

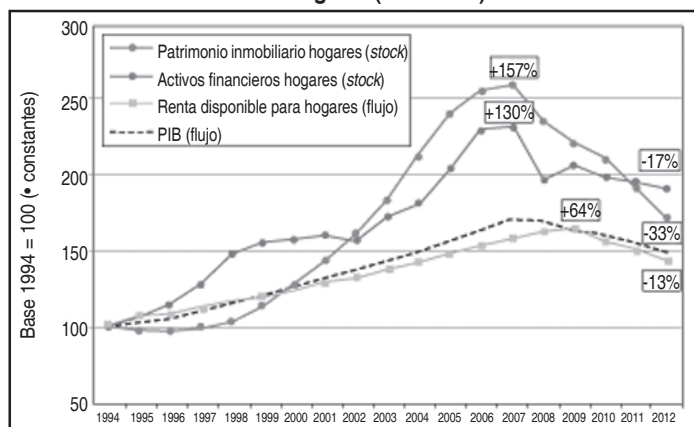
- ● ● 2000 el salario medio de las mujeres se situaba un 22,7% por debajo del promedio general, en 2012 la diferencia se redujo hasta el 14,7%. En cambio, la retribución media de los jóvenes era un 54,6% más baja en 2000 y pasó a ser un 64,4% inferior en 2012. También ha aumentado la brecha salarial para la mano de obra extranjera: en 2008 su retribución era un 41,8% más baja que la media global y en 2012 un 44,4% inferior.

La riqueza y la renta de los hogares: desigualdad creciente

En el último ciclo expansivo de la economía española (1994-2007) la *riqueza* agregada de los hogares (suma del patrimonio inmobiliario y de los activos financieros) se revalorizó de forma extraordinaria, pasando de 2,9 a 7,4 billones de euros, en moneda constante del año 2012. Su crecimiento medio anual (7,3%) duplicó el de la *renta* disponible ingresada cada año por las familias (3,6%). El gráfico 3 muestra que la riqueza de los hogares aumentó un 148% (los inmuebles el 157% y los activos financieros el 130%), mientras su renta anual creció un 58% y llegó a su cota máxima (64%) en 2009. Esta revalorización de activos, sumada al estancamiento del salario real, dio pie a un creciente endeudamiento de los hogares.

Además, en los años de bonanza se mantuvo una importante desigualdad en el reparto de la renta y la riqueza, aunque cada una tuvo una evolución opuesta. La distribución de la renta mejoró (el coeficiente de Gini pasó de 35 en 1997 a 31,9 en 2007), aunque se mantuvo siempre con peores resultados que la media comunitaria. En cambio, la distribución de riqueza empeoró claramente: según la Encuesta Financiera de las Familias del Banco de España, entre 2002 y 2005 la ratio de desigualdad entre el 25% de hogares más ricos y el 25% más pobre pasó de 33,3 a 39,3.

Gráfico 3. Evolución de la riqueza y de la renta disponible de los hogares (1994-2012)



Fuentes: Banco de España para los activos financieros de los hogares; J. M. Naredo, C. Carpintero y C. Marcos, para el patrimonio inmobiliario; y Contabilidad Nacional de España, para la renta disponible de los hogares y el PIB. Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 4.

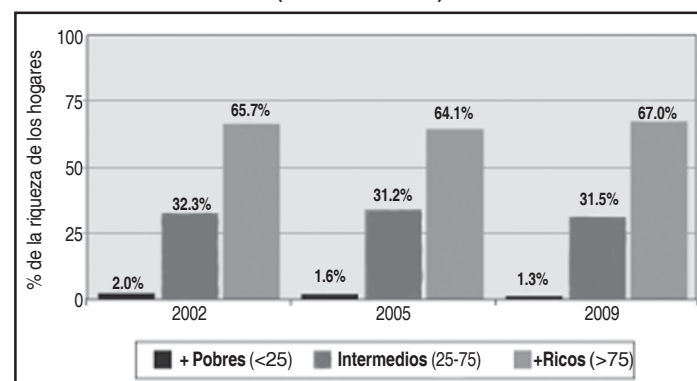
En los primeros años de crisis (2008 y 2009) la renta disponible de los hogares se mantuvo en lento pero continuo ascenso, a pesar de la bajada del PIB, pero cayó un 13% en 2010-2012, a raíz del cambio de política laboral y de recortes sociales iniciado por el Gobierno del PSOE en la primavera de 2010. Por su parte, la riqueza de los hogares se redujo un 29% entre 2007 y 2012: los bienes inmuebles perdieron el 33% de su valor (1,8 billones en euros constantes) y los activos financieros el 17% (365.000 millones).

Así, *tanto el reparto de la renta como de la riqueza han empeorado en el ciclo de crisis*. El Coeficiente de Gini de distribución de la renta ha perdido lo ganado en la etapa de crecimiento (aumentó de 31,9 en 2007 a 34,5 en 2012), generando, entre otros efectos, un aumento de los hogares en riesgo de pobreza (de 19,7% en 2006 a 21,6% en 2012), a pesar de la disminución constante de la línea de pobreza a causa de la caída de la renta nacional. Un estudio reciente de la OCDE ha constatado que España es el país donde más se ha ampliado en los primeros años de crisis la brecha entre los hogares más pobres y más ricos: mientras el 10% de la población más pobre ha reducido sus ingresos un 13,7% entre 2007 y 2010, el 10% más rico lo redujo en un 1,1% (3).

En cuanto a la riqueza, la brecha de desigualdad entre los hogares más ricos y más pobres pasó de 39 a 50 entre 2005 y 2009 (gráfico 4) [4]. De este modo, la desigualdad en el reparto de la riqueza es cinco veces más pronunciada (de 50 a 1 entre los cuartiles más rico y más pobre) que en el reparto de la renta (de 10 a 1 entre los grupos con más y menos ingresos). Por tanto, los análisis que se centran sólo en la distribución de la renta no perciben la magnitud real de las desigualdades. Además, éstas son aún mayores que lo que nos indican las fuentes, pues una parte de las riquezas se halla oculta en paraísos fiscales o en la economía sumergida. En todo caso, *la tendencia en la coyuntura de crisis es a una creciente polarización social, tanto en la distribución de la renta como de la riqueza*.

Esta dinámica remite a un modelo social cada vez más jerarquizado en el que la competitividad/rentabilidad de las grandes empresas tiene como correlato el estancamiento

Gráfico 4. Desigual reparto de la riqueza en los hogares españoles (2002-2005-2009)



Fuente: Banco de España. Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 10.



to o disminución de los salarios y la pérdida de derechos sociales y laborales. Frente a la opinión mayoritaria de que «la distribución de los ingresos en España es injusta» (siempre por encima del 80% en las encuestas del CIS), la política económica adoptada por los sucesivos Gobiernos ha favorecido el incremento de dicha desigualdad, beneficiando a la banca y las grandes empresas en perjuicio de la mayoría de la población. [...]

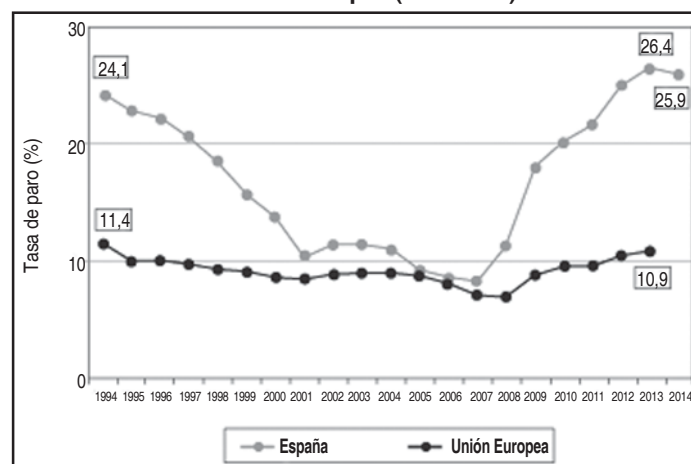
Récord de desempleo

Entre 1994 y 2007 los indicadores de acceso al empleo mejoraron considerablemente: la tasa de actividad creció del 51 al 60%, especialmente entre la población femenina; el número de ocupados aumentó de 12 a 20 millones (3 de ellos inmigrantes que produjeron un inesperado crecimiento de la población del país); el desempleo se redujo drásticamente, pasando del 23,9 al 8,3%. En cambio, en seis años de crisis se han perdido 3,6 millones de empleos y la tasa de paro superó en 2013 el 26%, record histórico de este indicador.

Tanto la creación de empleo antes de la crisis como su destrucción posterior han tenido lugar con una intensidad mucho mayor que en el resto de la Unión Europea: en 2005 y 2006 la tasa española de desempleo llegó a situarse en la media comunitaria, para pasar a ser más del doble en la actualidad (gráfico 5) situándose, junto a Grecia, como farolillos rojos de la Europa comunitaria en esta materia. Ello se debe principalmente a la elevada tasa de temporalidad y a la precariedad de los puestos de trabajo en sectores muy sensibles al ciclo económico (construcción, comercio, servicios no cualificados, etc.), donde se aplicó un modelo

de explotación extensiva de la mano de obra que afectó en mayor medida a la juventud y al colectivo inmigrante. ▀

Gráfico 5. Evolución del desempleo en España y la Unión Europea (1994-2014)



Fuentes: EPA y Eurostat. Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Empleo, indicador 2.

(*) Para 2013, media de los ocho primeros meses en el caso de la Unión Europea; para 2014, primer trimestre en el caso de España.

El Colectivo IOÉ equipo de investigación social está integrado por Carlos Pereda, Walter Actis y Miguel Ángel de Prada. Forma parte del grupo cooperativo Tangente (www.tangente.coop) y es autor del Barómetro Social de España (www.barometrosocial.es). www.colectivoioe.org.

(3) OCDE, *Society at a Glance 2014. The crisis and its aftermath*, 2014.

(4) El Banco de España realizó una nueva EFF en 2011-2012. Aunque prometió publicar resultados a finales de 2013, hasta la fecha los resultados no son accesibles.

El estancamiento económico de la eurozona

Este texto está recogido de un artículo más extenso publicado en este mismo mes en la web *pensamientocritico.org*. Debido a su gran extensión, hemos eliminado dos apartados: el que trata de responder a un tercer interrogante sobre las reacciones económicas y políticas que cabe esperar de Alemania ante la fragilidad mostrada por su economía y el referido a la imprevista y grave crisis desatada en el Gobierno francés como consecuencia de las duras críticas a las políticas de austeridad por parte de tres ministros.

Gabriel Flores

12 de septiembre de 2014

Durante los primeros meses de 2014 reinaba el optimismo. La segunda fase recesiva de la crisis de la eurozona había quedado atrás tras un nuevo retroceso de la actividad económica que había durado seis trimestres seguidos y las previsiones señalaban un crecimiento de su PIB de un 1,2% en 2014 y un 1,5% en 2015. La locomotora alemana tiraría de nuevo de la economía de sus socios, ya que el PIB alemán crecería en 2014 cerca del 2% (un par de décimas por encima del previsto en EE. UU.) y una cifra algo más alta en 2015.

En los últimos meses ese optimismo se había disipado. En Alemania, la actividad en la construcción había retrocedido; el ritmo de crecimiento de la producción industrial disminuía; el Índice de Confianza Económica elaborado por el Centro de Investigación Económica Europea (ZEW) volvía a descender en agosto y se situaba por debajo del nivel alcanzado en diciembre de 2012; el Índice de Clima Empresarial (elaborado mensualmente por el Ifo Institute) disminuyó los meses de

mayo, junio y julio; exportaciones, importaciones, pedidos industriales y ventas minoristas cayeron en mayo en relación con el mes anterior; la situación y las expectativas empresariales también se habían deteriorado en los últimos meses (resultados del *Ifo Business Survey* de julio de 2014).

Finalmente, los datos oficiales de la actividad económica en el segundo trimestre de 2014 confirmaban que la desaceleración del crecimiento era más importante de lo esperado. El PIB de Alemania había retrocedido un 0,2% respecto al trimestre anterior y en su caída había arrastrado al conjunto de la eurozona a un crecimiento cero. Italia entró de nuevo en recesión tras

Los datos oficiales de la actividad económica en el segundo trimestre de 2014 confirmaban que la desaceleración del crecimiento era más importante de lo esperado.

prolongar la caída del PIB sufrida en el primer trimestre y experimentar una contracción de la misma cuantía que Alemania. Francia mantenía el crecimiento cero del primer trimestre y se situaba en idéntica situación de parálisis que el conjunto de la eurozona. Solo la economía española, entre las cuatro grandes economías de la eurozona, mostraba tasas significativas de crecimiento.

En contra de todas las previsiones oficiales (FMI, OCDE, Comisión Europea...), que en los primeros meses de este año anunciaban un porvenir luminoso para la economía europea, la realidad de una crisis inacabada se ha impuesto.

La superación de la segunda recesión de la eurozona a partir del segundo trimestre de 2013 (el crecimiento negativo del producto se prolongó desde el cuarto trimestre de 2011 hasta el primer trimestre de 2013) fue posible gracias al apaciguamiento de los mercados de deuda pública que alentaron las palabras mágicas pronunciadas por Draghi en defensa del euro en julio de 2012 (y la consiguiente reducción de los costes financieros que provocaron) y a dos balones de oxígeno que han sido muy efectivos en la tarea de animar la recuperación pero han demos-

trado tener un corto recorrido: el relajamiento en los objetivos de reducción del déficit público concedido en la primavera de 2013 a varios Estados miembros (España, Francia, Holanda y Portugal) y una desinflación que ha permitido reducir en términos reales la presión sobre los salarios y apuntalar la demanda de los hogares.

No va a ser nada fácil para los defensores de la estrategia conservadora de salida de la crisis mirar de frente esos datos de estancamiento económico de la eurozona y otros muchos que reflejan las huellas del deterioro provocado por las políticas de austeridad. La producción industrial de la eurozona se redujo un 0,3% en junio y suma un nuevo retroceso al 1,1% del mes de mayo; la inflación, con un retroceso mensual del 0,7% en julio y una tasa anual positiva de apenas un 0,4%, sigue en caída libre desde hace un año y acerca un poco más al conjunto de la eurozona a una temible situación de deflación; la austeridad presupuestaria, pese a su limitado y coyuntural aligeramiento en 2013, sigue debilitando la inversión pública y destruye crecimiento potencial sin lograr que la deuda pública deje de aumentar y reduzca sus alarmantes niveles, que superan ligeramente el 94% del PIB en el conjunto de la eurozona y el 105% si se excluye a Alemania.

Al deterioro económico hay que sumar la penosa situación social que supone el alto nivel de paro, el aumento de la desigualdad de rentas y patrimonios y el auge de los empleos indecentes y los salarios que impiden llegar a fin de mes.

No existe ningún indicio que permita sospechar en los defensores de la austeridad una mínima intención de analizar con rigor la realidad económica que hay detrás de los datos de estancamiento económico y qué los provocan. Quizás acaben haciendo un análisis realista de lo que están causando dentro de una o dos décadas, cuando el desastre esté consumado y la redistribución regresiva de rentas y patrimonios a favor una ínfima elite haya empobrecido a buena parte de la sociedad y enriquecido a una pequeña elite que logra mejorar su situación



económica gracias a la prolongación de la crisis.

Esperar que los austericidas reconozcan algún error en el diagnóstico de las causas de la crisis o en el diseño de

las políticas que han impuesto es pura ilusión, pero eso no significa que no hayan modificado o no vayan a volver a cambiar algunos elementos parciales de su estrategia. De hecho, la ● ● ●



Viñeta de Ferreres en *El Periódico de Catalunya*

- ● ● capacidad que han mostrado en la tarea de aligerar algunos componentes de su estrategia de austeridad para no verse obligados a modificar lo esencial está suficientemente contrastada.

Las instituciones europeas pueden seguir esperando una reactivación capaz de restañar los daños ocasionados por la austeridad que no va a llegar porque lo impiden las políticas de ajuste presupuestario y devaluación salarial que han impuesto y, en lo esencial, pretenden seguir imponiendo. [...]

¿Qué ha causado el decrecimiento de la economía alemana?

La nota de prensa de la Oficina Federal de Estadística de Alemania (Destatis) que acompañaba el pasado jueves, 13 de agosto, a la estimación de la caída trimestral del PIB en un 0,2% daba cuenta de las causas que han contribuido a ese retroceso.

Destatis señala que los dos factores que han contribuido en mayor medida al retroceso de la actividad fueron el comercio exterior y la formación de capital. Algunas aclaraciones ayudan

a entender lo ocurrido: primera, no se trata de un retroceso de las exportaciones, sino de un incremento mayor de las importaciones que ha provocado una contribución negativa del sector exterior a la evolución del producto; segunda, el retroceso de la inversión afectó especialmente al sector de la construcción y se apunta que un invierno excepcionalmente suave impulsó la actividad del sector en el primer trimestre mientras, en sentido contrario, la acumulación de días festivos en el segundo trimestre han favorecido que el resultado de la comparación entre ambos trimestres haya sido tan negativo; tercera, tanto el consumo privado de los hogares como el gasto de las Administraciones públicas aumentaron algo más que en el primer trimestre, pero no fueron capaces de compensar los peores resultados del sector exterior y de la construcción.

Ni un comentario, en esa nota de prensa de la Oficina Federal de Estadística, al impacto negativo del conflicto que comenzó enfrentando a Rusia y Ucrania y ha acabado en la adopción de sanciones económicas y comerciales entre Rusia y la UE. Sin embar-

go, había mucho interés en las autoridades alemanas y comunitarias en resaltar el impacto de ese conflicto externo en el decrecimiento de la actividad económica. El objetivo evidente era sacar del foco de atención a las políticas de austeridad y a su responsabilidad en la mala situación económica que persiste en la eurozona.

El escueto análisis ofrecido por Destatis a mediados de agosto era completado el pasado 1 de septiembre con el desglose de esa cifra de decrecimiento del PIB en un -0,2% en el segundo trimestre de este año (*).

La nueva situación de retroceso coyuntural de la actividad económica en Alemania y estancamiento en el conjunto de la eurozona revela, en primer lugar, que las políticas de austeridad, lejos de ser la solución o parte de la solución a la crisis que padece la eurozona, son una de las causas más importantes que la prolonga; y, en segundo lugar, que Alemania no es inmune a las dificultades económicas que en mayor o menor medida sufre la mayoría de las economías de la eurozona ni tiene, por tanto, una posición de fuerza o poder absolutos a la hora de marcar unos objetivos y unas políticas eco-

nómicas que perjudican de forma manifiesta a la mayoría de sus socios y no responden a sus necesidades.

La prueba evidente de que los problemas fundamentales están dentro de la eurozona y no fuera o, lo que es lo mismo, de que la crisis de Ucrania y las posteriores sanciones cruzadas entre Rusia y la UE poco han tenido que ver con el estancamiento sufrido por la eurozona es que los mejores resultados en la evolución trimestral del PIB han sido cosechados por los países de la UE que tienen frontera con Rusia (que han logrado en la mayoría de los casos crecimientos similares o más altos que los de la economía española) y mantienen con ese país los lazos económicos y comerciales más robustos, con la única excepción de Rumanía, que por causas muy diferentes sigue en recesión. Dado que las ventas de Alemania a Rusia apenas representan un 3% del total de las exportaciones alemanas, incluso una hipotética reducción sustancial de esas ventas en el futuro, por ejemplo de un tercio, apenas supondría la reducción del PIB alemán en tres décimas.

No obstante, convendría no convertir en apuntes contables el análisis de un riesgo geopolítico de la envergadura que ya tiene el conflicto abierto entre Rusia y la UE. El impacto potencial de ese conflicto es innegable y se ha convertido ya en una amenaza de primer orden que, en el terreno económico, ha comenzado a sembrar el pesimismo en las expectativas empresariales y a reducir los planes de inversión y las carteras de pedidos; pero durante el segundo trimestre de 2014 sus efectos fueron muy débiles y poco o nada tuvieron que ver con el estancamiento de la eurozona o el decrecimiento de la economía alemana. [...]

¿La desaceleración del crecimiento de la eurozona es un fenómeno coyuntural o una tendencia de mayor calado?

El estancamiento de la eurozona y el decrecimiento de la economía alemana en el segundo trimestre de este año

Todo apunta a que el crecimiento económico de 2015 será igual de mediocre que el de 2014 y más reducidos ambos de lo que se preveía hasta ahora.

responden en lo fundamental a problemas internos de la eurozona y la UE, pero su coincidencia con una desaceleración de la economía y el comercio mundiales que comenzó a hacerse patente hace un par de meses agrava esos problemas internos e impone nuevos obstáculos para su resolución.

Como los factores que limitan el crecimiento de la economía y el comercio mundial y que afectan tanto a las economías emergentes como a gran parte de las economías de la OCDE no van a desaparecer a corto o medio plazo ni la reactivación de la eurozona va a sobrepasar en un futuro previsible el umbral del bajo y precario crecimiento actual, las previsiones de crecimiento de la economía mundial que señalaban una aceleración del crecimiento en 2015 respecto al de 2014 (2,6% en 2014 y 3,2% en 2015 según últimos datos disponibles de *Consensus Forecast*) serán corregidas a la baja en próximas estimaciones. Y lo mismo cabe decir de la eurozona, la UE y, como no podría ser de otro modo, la economía española. Todo apunta a que el crecimiento económico de 2015 será igual de mediocre que el de 2014 y más reducidos ambos de lo que se preveía hasta ahora. Ni siquiera es posible excluir un crecimiento todavía más reducido en 2015 que en 2014.

En palabras del presidente del BCE, la reactivación de la eurozona va a seguir siendo «débil, frágil y desigual» y deberá afrontar nuevas amenazas geopolíticas que han obligado a Draghi a reiterar su compromiso en la aplicación de medidas no convencionales para impulsar la economía, promover el crédito y afrontar los riesgos de deflación o de un periodo demasiado

prolongado de baja inflación. O, en palabras de Sapin, ministro francés de Finanzas y Cuentas Públicas, este año el crecimiento de la economía francesa se situará en torno al 0,5%, en lugar del inicialmente previsto 1%, «y nada nos permite prever en el momento actual un crecimiento muy superior al 1% en 2015».

La lista de factores que podrían contribuir a la ralentización del crecimiento de la eurozona y que afectarían especialmente a las economías que muestran fundamentos más frágiles, entre las que por supuesto hay que incluir a España, pero también a Francia e Italia, es muy larga. Surgen en los países emergentes y en los desarrollados y son tanto de naturaleza económica como geopolítica. Sirva una breve enumeración de esos factores para tenerlos en cuenta.

El crecimiento de la eurozona en la segunda mitad de 2013 y el primer trimestre de 2014 fue impulsado por la desinflación (que aminoró la presión sobre la capacidad de compra de los salarios) y, en algunos casos, por la relajación en el ritmo de reducción del déficit público. Tales factores han perdido ya buena parte de su capacidad para estimular el crecimiento y menos aún lo harán en el futuro.

En 2013, el crecimiento del PIB logrado por EE. UU. (2,2%), Reino Unido (1,7%) y Japón (1,5%), mientras la eurozona experimentaba un retroceso del -0,4%, se basó en gran parte en políticas monetarias muy expansivas que no pueden mantenerse durante mucho más tiempo. Lo normal sería una reducción paulatina de la expansión monetaria en estos países que diluya sus efectos positivos sobre el crecimiento de estas economías.

El crecimiento de los países emergentes se ha estancado en niveles particularmente bajos (inferiores al 3%) respecto al de los últimos años como consecuencia de sus insuficiencias en materia de trabajo cualificado, limitadas infraestructuras de transportes, ineficiente consumo de la energía... que impiden que la producción manufacturera progrese tan rápidamente como en el pasado. Hasta que no superen esos estrangulamientos produc- ● ● ●

- ● ● tivos no podrán recuperar los altos niveles de crecimiento logrados desde los primeros años del nuevo siglo, con la lógica excepción de la crisis global del periodo 2008-2009 de la que se recuperaron con rapidez.

El caso de China es parcialmente diferente al de otros países emergentes, ya que sus tasas de crecimiento siguen siendo muy altas tras lograr sustituir un modelo de crecimiento basado casi exclusivamente en el dinamismo exportador por otro en el que la demanda interna tiene un peso creciente, gracias especialmente al desarrollo de la inversión en el sector de la construcción, tanto en infraestructura pública como en vivienda residencial. El problema de China es que el precio de la vivienda ha dejado de crecer y denota que podría haber un exceso de oferta que de confirmarse reduciría de forma drástica las tasas de crecimiento de la actividad económica.

Y junto a estos factores que, como se ve, afectan a todas las regiones del mundo, la emergencia de diferentes riesgos geopolíticos (Gaza, Irak, Libia, Rusia, Siria, Ucrania...) que, además de su impacto destructivo directo y de sus consecuencias sobre el comercio, tienen en el caso de la UE las consecuencias de unas sanciones cruzadas con Rusia, ya comentadas. [...]

Pero atención, no estamos ante el desastre final de nada; ni siquiera sería adecuado aventurar que se trata de un cambio de ciclo o el primer aviso de una nueva fase recesiva de la eurozona que, de producirse, sería la tercera y reforzaría la percepción de una crisis aún inacabada. Tampoco se trata de un traspie coyuntural o local. La desaceleración de la actividad económica en la eurozona forma parte de una robusta tendencia que tardará varios trimestres en ser superada. No cabe descartar una nueva recesión, pero el escenario dominante sigue siendo el de un reducido crecimiento, al que se acaban de añadir nuevos factores de desaceleración y nuevos riesgos.

La solidez de la economía alemana garantiza que el pinchazo sufrido en el segundo trimestre no va a desembocar en una nueva recesión. De hecho, el crecimiento del número de

empleos netos generados durante el primer semestre (ha aumentado en un 0,9% en tasa anual) y la mejora de los salarios lograda en la negociación colectiva de numerosos sectores (por encima, en la mayoría de los casos, al 3%) son bases suficientes para sostener la demanda de los hogares y el crecimiento de la economía alemana en los próximos meses.

Las primeras correcciones acerca de las previsiones de crecimiento del PIB de Alemania en 2014 estiman una pequeña rectificación a la baja de su actividad económica en apenas un par de décimas, pasando del 1,9-2,0% anteriormente previsto al 1,6-1,8%. De igual modo, el estancamiento y fragilidad de la eurozona y de muchas de las economías que comparten la moneda única no impiden seguir pensando que el escenario dominante va a seguir siendo en un futuro previsible (que no cabe extender más allá de 2015) de continuidad del bajo, frágil y desigual crecimiento económico que caracteriza la actual fase de la crisis, tras dejar atrás su segunda fase recesiva.

Lo que va a seguir provocando el aumento de la pobreza y la exclusión social en el conjunto de la eurozona (que seguirá afectando especialmente a los países del sur) no es solo la falta de crecimiento, sino las políticas de austeridad y devaluación salarial que, además de impedir un crecimiento suficiente y de calidad, pretenden seguir favoreciendo una redistribución de rentas y patrimonios que perjudica a la mayoría de la sociedad e intenta paralizar una

contestación social cuyo desarrollo es clave para lograr una alternativa progresista y de izquierdas a las políticas de recortes y austeridad.

La especificidad de la situación española

Solo España, entre los socios de mayor envergadura, escapó a la tendencia dominante en el segundo trimestre de este año y logró aumentar el mínimo crecimiento logrado en los últimos trimestres, con un incremento de la actividad económica de un 0,6%. Pese al buen resultado, que ha servido para que el presidente Rajoy presuma de crecimiento durante sus vacaciones, las malas cifras de la eurozona suponen un obstáculo tan inesperado como insalvable para la continuidad de ese buen dato a lo largo de este año o el siguiente.

Al previsible deterioro de la actividad económica en próximos trimestres hay que sumar el auténtico desastre social que supone el alto nivel de paro, el aumento de la desigualdad social y el auge de los empleos indecentes y los salarios que no permiten llegar a fin de mes. El natural colofón de ese deterioro es una insoportable intensificación de la pobreza y una ampliación de los sectores en riesgo de exclusión que alientan y extienden el miedo a formar parte de los que sufren los despidos, los desahucios, las reducciones salariales, el aumento de las jornadas sin las correspondientes retribuciones, el recorte y privatización de bienes públicos, el aumento de las tasas y los copagos que impiden acceder a bienes tan sensibles como la educación superior o tratamientos médicos y medicinas necesarios para vivir con suficiente bienestar o, simplemente, para sobrevivir.

Rajoy puede seguir soñando con una reactivación de la economía española que no puede prosperar en una eurozona atada por la austeridad a un bajo y precario crecimiento que solo beneficia a una pequeña minoría de la ciudadanía europea y a un reducido grupo de países del norte de la eurozona, pero la verdad que pretendía expulsar por la puerta del *marketing* político

Rajoy contaba con un crecimiento de la economía española más o menos precario pero que le permitiera vender la idea de una reactivación que comenzaba a generar empleo neto.

ha vuelto a entrar por la ventana de los hechos y los datos. Suele ocurrir, antes o después. Lo peor es que, en demasiadas ocasiones, esa asunción de la realidad llega demasiado tarde, cuando los estragos se han consumado.

El juego que practica el PP de intentar sostener la ilusión, hasta después de las próximas elecciones generales, de una reactivación capaz de empezar a resolver los problemas del paro, la reducción del poder adquisitivo de los salarios y el deterioro de derechos laborales y bienes públicos es suicida para la economía española y para buena parte de la ciudadanía. [...]

Rajoy contaba con un crecimiento de la economía española más o menos precario pero que le permitiera vender la idea de una reactivación que comenzaba a generar empleo neto, por ínfimo e indecente que fuera. El PP no va a permitir que la realidad, la nueva situación de menor crecimiento que el previsto, le chafe sus planes. En consecuencia, no va a modificar el único guion del que dispone de cara a las próximas elecciones: la reactivación ya está aquí porque se ha hecho un buen trabajo, los altos costes sufridos eran necesarios (por la pésima situación heredada de Zapatero) y han empezado a rendir sus frutos.

Ese argumentario económico no va a cambiar, pero su eficacia, con una demanda interna y un sector exterior bloqueados por las políticas de austeridad y devaluación salarial, va a ser menor que la esperada. Con ese guion, es probable que el PP recupere parte de los votos perdidos en las elecciones europeas y consiga mantenerse como partido más votado, pero es impensable que vuelva a lograr una mayoría suficiente que le permita gobernar.

No parece que el escenario de continuidad, con mayoría absoluta del PP o un Gobierno homogéneo de la derecha españolista (del PP en solitario o en alianza con UPyD y algún que otro socio minoritario) sea viable. La variante de un Gobierno más centrado de la derecha, con el apoyo externo de CiU parece más que cegado por el conflicto catalán.

Los problemas del PSOE para recuperar el electorado perdido son aún



mayores que los del PP, especialmente tras comprobar cómo se han desarrollado y han concluido las elecciones internas para nombrar al nuevo secretario general, el peso del viejo aparato en esa elección y en la conformación del nuevo equipo dirigente o los primeros incumplimientos de los compromisos adquiridos durante la campaña electoral interna. Peor aún es la irrelevancia de los mensajes y el proyecto de recuperación partidista que ha comenzado a difundir la nueva cúpula dirigente, cargados de lugares comunes que rehúyen contenidos y precisiones, excesivos en imagen y cosmética e incapaces de asumir una crítica de lo hecho en el Gobierno a partir de mayo de 2010 y después en la oposición, ni de marcar un mínimo distanciamiento con los presupuestos políticos e ideológicos que llevaron a los socialistas a aceptar la estrategia conservadora de salida de la crisis y

hacerse responsables, costara lo que costara, de su aplicación.

En la situación que se encuentran las dos fuerzas políticas que aún representan y, muy probablemente, sigan representando (con la inevitable mengua de sus respectivos espacios electorales) a la mayoría de los votantes, el escenario dominante es el de un Gobierno de gran coalición entre el PP y el PSOE encargado de mantener lo esencial de las políticas de austeridad y devaluación salarial aplicadas hasta ahora y de recuperar parte del apoyo popular perdido. Para entendernos, sería adecuar a la realidad española el ejemplo de la gran coalición pactada en Alemania tras las últimas elecciones federales celebradas en septiembre de 2013. Con la diferencia de que la derecha alemana encabezada por Merkel mantenía buena parte de sus apoyos sociales, no existía la crisis de legitimidad del régimen de partidos políticos que toca de lleno al PP y al ● ● ●

«Perseguid
vuestros sueños-
Cancelado»



● ● ● PSOE, la situación económica y social era y es infinitamente mejor y la desafección ciudadana –respecto a las políticas de austeridad y a las fuerzas económicas y políticas que las habían promovido y gestionado– no tenía los motivos ni el alcance ni la extensión social que ha alcanzado en España.

La campaña a favor de la gobernabilidad y de un Ejecutivo de gran coalición que sea estable y predecible (lo que quiere decir suficientemente respetuoso con los intereses de los poderosos y las imposiciones antisociales que preconizan los mercados y las instituciones europeas) apenas ha empezado a dar los primeros pasos. En esa campaña van a participar los poderes económicos y su influyente y enorme aparato mediático y cultural, el PP (con una mínima resistencia interna), una parte notable de los dirigentes del PSOE en activo o en la reserva, el todavía poderoso aparato cultural y de intervención social de la Iglesia católica y las poderosas fuerzas europeas que dominan las instituciones comunitarias y han impuesto los recortes y ajustes.

Ese proyecto defensivo de las elites irá cobrando vuelo a medida que las

elecciones municipales y autonómicas confirmen que el bipartidismo no puede recuperar todas las posiciones perdidas y que la indignación ciudadana encarna electoralmente en IU, Podemos y otras fuerzas progresistas y de la izquierda nacionalista. De igual modo, la puesta en marcha de diversas fórmulas de convergencia social en varias ciudades, pese a las dificultades para su consolidación como opciones electorales, son la expresión de la voluntad de una parte importante de la ciudadanía activa y crítica que pretende participar y empujar a favor del cambio político necesario sin contar demasiado con las estructuras partidistas existentes. Aunque tales procesos de convergencia ciudadana no sean la única ni, probablemente, la principal expresión de esa voluntad popular de cambio, dan cuenta de su profundidad y extensión y de los límites que van encontrar el PP y el PSOE en su objetivo de volver a ganar el voto perdido. [...]

En una situación excepcional que no sería exagerado calificar de emergencia existe la oportunidad de lograr una convergencia entre fuerzas políticas y

sociales y una ciudadanía crítica que ha ganado autonomía respecto a los partidos que hasta ahora la habían representado. Y esa amplia convergencia podría lograr la constitución de un Gobierno progresista y de izquierdas que suponga un nuevo orden de prioridades y un programa de acción política que rompa, en las ideas y en la práctica, con la estrategia conservadora de salida de la crisis que se ha impuesto, exija responsabilidades a ladrones, estafadores, defraudadores y corruptos y la restitución de lo robado o apropiado con triquiñuelas legales, y amplíe y renueve las viejas fórmulas de representación política, delegación de responsabilidades y participación ciudadana. [...]

(*) Así, la contribución de la demanda doméstica había sido positiva (0,1%), tanto desde el lado del consumo de los hogares como del gasto del sector público, mientras que la inversión (FBCF) había experimentado un retroceso significativo (-0,4%), especialmente en la construcción. Por su parte, la contribución del sector exterior al crecimiento del producto había sido claramente negativa (-0,2%), porque a pesar del crecimiento de las exportaciones (0,9%), el mayor crecimiento de las importaciones (1,6%) había desbaratado el desempeño positivo de las exportaciones y de la demanda interna.

El único y verdadero poder, el económico

Juan Fco. Martín Seco

Republica.com,
21 de septiembre de 2014

Hace ya muchos años que llegué al convencimiento de que el único poder verdadero es el económico. Suárez había dimitido y UCD hubo de buscar un cabeza de lista por Madrid que le sustituyese en las elecciones generales de 1982. El designado fue Landelino Lavilla, que había ocupado los cargos de ministro de Justicia y presidente del Congreso. Era el prototipo del jurista grave, sobrio, casi podríamos decir que adusto. Todo en él era seriedad, vamos, lo absolutamente contrario al líder político simpático, frívolo y populachero que tan buen resultado da en las campañas electorales. A Landelino le sacaron en televisión dando patadas a un balón con un grupo de chavales y bailando con su mujer (a quien el presentador llamaba Juanita). El hombre estaba tan fuera de contexto que todo el cuadro resultaba ridículo y grotesco. Comprendí que si los políticos estaban obligados a someterse a tal bochorno es que el poder no estaba en la política, sino en la economía; será por eso, quizá, por lo que la mayoría de los políticos tienen tanto interés en pasarse en seguida al sector privado.

Viene todo esto a cuento de la muerte reciente del que ha sido probablemente durante muchos años el hombre más poderoso de España, Emilio Botín, y de que, tal como es costumbre en las defunciones, han surgido múltiples artículos glosando la figura del personaje, la mayoría laudatorias (ya se sabe lo que se dice, que Dios nos libre del día de las alabanzas, porque

será señal de que uno está muerto). Obituarios que, por muy lisonjeros que fueran, dejaban al descubierto una serie de episodios poco claros, en los que se percibía cómo en múltiples ocasiones el banquero, sin haberse presentado a ninguna elección, había doblegado al poder judicial y al político. Ahora que tanto se habla de regeneración democrática, habría que preguntarse si esta no debería comenzar por establecer todos los cortafuegos posibles entre el poder económico y el político.

La alargada sombra de Emilio Botín ha sobrevolado todos los Gobiernos durante al menos los últimos treinta años. Sin duda, ha estado presente en el origen de múltiples medidas gubernamentales. Es de sobra conocido cómo logró que el Gobierno de Zapatero en su último Consejo de Ministros indulgiera a Alfredo Sáez, o cómo consiguió que en casi todos los casos –fueron

Ahora que tanto se habla de regeneración democrática, habría que preguntarse si esta no debería comenzar por establecer todos los cortafuegos posibles entre el poder económico y el político.

muchos– que tuvo que ver con la justicia, el fiscal y el abogado del Estado estuviesen de su lado. Conocida es también la manera en que intervino en época más reciente en la dudosa decisión de nacionalizar Bankia, lo que condujo al rescate bancario y a que los contribuyentes españoles hayan tenido que asumir deudas por muchos miles de millones de euros.

Menos conocido, sin embargo, es el hecho de que en 2004, tuviera una participación activa en el nombramiento de Pedro Solbes como vicepresidente económico. En 2004 nadie esperaba que el PSOE ganase las elecciones generales. Un joven e inexperto diputado, con el único mérito de ser desconocido, es decir, de no tener historia dentro del partido (mientras que Bono era ampliamente conocido), había conseguido la secretaría general en un Congreso y se había rodeado de un equipo en su mayoría bisoño e inmaduro como él. Sus ocurrencias en el año que llevaban al frente del PSOE habían suscitado la ironía de los medios de comunicación y la guasa general entre la opinión pública. Resultaba impensable, por tanto, que se alzase con el triunfo. Sin embargo, el once de marzo (11-M), un hecho tremendamente trágico y la torpe reacción del Gobierno de Aznar, daba tres días después –y contra todo pronóstico– el triunfo a los socialistas. Pues bien, aquella misma tarde del 14-M, incluso antes de que cerrasen las urnas, Emilio Botín llamaba a Peces Barba, rector de la Carlos III, y con el que le unía el lazo de las muchas aportaciones que el Banco de Santander había realizado a la Universidad, para comunicarle que el PSOE había ganado las elecciones y para transmitirle la preocupación por la inexperience, por lo menos en ● ● ●



De izquierda a derecha, Emilio Botín, Pedro Solbes e Isidoro Álvarez

- ● ● materia económica, del nuevo equipo y su deseo de que Pedro Solbes fuese el nuevo ministro de Economía, como así ocurrió, dado el ascendiente que el antiguo presidente del Congreso tenía sobre Zapatero.

A pesar de su poder, han sido múltiples, más de treinta, las causas judiciales en las que Botín se ha visto implicado, y de todas ellas, precisamente por su influencia, ha salido indemne. Uno de los procesos más importantes a los que hubo de enfrentarse tuvo como causa la cesión de créditos. Entre 1987 y 1989, el Banco de Santander comercializó este tipo de activos, sosteniendo con fraude de ley que no quedaban sometidos a la ley de activos financieros que se había aprobado recientemente y que hacía transparente a efectos fiscales (y sometía a retención) cualquier tipo de activo financiero. Hasta entonces, una gran parte de la realidad financiera permanecía opaca para el fisco. El invento de Botín resultaba sin duda muy atractivo para sus clientes, a los que se aseguraba que

no tenían que pagar impuestos, pero constituía un claro fraude a la hacienda pública y una competencia desleal al resto de las entidades financieras.

El fraude era bifronte. Por una parte se encontraba el posible delito fiscal de los clientes (unos 3.500) que habían realizado operaciones por un importe superior a los 2.600 millones de euros. Por otra, los directivos del banco, con su presidente a la cabeza, eran acusados de un perjuicio a la hacienda pública por importe de 84 millones de euros. Todos ellos llegaron a buen puerto, los titulares regularizaron su situación en 1996, y en lo que respecta a Botín, el final fue tan escandaloso que dio lugar a una interpretación nueva de la doctrina que el Tribunal Supremo venía aplicando, a la que se ha llamado desde entonces *doctrina Botín*.

La Abogacía del Estado, a pesar de ostentar la representación de la hacienda pública, no mantuvo la acusación; el Ministerio Fiscal, por orden expresa de María Teresa Fernández de la Vega, entonces secretaria de Estado de Justicia con el ministro Belloch, se retiró de

la causa, y la Audiencia Nacional decidió paralizar el proceso al interpretar que la acción popular no puede, en solitario, sostener la querrela si no la acompañan el Ministerio Público o la acusación particular, que en el caso del delito fiscal se supone que es solo el Estado. Esta doctrina, aunque un tanto extraña y contraria a la que se había venido manteniendo, fue confirmada por el Supremo y por el Constitucional. Es muy sintomático el hecho de que se acepte que el delito fiscal no afecta a todos y a cada uno de los ciudadanos.

Entre todas las causas judiciales a las que tuvo que enfrentarse el presidente del Banco de Santander, solo en una ocasión tuvo que sentarse en el banquillo, fue la referente a las pensiones millonarias que reconoció a Amusátegui (56 millones de euros) y a Corcóstegui (108 millones), que más que de pensiones se podría haber hablado de precio para dejarle el campo libre tras la fusión del Santander con el Central-Hispano, pero, eso sí, pagadas con dinero del banco. Primero la Audiencia Nacional y más tarde el Supremo liberaron a

Botín de toda responsabilidad al juzgar que nada estaba legislado acerca de tales gratificaciones.

El suceso es muy ilustrativo del capitalismo que profesamos o sufrimos, del que el presidente del Banco de Santander ha sido un exponente destacado. Lo que mucha gente puede que no sepa es que la familia Botín mantiene un porcentaje muy reducido del capital del banco (dicen que aproximadamente un 0,4%) y, sin embargo, ha utilizado como propio todo el inmenso poder de los recursos de la entidad financiera en su propio beneficio. De ahí los múltiples mecenazgos y patrocinios que le han concedido siempre un espacio muy amplio de influencia, y de ahí, sobre todo, las fusiones y compras de otros bancos tanto nacionales como extranjeros, en muchos casos de beneficio dudoso para el accionista y para la economía española, pero de enorme utilidad para el presidente, que veía incrementado más y más su poder, sobre todo si podía, como en este caso, desprenderse de competidores utilizando los recursos del banco.

Todos estos acontecimientos dejan en evidencia el poder de concentración del capitalismo actual. Con unos fondos cuantiosos, aunque limitados, como los de la familia Botín se pueden manejar recursos diez, cien, mil veces superiores y disponer de todo ese inmenso imperio como si de una finca particular se tratase, que se puede dejar en herencia a una hija. ¿Cómo no?, cuando casi todos los consejeros están nombrados por el presidente.

Don Emilio no solo dio nombre a una doctrina jurídica (*doctrina Botín*), sino que también abrió camino en materia de excusas para la defraudación fiscal y la evasión de capitales. Puso de moda las herencias. La familia Botín tenía ocultos sin declarar 2.000 millones de euros en unas cuentas en el HSBC de Suiza, que se descubrieron gracias a la famosa lista que Hervé Falciani había filtrado al Gobierno francés. Todo terminó con el ingreso de 200 millones de euros en Hacienda. Por supuesto, nada de delito fiscal ni de sanción administrativa. Tales cosas no podían ser aplicadas al hombre más poderoso de España. ■

El turismo es un gran invento

Alfonso Bolado

¡Gracias sean dadas a los olímpicos (los dioses, no los miembros del COI que en tan baja consideración tienen a la Plaza Mayor de la capitalota)! Fueron ellos –y no la Virgen del Rocío, como equivocadamente supone la ministra Báñez– quienes con munífica generosidad derramaron todos los bienes que prometía la cornucopia de la cabra Amaltea sobre nuestro pueblo, tan castigado por las políticas socialistas como redimido por las atinadísimas disposiciones del Gobierno actual.

¿Y cuáles son esos bienes? Pues se resumen en uno: ¡el turismo! Siempre lo ha habido y en abundancia, pero ahora es la monda: millones y millones de «visitantes», hasta más de cuarenta y cinco, llevamos contabilizados este año. Todos ellos vienen atraídos por nuestras playas incomparables, nuestro ardiente sol y nuestros precios baratos, que lo son aún más ahora, como consecuencia sobre todo de los benéficos efectos de una reforma laboral que permite a nuestros visitantes tener un servicio con unas condiciones que recuerdan a las de la Edad Media, lo que añade encanto y exotismo a nuestra oferta, y al que puede tratar con la condescendiente superioridad que da la buena crianza europea

Cuarenta y cinco millones. Tocamos a más de un turista por habitante. A alguno le tocará un ruso hortera, a otro un mexicano educado, a otro un francés bocazas y a otros, por fin, un inglés borracho. Pero todos vienen conscientes de una cosa: en el sur de Europa existe un parque temático muy grande, que pueden visitar y disfrutar por un precio módico sin tener la sensación de haber abandonado el hogar más que para hacer todo aquello que tienen prohibido allí, incluido muchas veces el sentido del decoro. (¿Nuestros xenófobos locales han caído en la cuenta de que unos cuantos noctívagos ingleses o franceses son infinitamente más peligrosos socialmente y más vacuos en sus aspiraciones que todos los emigrantes del Tercer Mundo?).

¡Bienaventurados dioses! Gracias a ellos tenemos nuestras costas más alicatadas que la Muralla del Atlántico que construyeron Hitler y Speer, tenemos jóvenes y no tan jóvenes que pueden trabajar; vale, por unos meses al año, vale, por un salario de risa, pero ¿a que pueden viajar sin moverse de casa? ¿A que más vale eso que nada? Gracias a ellos tenemos operadoras, *resorts*, *spas*. Gracias a ellos tenemos los alcaldes y contratistas más corruptos de la Cristiandad..., pero sobre todo tenemos a Europa, la que se divierte, la que se relaja, la que bebe sangría, come paella –cuando no está dándole a la *international kitchen* de pizzas y hamburguesas– y se asombra ante adefesios megalómanos como la Sagrada Familia; la que excita la codicia de algunos nativos sugiriéndoles que sus gastos les pueden enriquecer y que, en última instancia, como dicen los «mercados», el único valor moral computable se encuentra en los guarismos de la contabilidad nacional. Uno, entre las masas sudorosas, requemadas, que parecen levitar en medio de lo que les es ajeno, busca a los viajeros, esos a los que les interesa lo que ven y lo juzgan aunque sea de forma errónea, es lo de menos. Haberlos los habrá, pero no los encuentra. Debe de ser cosa de esa modernidad que se expresa en *globblish*.

Efectivamente, como decía Paco Martínez Soria en una de sus más inefables películas, el turismo es un gran invento. ■

La trata de mujeres y niñas nigerianas

La abogada Gema Fernández forma parte de Women's Link Worldwide y es una de las coordinadoras, junto con Paloma Soria, del informe *La trata de mujeres y niñas nigerianas: esclavitud entre fronteras y prejuicios*. Este trabajo documenta las violaciones de derechos humanos que sufren las nigerianas en su país de origen durante el proceso migratorio y en los países de tránsito y destino, haciendo énfasis en quienes son deportadas y el riesgo al que se enfrentan de volver a ser tratadas.

Carmen Briz Hernández

Gema Fernández tiene 34 años, es abogada, doctorada en relaciones internacionales y experta en género y derechos humanos. Hace algo más de cuatro años que comenzó a trabajar en Women's Link Worldwide (WLW, Estrategias para la Justicia de Género), una organización internacional con sedes en Bogotá y Madrid: «Se trabaja con el derecho internacional, viendo qué impacto real puede tener en la vida de las mujeres en concreto. Porque tras muchos años de declaraciones, y de tratados vinculantes para los Estados, te das cuenta de que en la vida real las mujeres son discriminadas. Y esa discriminación también la sufren en el ámbito judicial (en ocasiones se cuestiona su testimonio o no tienen una buena defensa). WLW se fija en cómo se interpretan las normas por parte de la judicatura y los tribunales. A través de los tribunales y con casos concretos se puede lograr cierto cambio social, que una sentencia sirva de precedente para otras futuras. Nuestros argumentos están basados en los derechos humanos y en el derecho internacional. Los juzgados han de ser conscientes de que tienen que aplicar la legislación pensando en ello, al igual

que les obliga el Código Civil o el Código Penal. Intentamos que la judicatura se desvincule de prácticas discriminatorias o plagadas de estereotipos de género que, en la práctica, son habituales» (1).

– **¿Cómo surge la necesidad de realizar el informe *La trata de mujeres y niñas nigerianas: esclavitud entre fronteras y prejuicios*?**

– Las mujeres suelen estar ocultas en los estudios migratorios y decidimos hacer un seguimiento del tránsito y detectar las violencias que sufren: violencia sexual, embarazos no deseados, abortos forzados... El trabajo de WLW no consiste sólo en pleitear y argumentar jurídicamente, sino también en investigar, documentar qué ocurre, conocer bien la realidad y representar a estas mujeres sabiendo qué demandar

El trabajo de WLW no consiste sólo en pleitear y argumentar jurídicamente, sino también en investigar, documentar qué ocurre, conocer bien la realidad y representar a estas mujeres sabiendo qué demandar y plantear.

y plantear. Conocer bien el contexto permite proponer medidas que se ajusten a sus circunstancias. Viajamos en dos ocasiones a Nigeria, la primera vez en una delegación oficial a nivel europeo. Todos los Estados europeos están obligados a adoptar ciertas medidas de prevención y protección en sus territorios y proponer soluciones. Muchas ONG criticamos que Nigeria no es un país seguro para devolver a las mujeres y que no se las puede deportar sin investigar primero cuál es su situación personal (deudas, amenazas a ellas y sus familias...). Por tanto, hay que conocer los recursos oficiales con que cuenta Nigeria y hacer una valoración crítica sobre la capacidad efectiva que tiene a la hora de dar protección a quienes han sido deportadas.

El segundo viaje no fue oficial y permitió conocer la realidad de las mujeres en tránsito y de las víctimas retornadas a Nigeria desde España. Todos los Estados deberían respetar el principio internacional de no devolución (cuando existe riesgo para la vida o la integridad de las personas), que es de obligado cumplimiento. Por tanto, hay un interés por parte de Europa en generar las condiciones para que se pueda devolver a estas mujeres a sus países sin violar ese principio. Les interesa presentar a Nigeria como un país



Gema Fernández
(fotografía de Julián Rebollo)

que está recibiendo mucha financiación y que está adoptando legislación en materia de trata. Desde WLW pensamos que no es así, que está muy limitada la capacidad de actuación del Gobierno nigeriano.

– ¿Cómo trabaja NAPTIP, la agencia gubernamental encargada de combatir la trata en Nigeria?

– Trabaja con muchas deficiencias. Cuenta con casas de acogida en diferentes ciudades del país, sobre todo en Benin City (capital del Estado de Edo, punto caliente de toda la trata nigeriana) y en la capital, Abuja.

El fenómeno de la trata es difícil de cuantificar, tan sólo existen estimaciones, pero solo con los datos de las nigerianas que están explotadas en Europa y que efectivamente están identificadas por la policía o con los datos de los procesos judiciales abiertos, se puede calcular que aproximadamente un 10% o 15% de ellas deberían estar recibiendo atención. Sin embargo, las casas de acogida están vacías y el tiempo de estancia no está estipulado, y oscila entre cuatro y seis semanas, que es poquísimo. Por último, su enfoque no es el mejor, ya que su máxima prioridad es la reunificación familiar (no tienen consideración que, a veces, las

mujeres han sido captadas con la convivencia familiar, sobre todo en el caso de las más jóvenes).

– ¿Cómo es el trabajo directo con las nigerianas?

– En general, trabajar con víctimas de trata es complicado y duro, pero con las nigerianas es especialmente difícil. No somos ingenuas ni confiamos en un sistema de protección maravilloso, conocemos las fallas que tiene, somos cautelosas, pero necesitamos conocer la situación de cada una de ellas para ofrecer protección.

Nigeria es un país con una desigualdad brutal y con un gran nivel de pobreza (el 85% de la población frente a ese 15% superrico que se está lucrando del petróleo); las oportunidades de prosperar son pocas; existe una gran discriminación hacia las mujeres y soportan un nivel de violencia brutal; la única posibilidad real de mejora para cualquier persona, pero más si es una mujer, y más si es joven, es emigrar a Europa, poniéndose en manos de una red.

– ¿Cómo se realiza la captación?

– En nuestro imaginario, la red es perversa y está muy bien organizada, pero la realidad es mucho más compleja. La

red es el señor tendero de la esquina que sabe de alguien que manda chicas a Europa. Hay diferentes formas de hacer la captación. Por ejemplo, organizar y financiar el viaje a Europa, de forma que las mujeres se endeudan con la red; o a través del engaño: se les ofrece un supuesto trabajo en una tienda, en una peluquería, en un locutorio, pero el destino es el trabajo sexual. Otras veces las mujeres sí saben que vienen a hacer trabajo sexual y consienten en ello, es el sacrificio para ayudar a su familia y optar a una vida mejor. O sea, que hay diferentes situaciones, no todas vienen engañadas. Pero creo que de lo que ninguna es consciente claramente es del nivel de violencia brutal que encontrarán por el camino, en el

tránsito migratorio, ni de las condiciones de explotación ni de lo que les supondrán pagar la deuda.

– ¿Cuáles son las dificultades específicas con que se encuentran las mujeres en tránsito hacia Europa?

– Hombres y mujeres se encuentran con problemas similares: quedarse atrapados en un lugar, tener que trabajar para conseguir dinero para el siguiente trayecto, que les engañe un pasador y les deje tirados en el desierto, enfrentarse al racismo brutal del norte de África. La dureza del camino es común para todas las personas. Pero las mujeres nunca viajan autónomamente, esta es una de las diferencias, viajan bajo el amparo de un chico o de un grupo de hombres, normalmente nigerianos también. Por eso hablamos en el informe de «La protección a cambio de una cantidad de violencia acotada».

Son esos «maridos» o «novios» del camino, como ellas les llaman. Yo ●●●●

(1) Women's Link Worldwide trabaja fundamentalmente en derechos sexuales y reproductivos; trata de personas; crímenes de género internacionales (por ejemplo, en el enjuiciamiento de las dictaduras argentina y guatemalteca, incluyendo la violencia específica que sufrieron las mujeres), y migración. Siempre documentando las violencias y visibilizando las situaciones de las mujeres.



● ● ● lo veo como una estrategia: «Prefiero que me viole siempre el mismo y que, sin embargo, él piense que tenemos una relación porque también me va a cuidar o va a conseguir comida para mí, un lugar donde dormir... por lo menos no voy a estar expuesta a la violencia de todos los energúmenos del grupo». Ante un control policial o militar, les pueden ofrecer sexo con ellas para que les dejen pasar; otras veces simplemente las violan.

– ¿La corrupción está presente en las autoridades policiales y militares?

– El nivel de corrupción es altísimo. Analizando el fenómeno de la trata, una de las conclusiones es que está todo el mundo implicado, empezando por las autoridades fronterizas; si no, sería difícil que fluyera la organización, los pasaportes falsos... También aquí ha habido un par de escándalos grandes, uno en Galicia y otro en Andalucía.

– ¿Esta desconfianza se extiende a las autoridades españolas?

– Las mujeres tienen terror ante la policía y las autoridades en general, porque han sufrido mucha violencia por parte de gente uniformada a lo largo del camino. Han pasado todo el sufrimiento del periplo migratorio, y saben que deben permanecer aquí como única opción para pagar su deuda. Por todo ello, tienen mucho miedo a la deportación.

A veces, cuando se encuentran en centros de internamiento de extranjeros (CIE) reciben la visita de abogados de oficio, de Cruz Roja, de la Policía Nacional, de las ONG especializadas en trata... En fin, para ellas es muy difícil diferenciar quién es quién. Tenemos que reflexionar sobre cómo funcionan aquí las cosas para que pase eso y haya cinco personas distintas de diferentes organizaciones o instituciones hablando con la misma persona sobre el mismo tema y mareándola.

– Los medios de comunicación y las autoridades están haciendo hincapié en la situación de los bebés que

cruzan las fronteras. ¿Qué opinión le merece?

– Estoy en guerra contra la denominación de «bebés ancla», una designación fácil que enseguida cala y que partió, por desgracia, de la propia Fiscalía General del Estado. Me parece muy poco acertada. Es una denominación sajona, y se usa en Estados Unidos, donde los bebés que nacen en su territorio adquieren la nacionalidad inmediatamente (*ius soli*). En España se adquiere solo por consanguinidad u optando a la nacionalidad posteriormente.

Lo que ha identificado WLW es la utilización que hacen las redes de los hijos de las víctimas de trata que están explotando. Las redes disponen de los cuerpos y vientres de las mujeres porque conocen bien cuál es el sistema de protección que pueden recibir. Así deciden por ellas si pasan o no embarazadas, si continúan con el embarazo o si, por el contrario, el bebé supone una carga más. De hecho, las redes usan el aborto farmacológico en condiciones inseguras con Cytotec o

con Misoprostol (medicamentos abortivos que son seguros solamente con la dosis y las semanas de embarazo adecuadas). En España, las embarazadas y los bebés no suelen ingresar en los CIE sino que permanecen en centros de Cruz Roja en régimen abierto.

Lo preocupante es que las redes están decidiendo qué hacer con los bebés. Digamos, que si hay una mujer que no tiene bebé y otra que tiene dos, se lo colocan a una de ellas, por ejemplo, y tú dices que este es tu hijo, y luego ya resolveremos. En ese proceso, muchas mujeres pierden a sus bebés y luego se desesperan y los van buscando (ahora tenemos varios casos de criaturas tuteladas por los servicios sociales y que seguramente estén ya en procesos de adopción. Es complicado que las podamos encontrar). Así, tenemos casos de mujeres condenadas, apenas sin pruebas, por coacciones o robo de menores. Al final, ¿qué estamos haciendo? Estamos criminalizando a la parte más débil y vulnerable.

– **¿Una vez en nuestro país, cómo se está realizando la identificación de víctimas?**

– Desde la Red Española contra la Trata (2) hemos denunciado mucho tiempo que no se había adaptado la legislación europea a la española, que no había protocolos que seguir ni información sobre a quién solicitar las medidas de protección. Ha habido avances, pero en la práctica se sigue fallando mucho. Falla la identificación de víctimas, que es crucial para recibir protección (aunque algunas medidas aún sean insuficientes). Hemos peleado para que no se identifique exclusivamente trata con migración ni con inmigración irregular (3), porque hay víctimas europeas también.

En el caso de las migrantes sin papeles, la Policía Nacional las identifica como «irregulares» y ellas han de demostrar que son víctimas. Es pernicioso. El cuerpo policial encargado del control migratorio y de expulsar a quienes se encuentran en situación irregular es el mismo que debe detectar víctimas de un delito en esas personas.

En el caso de las migrantes sin papeles, la Policía Nacional las identifica como «irregulares» y ellas han de demostrar que son víctimas. Es pernicioso.

El Consejo de Europa insiste en que la identificación la realice un equipo especializado y no la Policía Nacional, como sucede aquí. Aquí se sigue vinculando protección con colaboración policial (en contra de las directivas europeas). Ante la duda, las autoridades han de proteger. La directiva habla de protección «cuando se tengan motivos razonables», algunos indicios. He asistido a entrevistas de identificación a víctimas de trata en el CIE y es un interrogatorio policial.

– **¿Qué sucede tras la deportación? ¿Cómo es el regreso de las nigerianas y qué alternativas de vida se encuentran?**

– Todo el mundo sabe que las deportadas han estado implicadas en el trabajo sexual. Si una mujer con su trabajo ayudó a elevar el nivel económico familiar, su sacrificio la redime; al fin y al cabo ha sido buena hija. Los mandatos de género y la cultura colectiva africana están muy presentes. Si te deportaron, ningún hombre querrá casarse contigo y, además, suponen una carga para la familia. Frente a la estigmatización y la marginación social, además de la deuda pendiente, muchas deciden volver a intentarlo.

– **¿Cuáles son sus exigencias al Gobierno español?**

– La mejora en la identificación (contando con la intervención y colaboración de las ONG); mayor coordinación y colaboración entre las ONG y las autoridades; formación de las Fuerzas

y Cuerpos de Seguridad del Estado; transparencia en los datos (el Gobierno ha de publicar informes y estudios para conocer exactamente de qué estamos hablando, qué tipo de víctimas hay, qué actuaciones se han iniciado, qué medidas de protección se han concedido, cuántos procesos judiciales hay, cuántos de ellos acaban en condena...); que no se criminalice ni condene a las víctimas (por tener pasaporte falso o por el menudeo de drogas...) o que no toda la culpa recaiga en las *madames* por controlar al resto, porque si no, al final, se está condenando a la parte más visible y vulnerable de todo el entramado; que se habiliten centros específicos para menores víctimas de trata, preparados y adecuados, porque actualmente se está improvisando. España, acogiéndose a la directiva europea, ha nombrado a un ponente nacional, pero no forma parte de la sociedad civil sino del Centro de Inteligencia contra el Crimen Organizado (CICO). Habrá que esperar resultados.

– **Explícitamente, al solicitar la entrevista, me comentaba que no podía hacer declaraciones sobre los secuestros a niñas, porque desconocen en profundidad esta realidad...**

– Lo único que dijo WLW, a través de Twitter, y a modo de hipótesis, es que algunas niñas podrían acabar en Europa o España como víctimas de trata. Hicimos un llamamiento a la sensibilidad y, sobre todo, a que esta se conserve cuando llegan las pateras con niñas nigerianas, para que se les identifique bien.

Carmen Briz es periodista y forma parte del equipo de la Secretaría Confederal de Mujer e Igualdad de Comisiones Obreras. Esta entrevista se publicó en el número 51 (julio de 2014) de la revista *Trabajadora*, editada por esa Secretaría.

(2) Red Española contra la Trata: <http://www.redcontralatrata.org/>.

(3) WLW, junto a Proyecto Esperanza, trabajaron, en 2010, por la concesión de protección para una nigeriana de Benin City internada en el CIE de Aluche. Los informes fueron favorables, pero el Gobierno no le concedió asilo y la deportó sin garantías (ni siquiera se valoró la conveniencia o no de volar con cinco meses de embarazo). Tampoco se escuchó la opinión de ACNUR. Entonces no existían protocolos a seguir. Algo se mejoró después de esta denuncia.

Todo puede empeorar o la confesión de Jordi Pujol

Joan J. Queralt

26 de julio de 2014

La carta hecha pública por Jordi Pujol el viernes pasado, al estilo del exmonarca, en la que se pedía perdón y se asumía la culpa por el fraude fiscal del que, según él, solo es un intermediario o depositario, adolece, cuestiones de bochorno político aparte, de una serie de contradicciones internas y sugiere alguna consecuencia jurídica de relieve.

Desde mi punto de vista, tres son las contradicciones flagrantes que una retórica muy deficiente pretende enmascarar. La primera: ninguna regularización de una herencia o legado (interesada confusión), no cuantificada, percibida hace más de 30 años puede tener ahora lugar. Como es de conocimiento para el lego menos avezado en testamentarias, la deuda fiscal, también las derivadas de una herencia, prescribe a los 5 años, y desde 1998, a los cuatro. O sea, que en 2014 nada había que regularizar de un caudal recibido en 1980.

Lo que ahora se ha regularizado no queda claro: no sabemos a ciencia cierta ni quién ni cuánto ni cómo ni cuándo ha tenido lugar. En todo caso, el objeto de la misma son los rendimientos de esa herencia y no la herencia en sí. Así, los impuestos a percibir por las arcas públicas pueden ser ingentes. Pero el monto total será difícil de determinar, puesto que los evasores han dispuesto, siempre según informaciones aun íntegramente verificables, de tiempo, mucho tiempo,

e infinidad de modalidades de acrecentar ese patrimonio. Se daba para alguno de los hijos del ex padre de la patria cifras superiores a los 15 millones de euros.

Segunda contradicción: alude el confeso a la obligación legal que tenía de preservar el legado de su difunto padre en favor de sus hijos. Ciertamente existe la obligación legal de cuidar de los hijos, física y moralmente; ciertamente existe la obligación de administrarles los bienes que sean de su propiedad o provecho en su beneficio, rindiendo cuentas y entregándoselos al llegar a la mayoría de edad. Pero para eso no hay que cometer ilegalidad alguna. Cualquier letrado le habría ofrecido una panoplia de mecanismos jurídicos para optimizar ese patrimonio y cumplir la ley. De lo contrario, muy al estilo de los héroes por encima de la ley, Pujol supedita

esta a la voluntad de su finado padre. Inefable.

Tercera contradicción. Por lo que se ve, en hábil estratagema, Pujol recibe la herencia (que como sabemos por el paso del tiempo se hace fiscalmente inexpugnable), la entrega a sus hijos vía un administrador, son los hijos y cónyuge quienes regularizan y Pujol asume toda la responsabilidad. Más que una contradicción es un auténtica superchería. Como lo que está en juego en realidad es la responsabilidad penal, esta es personal y cada uno arrostrará la suya, quiera o no quiera, haya diseñado lo que haya diseñado para hacerla circular entre familiares, amigos o conocidos.

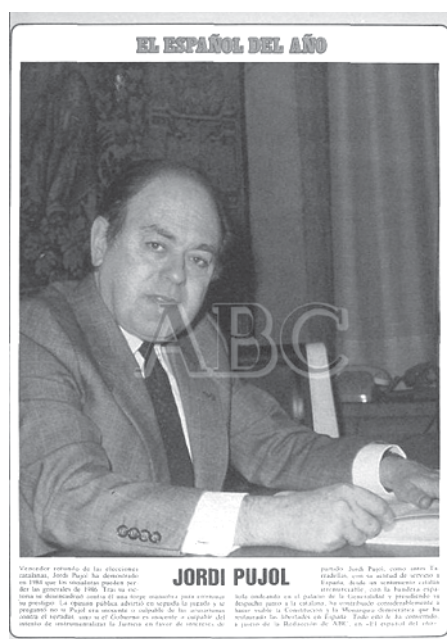
Dicho esto, veamos algunas consecuencias jurídicas de carácter penal. En primer lugar, parece que una serie de sujetos pasivos de diversos impuestos han liquidado voluntariamente, aunque obviamente fuera de plazo, sus deudas tributarias. Un proceso penal posterior se evitaría presentando las oportunas autoliquidaciones aceptadas por la Hacienda Pública, tal como prevé desde 1995 el Código Penal. Ese se diría que es el objetivo, legal y nada infrecuente a ciertos niveles de renta.

He dicho, sin embargo, que esta autoliquidación ha de ser espontánea, es decir, tal como prevé la ley antes de que la Hacienda inicie actuaciones inspectoras, el fiscal presente una querrela o el juez abra diligencias. Por lo tanto, ponerse al día con Hacienda, una vez abierto alguno de los trámites precedentes, no

supone el cierre del proceso penal, sino que ese abono fiscal se considera una atenuante, que puede ser muy cualificada por arrepentimiento y/o reparación del daño. Así, se obtiene una legal y sustancial rebaja de la pena, que supone una condena que, por lo general, no comportará ingreso carcelario; aunque como toda condena genera antecedentes penales y en materia fiscal otras pérdidas de derechos específicos.

Como señalaba antes, no sabemos prácticamente nada de las regularizaciones a las que alude en su nota el (ex) primero de los catalanes y español del año. Solo los nombres de algunos de los regularizados, pero ni los importes desglosados (cuota, recargos, intereses...) ni los ejercicios ni los impuestos en concreto defraudados. Ni, y esto es importante, si las regularizaciones, todas, alguna o ninguna, fueron espontáneas. Lo que podría dar lugar a un proceso penal que finalizara en condena, aunque fuere una sentencia de conformidad: recomiendo de los hechos (qué se ha defraudado, qué impuestos, qué ejercicios y cuánto) y una pena benigna.

La otra consecuencia, más importante aún que la inspección tributaria o un proceso penal por fraude fiscal, es su substrato. En efecto, para establecer la veracidad a efectos tributarios o penales de las deudas impositivas reconocidas, hay que saber de dónde procede el patrimonio sometido a escrutinio. Para empezar, nos dice el patriarca del clan que proviene de una herencia paterna. ¿Es creíble? No es de credibilidad de lo que ahora va más sobrado Jordi Pujol. Pero aceptemos tal hipótesis de partida. Ese patrimonio inicial ha generado importantes rendimientos. Los de los últimos 5 años sí son penalmente



Español del año por ABC en 1985



Desmantelamiento del Estado de bienestar



Número 40. Julio de 2014

3. La confluencia de la izquierda, *Milagros Rubio y Jesús Urria*.
9. Confluencia de la izquierda para cambiar Navarra, *Batzarre*.
10. Trabajo de Izquierda-Ezkerra en el Parlamento navarro, *Txema Mauleón*.
13. Euskal oztopografia eta auzolana, *Bixente Serrano Izko*.
14. Podemos, las elecciones y más allá, *Fernando Fernández-Llebrez*.
26. La situación política en Cataluña, *Javier Villanueva*.
28. Urnas y calle, *Javier Macua, Mikel Córdoba y Ioseba Eceolaza*.
29. La vía Nancles, *Batzarre*.
30. Desmantelamiento del Estado de bienestar, *Antonio Antón*.
32. Cambiar Navarra para la mayoría, *Txema Mauleón*.
34. Pleno del Parlamento navarro sobre el autogobierno, *José Miguel Nuin*.
36. Navarra, ganando memoria, *Eneko Arteta*.
38. La denegación de ayudas a víctimas de los GAL, *Batzarre*.
39. «Ha muerto otro maquis», *Francisco Blancas*.
39. Libros: «El cementerio de las botellas», *Francisco Etxeberria y Koldo Pla*.

relevantes (4, si se queda en manos de la Hacienda Pública). Todas las transformaciones sufridas, todas, por ese haz de caudales han de ser analizadas y ver sus implicaciones fiscales. Cabe racionalmente deducir, que, si no se tributó por el origen, menos aún se ha tributado por los rendimientos, pues supondría delatar la fuente del patrimonio actual. Pero como atribuyen a Churchill, no se puede engañar sobre todo a todos todo el tiempo y, al final, la bomba explota. Es decir, sabríamos en qué fuentes se han llenado los odres patrimoniales del clan. O lo que es lo mismo: la santa alianza entre familia, negocios y política.

Puesta sobre la mesa la trazabilidad del patrimo-

nio, habrá que ver si las regularizaciones son correctas. En todo caso habrá que esperar que ahora las instancias oficiales ni maniobren ni se arruguen, como cuando, con el caso de Banca Catalana, el felipismo-guerrista dejó con eso al aire al entonces fiscal general del Estado, Luis Burón Barba, y a sus dos fiscales en la causa: Carlos Jiménez Villarejo y José María Mena.

Otra finalidad, de incierto éxito, de esta confesión es la de dar cobertura al estado patrimonial de los miembros del clan con problemas actuales o inmediatos con la Justicia. Vistos algunos de los procesos e investigaciones en curso, se les puede hacer difícil

justificar el origen de su peculio. Ahí podría entrar en juego la atribución hereditaria del mismo. Pero desde la recepción del legado al momento actual, tantas han sido las transformaciones que hacen inútil esta maniobra paterfamilias.

Acabo. Este apunte de urgencia sobre algunos aspectos jurídicos no ha de tapar la enorme avería ocasionada en el ya muy débil sistema político español y catalán, juntos o por separado. Lo que Pujol representaba para Cataluña se ha convertido por ensalmo en diabólico azufre. Seguirá.

Joan Queralt es catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Barcelona.

MIENTRAS TANTO

Ciudadanía activa: análisis del conflicto social

Luis Enrique Alonso

28 de agosto de 2014

Un nuevo ciclo de movilizaciones sociales se ha producido en el espacio de las economías occidentales como protesta y resistencia

de las políticas de choque neoliberales impuestas por las élites financieras e institucionales globales. Antonio Antón, en el libro *Ciudadanía activa. Opciones sociopolíticas frente a la crisis sistémica* (Madrid, Sequitur, 2013, 272 págs.), traza un mapa minucioso

de esta dialéctica entre las acciones económicas disciplinarias y las reacciones cívicas y sociales de defensa del proyecto más igualitario y justo de la modernidad. El análisis se especifica y desarrolla, además, para el caso español, donde las especiales ● ● ●

PENSAMIENTO CRÍTICO

Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo

www.pensamientocritico.org

acciónenred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200

fica obra sobre el conflicto social en la España actual, un conflicto estudiado en sus dimensiones más diversas y complejas. Obra necesaria justo cuando la sociología del conflicto ha tendido o bien a disolverse en conceptos mucho más abstractos (riesgo, contingencia, liquidez, etc.) o a fragmentarse en sociologías específicas adaptadas a campos de conocimiento académicos más preocupados por el rendimiento promocional de sus propuestas que por su capacidad de dar cuenta de esa totalidad concreta estructurada que es el marco generativo de la movilización social contemporánea.

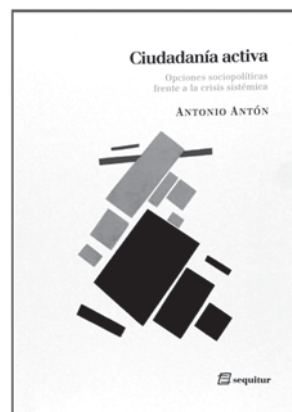
Escrito desde una perspectiva abiertamente pluralista, este libro de Antonio Antón integra tanto la dimensión *accionalista* y de agencia de la realidad social actual, como sus prerequisites sistémicos y estructurales. Pero sobre todo es una herramienta de primer orden para conocer elementos esenciales del conflicto social en España tanto desde el punto de vista de sus actores (tradicionales, nuevos y novísimos) como desde la crisis de funcionamiento de sus instituciones (políticas sociales, sistema de partidos, marco jurídico laboral, etc.). Dado el penoso estado del debate público en nuestro país –envenenado entre los argumentarios de los partidos y el ruido reaccionario de las tertulias mediáticas– la lectura de un libro como este supone un inmenso placer intelectual y renueva con honores la promesa de la sociología crítica de que el primer paso para la transformación social es el conocimiento racional y sistemático de la misma, empezando por los poderes que la constituyen.

Luis Enrique Alonso es catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.

za de la nueva gobernanza neoliberal y sus efectos. Se estudian, a continuación, las formas de movilización que han tomado las respuestas a este nuevo modelo de control (el 15-M, el movimiento indignado, las mareas en defensa de los servicios públicos), la incapacidad de la política institucional y especialmente del discurso socialdemócrata –degradado, bloqueado y subordinado a los poderes económicos– de recoger las demandas sociales de la ciudadanía activa. Y, por fin, se indagan las potencialidades de un pensamiento social crítico y emancipador capaz de analizar las perversiones e injusticias de los modelos de gestión que presentándose como únicos, necesarios, técnicos y sin alternativa posible en realidad materializan los intereses de sectores muy minoritarios de las élites globales.

De esta manera nos encontramos, como marco de referencia, con un panorama devastador en lo que se refiere al recorte de derechos sociales, el incremento de la desigualdad, la desestabilización del trabajo y, en general, a la desestructuración programada y forzada del Estado del bienestar y sus efectos equitativos. [...]

Ciudadanía activa, de esta forma, es una magni-



● ● ● circunstancias de su historia, su modelo financiero y su posición subordinada en la semiperiferia europea han profundizado y disparado los costes humanos asociados a las políticas de austeridad y recorte de los gastos (y los derechos) sociales.

Estamos, entonces, ante un análisis completo y complejo del conflicto social en la España de la crisis del siglo XXI, donde se estudian a fondo las causas, los actores y las nuevas estrategias de las luchas contemporáneas, tanto desde una dimensión genealógica como desde una perspectiva sistémica. Esa exhaustividad es una de las grandes aportaciones de la obra, donde se describen y relacionan con solvencia, desde una perspectiva integral, temas y dinámicas de acción colectiva que tradicionalmente se han ido abordando de manera aislada e incluso fragmentada y donde la habitual división académica de las ciencias sociales tampoco ha contribuido demasiado a integrar y cohesionar el estudio completo de la dialéctica del conflicto social.

Así, en el libro de Antón nos encontramos sólidos puentes explicativos entre el estudio de la desigualdad social inducida por la economía neoliberal, la nueva estructura social, el lugar del trabajo y su capacidad de movilización en este contexto y su relación con las nuevas formas colectivas de indignación y reivindicación. La sociología del trabajo, del Estado del bienestar, de la estratificación y la desigualdad, y de los nuevos movimientos sociales se fusionan así en una síntesis explicativa que traspasa con creces los habituales enfoques temáticos de las sociologías disciplinarias.

La estructura del libro es clara y sigue un patrón completo. Se analiza, en primer lugar, la naturale-

Cuota de apoyo a la Federación Acción en Red por PÁGINA ABIERTA (6 números al año)

c/ San Felipe Nerí, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: G81067506. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginaabi@bimail.net

ESTADO ESPAÑOL: ☐ 50 euros, ó ☐ 70 euros. (apoyo especial); EXTRANJERO (vía aérea): ☐ 80 euros;
DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre: Tfno.

Calle: No. Piso: Provincia: D.P.

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota.

BANCO O CAJA: SUCURSAL No. c/ FIRMA

POBLACIÓN: PROVINCIA: D.P.

PAÍS ENTIDAD OFICINA CONTROL NÚMERO DE CUENTA

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA-Federación Acción en Red, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013- Madrid. ES87-0065-0199-83-0001039290.

La información que usted nos facilita será incluida en el fichero de datos **Suscriptores** de Página Abierta, con la finalidad de gestionar sus pedidos y poder informarle sobre nuestros productos y servicios. El usuario deberá rellenar todos los campos del formulario adjunto con información veraz, completa y actualizada, a excepción de aquellos que se indiquen de cumplimiento opcional. En caso contrario, Página Abierta podrá proceder a rechazar esta solicitud. Si lo desea, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, indicándonoslo por escrito, de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de protección de Datos de Carácter Personal.

NO RELLENAR

FECHA: DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)

Apellidos:

Nombre:

Calle:

No. Piso:

Localidad:

Provincia:

D. P.: Teléfono:

☐ No deseo recibir propaganda de Página Abierta

Debates, resultado y consecuencias



El pasado 18 de septiembre se llevó a cabo el referéndum sobre la independencia de Escocia cuyo resultado fue una victoria de los partidarios del *no* por un margen de algo más de diez puntos. Dedicamos este informe a analizar los debates suscitados al hilo del referéndum, la campaña, los resultados y las perspectivas que se abren tras su celebración. Para ello incluimos un texto de Javier Álvarez Dorronsoro y un segundo, más extenso, de una conferencia de Alberto López Basaguren.

Los argumentos y los debates

Javier A. Dorronsoro

22 de septiembre de 2014

Cuando se han vivido de cerca referendos en España como el de la OTAN o el de la Constitución europea, en los que las exageraciones y las falsedades eran moneda corriente (hay que recordar que uno de los argumentos más fuertes a favor del no era que si triunfaba éste nos iban a expulsar de Europa), es fácil concluir que el referéndum escocés, en el que han predominado los debates y las argumentaciones, ha sido modélico. Por otro lado, la lectura de una buena parte de los artículos publicados en los periódicos españoles durante estos días su-

giere que el uso de la retórica política como instrumento de manipulación va más allá de las campañas de referendos mencionadas. Por ejemplo, los argumentos esgrimidos en nuestro país en contra de la independencia escocesa (probablemente sus autores pensaban mucho en Cataluña y se interesaban muy poco por la realidad escocesa), aventurando catástrofes y calamidades sin fin para los escoceses, británicos y europeos, habrían avergonzado a los propios partidarios del no en Escocia.

Uno de los problemas que han tenido que afrontar los partidarios del *yes* ha sido la viabilidad de una Escocia independiente. Ha sido habitual en los debates oír y leer cómo estos últimos hacían uso de afirmaciones que los unionistas habían

hecho al respecto. Por ejemplo, Alistair Darling, cabeza visible de la campaña del no, había declarado que la imposibilidad de que Escocia fuera independiente nunca había formado parte de sus argumentos; *The Financial Times* afirmó en el mes de febrero que una Escocia independiente podría confiar en comenzar con un estado de sus finanzas tan saludable como el resto del Reino Unido; el propio David Cameron, había manifestado: «Los partidarios de la independencia siempre citan ejemplos de pequeñas y prósperas economías europeas tales como Finlandia, Suiza y Noruega. Sería un error sugerir que Escocia no pueda convertirse en otro país de éxito».

Efectivamente, la comparación con otros países pequeños con Estado propio no ha faltado en la propaganda del *yes*. Era frecuente encontrar en ella el *ranking* de países ordenados según la renta per cápita, en el que Escocia figuraba en el puesto catorce, y en el que se encontraban, entre los 18 primeros, 10 países pequeños con



Una de las concentraciones de fin de semana en Buchanan Street (Glasgow) de partidarios del sí, donde se puede ver una bandera unionista

una población inferior a los diez millones de habitantes. Estos datos sostenían el argumento de que en el mundo globalizado que habitamos, los países pequeños son viables y pueden tener éxito.

Esta idea se reforzaba con el énfasis en los recursos de los que dispone Escocia a la hora de forjar una nación próspera. En realidad, en este aspecto, los partidarios del *yes* no se inventaban nada. El potencial de su economía rural, del turismo, de la energía –en la que hay que contar el petróleo del mar del Norte–, el alto nivel de desarrollo de la investigación, de la biotecnología, de la manufactura de alimentación, la extensión y capacidad de sus redes de exportación de productos como el *güisqui*, es un patrimonio difícil de ignorar. Sin embargo, la existencia de este potencial no bastaría para garantizar un futuro confortable.

La opinión de un grupo de expertos entre los que se encontraba el premio Nobel Stiglitz –recogida en un largo informe encargado por el Gobierno escocés– sugería, entre otras cosas, que Escocia poseía unas ventajas comparativas que podían situarla en una buena posición en el mercado mundial, pero que de todas formas debía mejorar su productividad y el nivel de desigualdad existente en el Reino Unido y que una buena política fiscal podría servir a estos fines [ver tablas y gráfico].

Junto al recuento de los recursos de Escocia, los partidarios de la independencia no han obviado entrar en el debate sobre el modelo productivo. El Gobierno escocés se ha pronunciado por una clara *estrategia industrial*, en oposición –lo repiten machaconamente– al modelo financiero de la City londinense. Es posible que la reciente crisis haya reforzado esta idea y que pese también la experiencia bastante lamentable de la desindustrialización de Glasgow (en la década de los 90, los responsables de la Administración escocesa depositaban su confianza en la eco-

nomía de servicios, tanto financieros como comerciales, de mala calidad y bajos salarios), que muy probablemente repercutió en que en esta ciudad haya una tasa de paro muy superior a la del resto del Reino Unido. Los favorables al *yes* no han ocultado sus simpatías por el modelo finlandés, provisto de un fuerte Estado de bienestar y más igualitario.

Los debates han tenido una gran difusión en los medios de comunicación, en los que la partici- ● ● ●

Tabla 1
Factores clave. Escocia y Reino Unido

	Escocia	Reino Unido
Población (en millones), 2011	5,3	63,2
Producto Interior Bruto per cápita (en dólares), 2010	34.184	35.715
Incluyendo la producción del Mar del Norte	41.189	35.715
Tasa de desempleo, septiembre-noviembre 2012	7,8%	7,7%
Balance fiscal neto (% del PIB), 2010-11	-7,4%	-9,2%

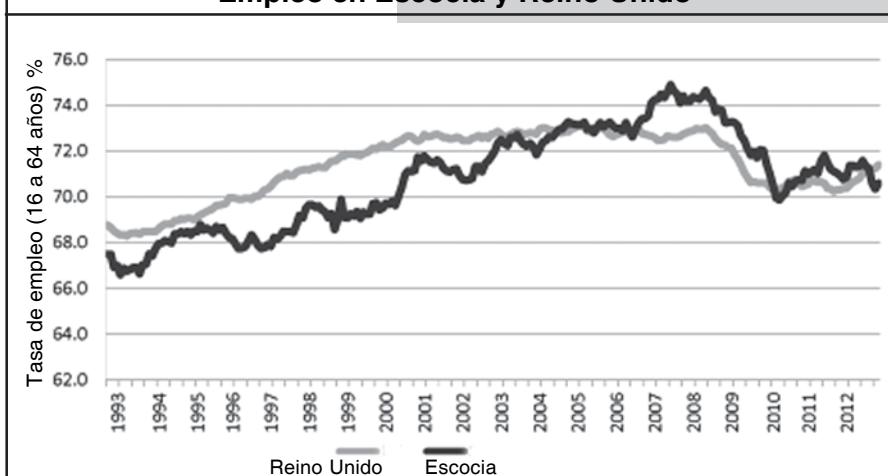
Fuente: Gobierno escocés, Oficina de Estadísticas Nacionales (ONS), OCDE.

Tabla 2
Mercado laboral del Reino Unido (septiembre-noviembre 2012)

	Índice de empleo (entre 16 y 64 años)	Índice de desempleo (más de 16 años)	Tasa de inactividad (entre 16 y 64 años)
Inglaterra	71,8%	7,7%	22,1%
Gales	68,6%	8,4%	25,0%
Escocia	70,6%	7,8%	23,3%
Irlanda del Norte	67,2%	7,9%	26,9%
Reino Unido	71,4%	7,7%	22,5%

Fuente: ONS

Gráfico 1
Empleo en Escocia y Reino Unido



Fuente: ONS





Alistair Darling

● ● ● pación ha sido muy diversa, desde los políticos y comentaristas de los medios hasta la ciudadanía de a pie. Un rasgo a destacar de ellos es el respeto que los litigantes se mostraban entre sí y la importancia que unos y otros daban a los argumentos. Estos se han centrado fundamentalmente en cuestiones sociales, políticas y económicas. Y aquí reside un rasgo peculiar de un debate con nacionalistas de por medio sobre la independencia de un país. No se ha oído apelar a la independencia como recurso para salvar la identidad escocesa. Los escoceses no ven su cultura e identidad amenazadas. Sus razones para la secesión apelaban a la necesidad de un control mayor y más democrático sobre sus recursos y sobre todo al empleo de éstos para mejorar el Estado de bienestar y poner freno a la política de recortes

y privatizaciones impuestas desde el Gobierno de Westminster. ¿Era fingida esta actitud para conquistar el voto laborista, muy fuerte por cierto en Escocia? Parece que no. Basta analizar someramente la naturaleza del Partido Nacional Escocés (SNP) y la personalidad del primer ministro escocés Alex Salmond.

El SNP (Scottish National Party) fue el primer partido de la oposición cuando se creó el Parlamento escocés en 1999. En 2007 fue el más votado y formó Gobierno en minoría. En 2011 obtuvo la mayoría absoluta con 69 escaños, el Partido Laborista obtuvo 37, el liberal-demócrata 5 y el Partido Conservador, el *tory*, 15. Salmond ha denunciando la política imperial británica y, en concreto, se opuso a la guerra de Irak. Rechaza de plano la dedicación de un alto presupuesto al mantenimien-

to de una estrategia de disuasión nuclear basada en los submarinos Trident, que tienen su base en el estuario del Clyde en Glasgow. Una de sus promesas ha sido la definitiva erradicación de Escocia de estas armas nucleares que cuestan al contribuyente escocés cerca de 250 millones de libras anuales, y dedicar ese presupuesto a finalidades sociales. Desde hace años viene criticando la política económica del Parlamento de Westminster frente a la crisis, de la que hace corresponsable al Partido Laborista.

En realidad, el SNP en política social está a la izquierda del Partido Laborista. Ningún partidario del no se ha atrevido a criticar a Salmond por adoptar una política camaleónica cuando censuraba las privatizaciones que amenazan el sistema público de sanidad británico (NHS). Si acaso, han argumentado que Escocia tiene competencias sobre sanidad pública, pero él respondía que eso no basta si le recortan los presupuestos desde Londres.

Destaca el hecho de que la punta de lanza unionista en Escocia ha corrido a cargo del Partido Laborista. Colocado el debate, como estaba, en el terreno social, el laborista Alistair Darling, principal portavoz del no, argumentaba que los laboristas aspiran a cambiar el Gobierno londinense el año próximo para hacer las políticas sociales que estaba defendiendo Salmond, pero éste contraatacaba, y no sin razón, manifestando que Blair tuvo la mayoría en Westminster pero que fue en la práctica un continuador de las políticas de Margaret Thatcher, y que durante la crisis el laborismo no ha presentado una oposición apreciable a la política económica de los *tories*.

La cuestión de la futura moneda para una Escocia independiente ha estado también en el centro de los debates. Este tema era introducido sistemáticamente por los partidarios del no y acogido

con incomodidad por los del *yes*. En el primer debate ampliamente difundido y seguido por la población entre Salmond y Darling, éste acorraló al primero reprochándole que no tenía pensado un plan b para la futura moneda escocesa en el caso de que el Reino Unido y el Banco Central británico no admitieran que Escocia siguiera con la libra esterlina. En abstracto se podría dar la razón a Darling: ¿por qué el Gobierno británico iba a conceder a Escocia el «privilegio» de compartir la misma moneda después de rechazar la unidad con el Reino Unido? ¿No sería el rechazo de esta posibilidad una justa respuesta a la actitud escocesa? En concreto, sin embargo, cuentan los intereses y las cosas pintan de otra manera: Salmond argumentaba que si el Banco Central se cerraba en banda, Escocia no se haría cargo de la deuda que pesa sobre el Reino Unido. Por otra parte, hay que suponer bastante miopía para considerar que los británicos no estaban interesados en la fluidez que proporciona a los intercambios comerciales el funcionamiento con una moneda única. No es, pues, sorprendente que Darling acabara por admitir, en un segundo debate con Salmond, que sí era posible dar continuidad a la libra esterlina en una Escocia independiente.

Un folleto de propaganda con el *No, Thanks* resumía perfectamente las razones que han avalado el rechazo de la secesión. Ponía sobre todo el énfasis en los riesgos de la separación. ¿Podría a largo plazo garantizar mejor las pensiones, el sistema público de sanidad y los ahorros de la gente un país que emprende el camino de la independencia que el Reino Unido? Y aquí la incertidumbre que nace de las consideraciones a largo plazo cuentan y son razonables. Muy probablemente la reciente crisis ha hecho ver a la gente que la vida está llena de sobresaltos. Y que un país que a lo largo de la historia

no ha dejado de mostrar su fortaleza podría afrontar mejor los problemas del futuro. La campaña del no ha sido calificada por muchos de campaña negativa y así ha sido, era una campaña que ponía el acento en las consecuencias negativas de la separación. El mensaje «No a los riesgos» eran las palabras clave y, sin embargo, nada de esto quiere decir que no fuera una postura muy respetable.

En definitiva, la novedad de una Escocia independiente que proporcionaba la posibilidad de controlar desde más cerca sus recursos y su destino, para los partidarios del *yes* era un motivo de esperanza y de ilusión; para los partidarios del no, en cambio, una apertura a más riesgos e incertidumbre. No es de extrañar, pues, que los partidarios de una y otra posición manifestaran en la calle estados de ánimo muy diferenciados. La alegría y el entusiasmo de los partidarios del *yes*, muy visibles y activos, contrastaba con la serenidad y seriedad de los partidarios de no.

En Escocia hoy se habla de lo ejemplar que ha sido la campaña del referéndum y del interés que se ha generado por la política en una amplia capa de la población, sobre todo entre los jóvenes. En el debe del balance habría que colocar, sin embargo, las ilusiones rotas de casi la mitad de los votantes y las brechas que ha podido abrir el enfrentamiento electoral. Habrá que esperar algún tiempo para hacer un balance definitivo.

Desde una perspectiva, comparada por los partidarios del *yes* y del no, se considera que el referéndum ha sido muy positivo para Escocia. No hay que olvidar que a última hora el Gobierno londinense, conservadores y laboristas, viendo en peligro la unidad británica, prometieron modificar y ampliar las competencias de los Parlamentos nacionales del Reino Unido. A partir del referéndum, dicen unos y otros que en Escocia nada será como antes. ■

Tabla 3
Índice de Gini de algunos países
de la OCDE
(finales de los 2000)

Puesto	País	Índice de Gini
1	Eslovenia	0,236
2	Dinamarca	0,248
3	Noruega	0,250
4	República Checa	0,256
5	Eslovaquia	0,257
6	Bélgica	0,259
7	Finlandia	0,259
8	Suecia	0,259
9	Austria	0,261
10	Hungría	0,272
11	Luxemburgo	0,288
12	Francia	0,293
13	Irlanda	0,293
14	Países Bajos	0,294
15	Alemania	0,295
16	Islandia	0,301
17	Suiza	0,303
18	Polonia	0,305
19	Grecia	0,307
20	Corea	0,314
21	Estonia	0,315
22	España	0,317
23	Canadá	0,324
24	Japón	0,329
25	Nueva Zelanda	0,330
26	Australia	0,336
27	Italia	0,337
28	Reino Unido	0,342
29	Portugal	0,353
30	Israel	0,371
31	Estados Unidos	0,378
32	Turquía	0,409
33	México	0,476
34	Chile	0,494

Fuente: OCDE



El proceso y sus consecuencias en el Reino Unido

El texto que aquí publicamos es una transcripción de la conferencia de un experto constitucionalista, **Alberto López Basaguren**, realizada el 19 de septiembre en La Bóveda, la sala de actos de Acción en Red-Madrid.

Página Abierta

Tres fueron los bloques que estructuraron la charla de Alberto López Basaguren: el proceso para llegar a la celebración del referéndum del pasado 18 de septiembre, el análisis de los resultados, lo que significan, y, en tercer lugar, las perspectivas que se abren, ahora, a la luz de lo sucedido en estos meses.

Y ya en el inicio de su exposición señaló la importancia de este proceso: «Por una parte, es verdad que la victoria del *no* ha sido clara, a pesar de algunas predic-

ciones, pero sobre todo ha habido un cambio cualitativo importante en el Reino Unido en escasa-mente un año».

Antes de hacer historia de los prolegómenos de esta convocatoria, este especialista en derecho constitucional se detiene a explicar las peculiaridades del sistema constitucional británico para distinguir la influencia jurídica del referéndum escocés sobre la cuestión catalana de la que pueda ejercer políticamente. En su opinión: jurídicamente, nula; ineludible, desde punto de vista político.

Para López Basaguren se puede situar el comienzo de este proce-

so en las elecciones escocesas de 2011. En ellas, el Scottish National Party (Partido Nacional Escocés) obtiene la mayoría absoluta. Con una diferencia considerable: 69 escaños frente a 37 de los laboristas, 15 de los conservadores, 5 liberal-demócratas y 2 verdes, los Verdes escoces (1).

Pues bien, en esa situación –cuenta Basaguren–, «Alex Salmond, el líder del SNP que hoy ha dimitido –lo que le honra extraordinariamente y pone en evidencia el concepto de moral política que a pesar de los pesares todavía prima en el Reino Unido– lanza, en enero de 2012, su propuesta de convocar un referéndum sobre la independencia». Idea presente en el programa electoral del SNP en 2011. En él, con meridiana claridad, se hacían dos propuestas compatibles entre sí. Una, la de una mayor autonomía para Escocia, lo que llamaban la *Devo Max* (2), centrada en la reclamación de competencias en el ámbito fiscal. «El Partido Nacional Escocés tiene en mente el concierto económico del País Vasco y de Navarra y lo saca habitualmente». Y la otra, el compromiso de convocar un referéndum sobre la independencia durante la legislatura.

«En aquellos momentos, yo creo que en el SNP prácticamente nadie creía que la independencia podía tener un atractivo cualita-

Diferencias constitucionales y eco político

«Aquí hay mucha gente, y en concreto en mi campo científico, en el ámbito del Derecho constitucional, que ha insistido, permanentemente o desde hace mucho tiempo, en que las diferencias constitucionales entre el Reino Unido y España son tales que la cuestión tratada en el Reino Unido había que separarla radicalmente y no se podía trasladar al caso español.

Ciertamente, la primera cuestión que hay que tener en cuenta, por tanto, es la enorme diferencia de sistema constitucional entre Gran Bretaña y España. El Reino Unido es una excepción en el mundo a la que ha seguido Nueva Zelanda. Es el único del entorno de las democracias liberales que no tiene una Constitución codificada que tenga supremacía jurídica sobre las leyes que aprueba el Parlamento. En el sistema británico tiene vigencia tradicional

–aunque es un principio que está siendo objeto de una fortísima erosión– lo que tradicionalmente han llamado el principio de soberanía parlamentaria. Eso quiere decir que el Parlamento tiene en sus manos la Constitución. Lo que ocurre es que eso puede llevar a una mala interpretación, porque el sistema británico ha demostrado a lo largo del tiempo que tiene unos resortes internos que les impide caer en la tiranía parlamentaria de una mayoría coyuntural. Vinculado a este elemento, en el Reino Unido, por tanto, adquiere vigencia un concepto político y no jurídico de Constitución. Esto da una flexibilidad que en todos los demás países con Constitución es mucho más difícil.

Sin embargo, siempre he defendido que aun siendo conscientes de esas diferencias constitucionales, me parece ineludible en un mundo como el presente, en el que la intercomunicación es impresionante, la pretensión de que el proceso escocés pueda tener influencia política, no jurídica, en España. Otra cosa es que las situaciones sean trasladables, que sean identificables». [A. L. B.]

SCOTLAND'S FUTURE IN SCOTLAND'S HANDS

»El futuro de Escocia
en manos escocesas»

tivamente llamativo en el electorado. Era una reclamación instrumental, primero en relación con el programa político a largo plazo del Partido Nacional Escocés; y a corto plazo, un apoyo del electorado independentista a la reclamación que de verdad les importaba, que era la de mayor autonomía en el ámbito fiscal».

Frente a ello, continúa Basaguren, el sistema político británico se encuentra ante un problema difícil de eludir en la mentalidad política del Reino Unido. «Si un partido que se ha presentado a unas elecciones con un programa claro obtiene una mayoría absoluta, lo que allí llaman un mandato mayoritario, ¿cómo negarse a permitirle que lo ponga en práctica?».

Y aquí da comienzo un primer debate. Los nacionalistas defendían inicialmente la competencia de Escocia para convocar el referéndum directamente. El Gobierno y el Parlamento británicos se oponían radicalmente. Para ello se

basaban en lo que estipulaba el Scotland Act (el Estatuto de autonomía de Escocia), que determinaba que entre las materias reservadas al Parlamento de Westminster (3) se encuentra precisamente la unión entre los reinos de Escocia e Inglaterra. Por lo tanto, era una cuestión sobre la que el Gobierno escocés no tenía ninguna competencia.

Pero la gestión política del mandato mayoritario que había recibido del electorado el SNP les llevó a plantear una negociación, tras aceptar que, ciertamente, a la luz de la Scotland Act no tenía competencia para convocar ese referéndum.

Un acuerdo para el referéndum

Y así se llega el Acuerdo de Edimburgo de 15 de octubre de 2012, después de nueve meses de intenso debate en el Reino Unido, sobre el sí o el no de la convoca- ● ● ●

El Acuerdo de Edimburgo otorga una victoria al Partido Nacional Escocés en dos cuestiones. «Una, que el referéndum se va a llevar a cabo. Y otra, la posibilidad de extender el derecho de voto a los jóvenes de 16 y 17 años».

(1) Es decir, una mayoría muy notable, sobre todo teniendo en cuenta que se había diseñado en el Scotland Act (Estatuto de autonomía de Escocia) un sistema electoral muy peculiar, una novedad en el Reino Unido, precisamente, para impedir los Gobiernos mayoritarios, para obligar a coaliciones, cosa que rompe la estructura tradicional del Reino Unido.

(2) *Devo Max*, término que deviene de *Devolution* (autonomía, reclamación de poder propio).

(3) Parlamento del Reino Unido ubicado en el municipio de Westminster (Gran Londres).



Arriba, Alex Salmond en un mitin,
y abajo Gordon Brown
en otro

• • • toria de referéndum o de las condiciones para celebrarlo.

El Acuerdo de Edimburgo, en la valoración de López Basaguren, sustancialmente, otorga una victoria al Partido Nacional Escocés en dos cuestiones. «Una, que el referéndum se va a llevar a cabo. Y otra, la posibilidad de extender el derecho de voto a los jóvenes de 16 y 17 años. Una obsesión que tenía el SNP pensando en que le favorecería en el referéndum, previsión no confirmada si hacemos caso a una encuesta publicada hoy en un análisis de los resultados. Algo resuelto de un modo muy torpe, porque es una excepción. O bien se afronta, a mi juicio, una

reforma del sistema electoral en su conjunto y en todas las elecciones, o esos jóvenes que han podido votar en el referéndum escocés no van a poder votar en las próximas elecciones de 2015 al Parlamento británico».

Por su parte, el Gobierno británico impone una sola pregunta directamente sobre la independencia, frente a la pretensión del Partido Nacional Escocés de que hubiese tres preguntas: «¿Usted quiere que siga el *statu quo* actual de la Scotland Act?», «¿Usted quiere mayor autonomía en el ámbito fiscal como propone el SNP?», o «¿Usted quiere la independencia?».

Solución que, según nuestro conferenciante, «es uno de los grandes errores de David Cameron –que ha cometido muchos y no solo en este ámbito–. Confiado en el poco apoyo que tenía la independencia, impone esa única pregunta, en una interpretación un poco rígida y no necesariamente adecuada del principio de claridad que se impuso en Canadá».

El Gobierno británico acepta una tercera propuesta del SNP, que se celebre en 2014. El Partido Nacional Escocés creía que era una buena fecha porque en ella se celebrarían en Escocia los Juegos de la Commonwealth, la Ryder Cup –enfrentamiento clásico de golf Europa-EE. UU.–, y el séptimo centenario de la batalla de Bannockburn, la última victoria escocesa en las guerras con Inglaterra.

Además de la pregunta, el Gobierno británico consigue que se aplique en el proceso la legislación electoral británica y, sobre todo, que el control esté en manos de la Comisión Electoral del Reino Unido: «Una comisión electoral muy prestigiosa».

Precisamente, la Electoral Commission hizo modificar la pregunta que inicialmente pretendía el Partido Nacional Escocés. La propuesta inicial era «¿Está usted de acuerdo con que Escocia sea un país independiente?». La que propuso la Comisión Electoral y finalmente se adoptó fue: «¿Debería ser Escocia un país independiente?» (4).

En este apartado, López Basaguren, se detiene primero en algo muy conocido por nosotros. «El comportamiento político del electorado británico varía amplísimamente entre elecciones autonómicas y elecciones generales. Quiere decir que ha habido tradicionalmente un porcentaje importante de votos del Partido Nacional Escocés en las elecciones escocesas que no es nacionalista ni independentista pero que considera que quien va a gestionar mejor la autonomía y va a defender mejor los intereses escoceses en el Gobierno de la autonomía es el par-

tido nacionalista. Por tanto, las debilidades con las que se presentaba el SNP al referéndum, con una sola pregunta sobre la independencia, eran muy grandes».

Es decir, en su opinión, la derrota hace un año era previsible por un margen de más de 20 puntos o de casi 30 puntos. ¿Qué ha pasado de esos 25 puntos a los 10,6 que ha sido finalmente la diferencia de ayer? Por tanto, con el Acuerdo de Edimburgo en esas condiciones, el Gobierno británico, el *establishment* político británico se las prometía muy felices.

«En mayo de 2013, el entonces secretario para Escocia, Michael Moore, invita a Jean Chrétien a una visita a Londres. Jean Chrétien era el primer ministro canadiense cuando se celebró el referéndum de 1995 en Quebec. Quebecués él también, federalista, primer ministro y antes ministro de Justicia en el proceso de patriación de la Constitución de Canadá. Y en *Financial Times* (el 16 de mayo de 2013) aparece un titular grandísimo diciendo: “Los ministros británicos están poniendo demasiado fácil a Escocia dejar el Reino Unido”. El pánico empezó a entrar en este momento». Jean Chrétien advertía sobre los errores que podían cometer recordando cómo en Québec, en el último mes antes del referéndum, la posición del electorado dio un vuelco a favor del *sí* mientras que era previsible una suficientemente amplia mayoría a favor del *no*. Vuelco que achacaba a los errores del campo federalista en la campaña.

«A la vista de lo sucedido no les ha servido de mucho porque, aunque ha ganado el *no*, los errores han sido muchos. Por parte, especialmente, de David Cameron, que es profundamente odiado en un amplio sector social escocés y que, sin embargo, hace declaraciones como “Por favor, no se vayan del Reino Unido que me romperán el corazón”. Eso estoy seguro de que incitó a muchos en Escocia al voto

sí, porque muchos escoceses no podrían tener un placer mayor que romper el corazón de David Cameron. En otro caso, unos altos “burócratas” del Gobierno británico dijeron al *Financial Times* que las dos situaciones, la que describía Jean Chrétien y la que se veía que empezaba a ocurrir en el Reino Unido tenían “paralelismos desasosegantes”. Y así se llega a manifestar en el referéndum pasado».

El debate

Considera López Basaguren, en primer lugar, muy importante el tipo de debate que se ha producido. «El debate se inicia mientras Michael Moore era secretario para Escocia, con una seriedad, digamos, casi académica». El Gobierno británico pone en marcha una serie de informes que denominan la «Scotland analysis» con dos objetivos: uno, mostrar cuáles han sido los beneficios para Escocia de pertenecer a Gran Bretaña; y, segundo, cuáles son los riesgos y los problemas a los que se va a enfrentar si se independiza.

«Son, por tanto, informes de parte, que solemos decir en el ámbito jurídico. Pero informes que, a pesar de ser de parte, están hechos con una seriedad impresionante. Por ejemplo, el primero, que tuvo un gran impacto, contiene un anexo sobre el problema internacional: qué pasaría con Escocia si se independiza, tanto en la UE como en el ámbito de las organizaciones internacionales, etc., que está basado en un informe realizado por dos de los más prestigiosos profesores de Derecho internacional del Reino Unido en materia de sucesión de Estados (5)».

Se van sucediendo, en cadencia de un mes, dos meses, etc., diferentes informes, entre ellos, uno sobre el sistema financiero de Escocia, «absolutamente desproporcionado respecto al Producto Interior Bruto escocés, y solo sostenible si se tiene en cuenta el ● ● ●

«Aunque ha ganado el *no*, los errores han sido muchos. Por parte, especialmente, de David Cameron, que es profundamente odiado en un amplio sector social escocés y que, sin embargo, hace declaraciones como “Por favor, no se vayan del Reino Unido que me romperán el corazón”».

(4) «Tras un análisis de los resultados de diversas consultas, la Comisión reconoce, por una parte, que todas las personas consultadas entienden claramente qué se está preguntando, pero algunas consideran que preguntar «¿Está usted de acuerdo...?» incita al *sí* y, por tanto, propone que sea una pregunta mucho más neutra».

(5) James Crawford, de la Universidad de Cambridge, y Alan Boyle, de la Universidad de Edimburgo.

- ● ● conjunto del Producto Interior Bruto británico. Si no, sería una situación a la islandesa».

Otro informe sobre la unión monetaria. En el Reino Unido, después de la crisis financiera del euro, mentar el euro es «mentar la bicha», es mentar unos riesgos impresionantes. Los británicos entienden que con la libra han podido hacer cosas que los países del euro no han podido. Y, por tanto, es un tema extraordinariamente sensible. Ya lo era incluso antes de la crisis financiera. Y así se van sucediendo los estudios: el problema de la deuda, etc.

De esta forma, no solo ponen encima de la mesa los problemas reales que habría en la negociación que seguiría a un hipotético apoyo mayoritario a la independencia, sino, además, con argumentos académicos, de expertos, etc., muy sensatos, contrastables y públicos; por lo tanto, rebatibles. «El Gobierno escocés responde con el “El futuro de Escocia” e intenta salir al paso de esos argumentos sin lograr, yo creo, una solidez en los contraargumentos equiparable a la de los que estaban presentes en los informes del Gobierno británico».

Pero ha sucedido una cosa muy llamativa. «Se ha ido viendo en las encuestas –dando por supuesto que estaban bien hechas– que, no ya los votantes del *sí*, sino una parte muy mayoritaria, de más del 70% de los ciudadanos escoceses, creía, primero, que lo dicho por el Gobierno del Reino Unido y de los tres partidos de Westminster (6) –“si Escocia vota mayoritariamente a la independencia, advertimos desde ahora ya de que lo que queda del Reino Unido no aceptaría una unión monetaria con Escocia”– era, como señalaba el Partido Nacional Escocés, una venganza y una amenaza no creíble, un farol».

«Es increíble la forma en que penetró en la ciudadanía escocesa la convicción de que si votaba mayoritariamente Escocia a favor de la independencia, a pesar de lo que estaban diciendo, el sistema

«Con un acuerdo serio dentro del Reino Unido y Escocia como excepción, yo creo que Escocia hubiese tenido muy pocos problemas para permanecer casi automáticamente en la Unión».

británico, el Reino Unido, aceptaría una unión monetaria». Ello a pesar de los argumentos de mucho peso de los dirigentes británicos: la desproporción del sistema financiero escocés; el hecho de que el Banco de Inglaterra tendría que sostener una hipotética crisis bancaria en Escocia como la de hace muy pocos años (7), etc. Y lo tendrían que sostener los electores del resto del Reino Unido.

Y una segunda convicción que el Partido Nacional Escocés ha logrado que cale en el electorado, también de forma bastante mayoritaria, es la de que la Unión Europea no podría rechazar a una Escocia independiente como miembro de ella. A pesar, incluso, de las declaraciones, por ejemplo, de Durão Barroso, presidente de la Comisión, o de Van Rompuy, presidente del Consejo. O de la tradición de comisiones anteriores en las que en el Parlamento Europeo han respondido en el mismo sentido. O de las afirmaciones de diferentes jefes de Estado.

Este resultado del debate llevaba, en palabras de Basaguren, a la necesidad de una particular reflexión. «En la campaña y en el debate de este año, Alex Salmond ha demostrado ser un gran político. No sé si esto es bueno o es malo, no sé si es una loa o una crítica, pero ha demostrado ser capaz de excitar al electorado y que el electorado crea lo que le está diciendo; mientras que la otra parte, con argumentos técnicos de muchísimo peso, no han tenido ninguna credibilidad».

A esas convicciones se sumaba la de que, por supuesto, Escocia podía ser un país viable como país independiente. «Algo que nadie se atrevía a negar en plena campaña». En definitiva, dijese lo que

dijese el Reino Unido, iba a haber unión monetaria, no podían negarlo, y Europa no podía rechazar una Escocia independiente que había ejercido democráticamente su derecho a decidir qué quería ser (8).

Respecto del futuro de una Escocia independiente, cree Basaguren que no era sostenible lo que decían quienes lo ponían todo negro. «Claro que hay muchas empresas en Europa que tendrían interés en que una Escocia independiente siguiese en la Unión Europea. Y son intereses que pueden llegar a jugar de forma muy importante. Claro que es una forma de rasgarse las vestiduras el que un territorio que formaba parte de la Unión, como consecuencia de un referéndum sobre la independencia, sea expulsado de la Unión. Eso chirría también».

Pero otra cosa, en su opinión, es cerrar los ojos a los elementos –o desconocerlos– que jugaban en contra de esas pretensiones no habiendo acuerdo previo con el Reino Unido. «Con un acuerdo serio dentro del Reino Unido y Escocia como excepción, yo creo que Escocia hubiese tenido muy pocos problemas para permanecer casi automáticamente en la Unión».

Antes de entrar en el análisis de los resultados se detiene en una cuestión a la que se le ha prestado poca atención pública pero reproduce, según él, algunos de los problemas que también ocurrieron en Quebec y que durante la tramitación del plan de Ibarretxe se pusieron de manifiesto también en el País Vasco.

Las islas exteriores, donde casualmente están los yacimientos de petróleo y gas (9), en concreto, las Orkney (Orcadas, en castellano), las Shetland y las Eilean Siar (Hébridas Exteriores u Occidentales), representadas por los presidentes de sus Consejos, se reunieron hace un año y pusieron en marcha un proyecto, «Nuestras islas, nuestro futuro», advirtiendo que ellos no querían formar parte de una Escocia independien-



Sesión
parlamentaria
en la Cámara
de los
Comunes

te; que en el caso de que Escocia se independizase, querían ser como las islas del Canal, dependencias de la Corona, con una relación directa con el Reino Unido y no formando parte de la Escocia independiente.

Una de las cosas en las que ha insistido la campaña del Partido Nacional Escocés ha sido el tratar de mimar a las islas. Pero si se observan los resultados del referéndum, en las Orcadas y en las Shetland se encuentra el porcentaje más alto de voto *no*: hay 40 puntos de diferencia, aproximadamente, entre el *sí* y el *no*. «Es decir, en la negociación sobre la independencia, en caso de que hubiese habido un resultado positivo, ese iba a ser un problema importante» (11).

Los resultados

«Hace un año –insiste Basaguren– la diferencia entre el *sí* y el *no* era abismal: el *sí*, en los mejores pronósticos, no superaba el 32%. Sin embargo, ayer alcanzó un 44,7% de los votos, con una alta partici-

pación». En este referéndum ha votado más del noventa por ciento del electorado registrado –la población con derecho al voto debe registrarse previamente para votar–, lo que supone casi un 85% del censo total.

¿Qué ha pasado para que en un año el *sí* suba aproximadamente 15 puntos?, se pregunta él. Y nos recuerda que las encuestas fijaban la diferencia en dos o tres puntos. Llegando incluso, dos domingos antes, una muy prestigiosa, YouGov, a dar como posible la victoria al *sí* con un 51%.

Puede, piensa, que esas encuestas tuviesen defectos de elaboración, pero muy probablemente reflejaban lo que los ciudadanos en ese momento pensaban. «El apoyo al *sí* es muy posible que haya sido bastante inferior de lo era perfectamente posible o parecía perfectamente posible: quizás, unos 6 o 7 puntos inferior».

Para Basaguren, el elemento fundamental que puede explicar lo sucedido se puede encontrar en un análisis del electorado tradicional laborista de Escocia. «La inmen-

(6) Los dos partidos de la coalición de Gobierno (conservadores y liberales) y el Partido Laborista.

(7) Con muchos millones de libras en juego, siendo Gordon Brown primer ministro.

(8) «En relación con esto, se olvida aquí que Europa tiene, yo creo, casi marcado en los genes una experiencia de lapidación del principio de las nacionalidades en el periodo de entreguerras que acabó en un desastre mayúsculo».

(9) Otra de las cosas que no se creía buena parte del electorado escocés era los cálculos sobre reservas de gas y petróleo que hacía el Gobierno británico.

(10) En las Hébridas Exteriores, el resultado a favor del *no* ha sido importante pero no tan llamativo.

(11) «En Quebec, los independentistas que creyeron que por una diferencia de 55.000 votos sobre 4 millones de votantes, la independencia les esperaba a la vuelta de la esquina, enseguida vieron que no era así. Y, sobre todo, se dieron cuenta de que las condiciones que habían impuesto ellos y que el Tribunal Supremo de Canadá había aceptado en el dictamen sobre la secesión de Quebec, que obligaban al Estado federal canadiense a negociar con Quebec si la mayoría de Quebec votaba a favor de la independencia, se volvía en su contra en el proceso de negociación y acababa siendo un Quebec casi territorialmente inviable, por la concentración de los votos contrarios –en algunos casos hasta el 80 y el 90% en contra– en territorios muy concretos. Y algo similar se anunciaba en Escocia, aunque es un tema que se ha intentado eludir».

- ● ● sa mayoría de los diputados en Westminster del Partido Laborista son diputados escoceses. El Partido Laborista quedaría, casi, como un partido marginal si no tuviese a los diputados escoceses. Pues bien, ¿por qué el electorado laborista, que no se siente independentista, ha estado cerca del *sí*? En las encuestas se calculaba que un 40% del electorado tradicional laborista podía votar *sí*. Y seguía declarándose no independentista.

Entiende que ha habido una conjunción de dos elementos. Uno, responde a cómo le afecta al electorado laborista escocés la política económica y social que aplican los conservadores en el poder británico; otro, el cambio producido en la campaña electoral laborista los últimos días antes de la votación.

En las áreas con crisis industrial, muy depauperadas, ese electorado, en gran parte compuesto de trabajadores manuales considera que se ha fracturado el consenso –ellos, evidentemente, no lo expresan así– sobre el modelo económico y social en el Reino Unido protagonizado por los conservadores. «Los conservadores, ingleses fundamentalmente, lo que llaman el sistema de Westminster, es decir, los que han estudiado en Eaton, los que han ido a Oxford o a Cambridge a estudiar, etc., esa élite británica es profundamente odiada por la clase trabajadora británica, en general» (12).

Y para explicar mejor ese dilema del laborismo escocés –en principio votante unionista– recurre a un par de ejemplos.

«Alguien, laborista, que fue primer ministro de Escocia hace algo menos de un año, dijo: “Yo sigo pensando en votar no, porque la oferta que me hacen los independentistas de un modelo social y económico diferente al que están imponiendo los conservadores no me parece convincente, pero si llegase a pensar que es convincente lo que me ofrecen, pensaría el voto *sí*”. Y hace menos de un mes otro dirigente laborista declaró: “Los

«En la hipótesis de la victoria del *sí*, el panorama era la apertura de la negociación de la independencia. Proceso que me he atrevido a describir, parafraseando a Clausewitz, así: “La negociación sobre la independencia será la guerra por otros medios».

votantes que vayan a votar *no* se lo debieran pensar muy bien”. Luego, tras ser llamado a capítulo, tuvo que salir a afirmar que él seguía pensando votar *no*».

Era el termómetro de lo que gran parte o parte muy importante del electorado laborista estaba sintiendo. Ven que están siendo desplazados por un cambio en el modelo social y económico del Reino Unido, por un nuevo modelo económico impuesto por los conservadores desde Londres, que ellos rechazan. Y en esa disyuntiva, el Partido Nacional Escocés ha insistido, sobre todo, en el modelo social nórdico: «Un fondo con los dineros obtenidos del petróleo y del gas para las futuras generaciones».

Un ejemplo de lo paradójico de la posición del electorado escocés lo encuentra López Basaguren en la reacción por la política del Gobierno sobre el Sistema Nacional de Salud. Se trata de una competencia escocesa, con una financiación privilegiada dentro del Reino Unido; sin embargo, los recortes que imponen los conservadores en el Sistema Nacional de Salud ha sido uno de los elementos que más han movilizó al electorado escocés a favor del *sí*, cuando en Escocia no hay esos recortes y es competencia del Gobierno escocés.

«El ascenso del *sí* yo creo que se explica por esos motivos que he comentado», concluye.

No ha habido –y el electorado en las encuestas lo pone de manifiesto– cambio de sentimientos. El

sentimiento escocés es profundo en los favorables del *sí*, pero no en todo el mundo. Ahí no hay gran importancia. Y tampoco ha modificado su visión del Reino Unido y de la integración, pero sí se sienten rechazados por ese nuevo modelo social y económico impuesto por los conservadores.

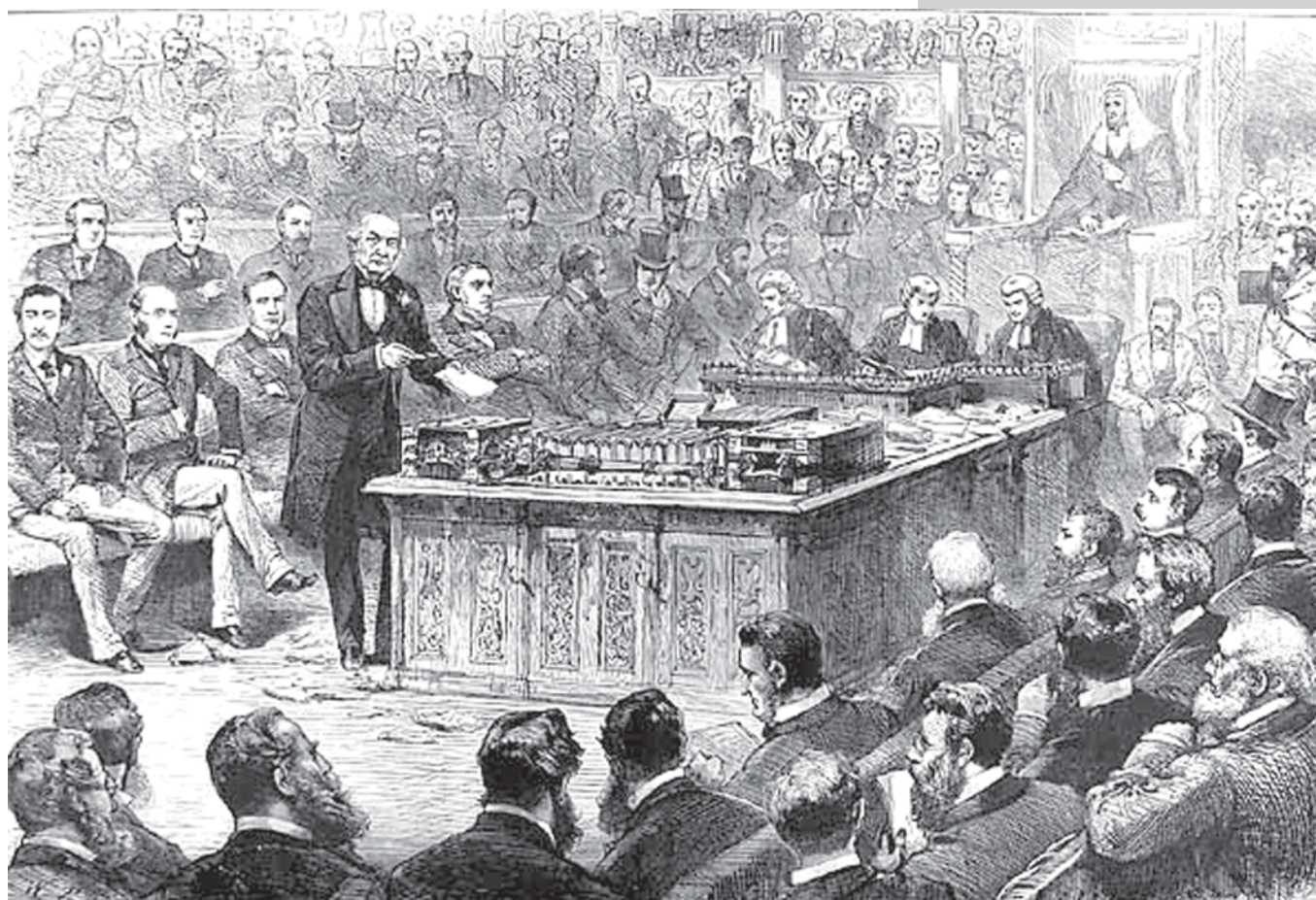
Y si ha llegado a no ser tan grande ese salto, ha sido –en su opinión– porque en los últimos diez días, cuando se vio que el 40% del electorado laborista podía votar *sí*, el Partido Laborista se olvidó de *Better together* («Mejor juntos») –salvo Alistair Darling, que seguía allí como podía (13)– y empezó a hacer campaña directamente con Ed Miliband, pero sobre todo con el ex primer ministro Gordon Brown, escocés de nacimiento.

Muestra de la importancia de la presencia de Gordon Brown en la campaña este titular de un periódico: «Gordon Brown, el hombre que puede salvar la Unión». El que solo la mitad del electorado que según las encuestas, días antes, pensaba votar *sí*, lo haya hecho, da cuenta del peso final de esa campaña laborista con Brown al frente.

Conviene tener presente, según Basaguren, cuál es el sentir del laborismo escocés. «El electorado laborista se siente desatendido porque, frente a ese nuevo modelo económico y social impuesto por los conservadores, el Partido Laborista está huérfano de alternativa» (14).

Las perspectivas

Para este estudioso de los problemas de secesión que afrontan algunos países, estaba bastante claro qué panoramas se abrían en una hipótesis u otra. «En la hipótesis de la victoria del *sí*, el panorama era la apertura de la negociación de la independencia. Proceso que me he atrevido a describir, parafraseando a Clausewitz, así: “La negociación sobre la independencia será la guerra por otros medios».



William Gladstone presentando la *Home Rule* para Irlanda en la Cámara de los Comunes en abril de 1886

En esa negociación el electorado escocés se iba a ver obligado, en sus palabras, a un baño de realismo, tanto sobre la posibilidad de la unión monetaria como con su permanencia en la UE.

«Los argumentos que ponían el Gobierno y los partidos británicos para negarse a la unión monetaria con la independencia de Escocia eran muy solventes y calaban mucho en el electorado inglés: “¿O sea, que iríamos a una unión monetaria sin unión fiscal para que nos pase lo que ha ocurrido en la UE con el euro?».

En cuanto a la permanencia de una Escocia independiente en la UE, Basaguren, de entrada, señala como posible que consiguiese el ingreso, pero el trayecto que tendría que recorrer no sería el que ellos preveían del mantenimiento automático.

En este punto hace un inciso para puntualizar algo importan-

te. Los favorables al *no* ponían encima de la mesa, desde un punto de vista técnico, las incertidumbres. Sin embargo, los del *sí* han sabido políticamente diluir esas incertidumbres que él cree que son ineludibles.

En el caso de la victoria del *no* piensa que ha ocurrido algo muy singular: la gran estrategia diseñada por David Cameron se demostró, prácticamente desde el primer momento, un desastre absoluto. Cameron confiaba en que el apoyo a la independencia era muy bajo y que, por lo tanto, no había forma de que subiese 25 puntos en un año. Por otra parte, «al imponer una pregunta tan clara sobre la independencia forzaba el retraimiento del electorado no muy convencido».

Pero es que, además, después de rechazar la tercera pregunta propuesta por el SNP sobre la *Devo Max* (un mayor poder autonó- ● ● ●

(12) «Los británicos –es lo yo que he percibido– no son nada racistas, les da lo mismo que uno sea amarillo, negro...; pero sí son profundamente clasistas».

(13) Dirigente laborista, diputado por Escocia en el Parlamento británico, fue ministro del Tesoro de 2007 a 2010.

(14) «Quizá pierdan los conservadores las próximas elecciones, pero no porque las gane el Partido Laborista».

- • • mico) y aprobarse el acuerdo sobre el referéndum, se plantea el debate de tal forma que, inmediatamente, los partidos defensores del *no* se ven obligados a decir que «si se produce ese resultado, garantizan una reforma de la autonomía que dé un mayor poder fiscal a Escocia».

Ya en 2012, recuerda Basaguren, se reformó el Estatuto de autonomía escocés incluyendo en él más poderes fiscales. Se trataba, no obstante, de unos poderes ridículos que no satisfacían a nadie.

Ya desde los debates de la *Home Rule* (Gobierno propio) para Irlanda a finales del siglo XIX, el Reino Unido, «ha demostrado una incapacidad congénita para resolver estos problemas a tiempo; y cuando no se resuelven a tiempo, se resuelven mal» (15).

Y aquí y ahora, concluye, está pasando lo mismo, asombrándose de que a diez o quince días del referéndum se intente inclinar la balanza a favor del *no* prometiendo conceder lo que hace dos años no han sido capaces de llevar a cabo en unas condiciones de mayor tranquilidad.

Continúa Basaguren su exposición dando paso a otros protagonistas, el mundo económico. El mundo de los negocios ha estado absolutamente callado hasta la aparición de la encuesta del 51% para el *sí*, ya comentada. A partir de ese momento «empezaron a salir en tromba». Por un lado, todos los presidentes de los bancos escoceses –con un gran peso en el sistema financiero británico– advirtiendo de que, si se producía un voto mayoritario a favor de la independencia, trasladarían inmediatamente su sede a Inglaterra o al resto del Reino Unido. A ellos se les sumaban empresas de distribución, grandes almacenes como John Lewis, etc., planteando que podría haber problemas muy serios –entre otros– de precios.

También se produjo un movimiento muy importante de apertura de cuentas bancarias desde

Escocia en bancos con sede en el resto del Gran Bretaña.

Este movimiento, para él, influyó en dos sectores de la ciudadanía escocesa en los que aumentaba la desconfianza ante el cambio hacia la independencia. Uno, los pensionistas, preocupados por la garantía de sus pensiones, por la sostenibilidad o no de ese sistema. El otro, las mujeres: «Se ha puesto de manifiesto que las mujeres, significativamente, con una diferencia de alrededor de 20 puntos sobre los hombres, no veían seguridad en eso de la independencia, veían demasiadas incertidumbres y, por lo tanto, iban a votar *no*».

También es significativo e interesante el dato del resultado por tramos de edad. En un análisis publicado al día siguiente del referéndum, se ve que solo en un grupo de edad es mayoritario el *sí*, no en los más jóvenes (16), sino en los de edad comprendida entre 30 y 45 años.

«Por tanto, el panorama que se abre es necesariamente el de la profunda reforma del sistema autonómico del Reino Unido. Pero no solo. El comportamiento del electorado escocés, y el propio referéndum, ha puesto encima de la mesa la profunda crisis –ya antes se hablaba de ello, había un consenso bastante mayoritario– de lo que allí se llama, bastante despectivamente, “Westminster system”, el sistema del Parlamento británico, de esa élite que controla la Unión...».

Y por fin, afirma que este es el punto al que ha llegado la *Devolution* –que es como se llama la autonomía en Gran Bretaña–, el

Si no se da una solución coherente, concluye Basaguren, crecerá de modo importante el malestar escocés y difícilmente se va a retener a Escocia en el Reino Unido en el futuro.

tope; y, en consecuencia, es necesario afrontar la configuración federal del Reino Unido. Ahora bien, para ello hay que tener en cuenta la histórica y radical oposición unionista. Así sucedió en los debates de la *Home Rule* para Irlanda, en los que el unionismo –y en esto hay un paralelismo con España– rechazó visceralmente la palabra federalismo (17). «Todo el desarrollo de la *Devolution* ha estado marcado por el mismo problema».

Si no se da una solución coherente, concluye Basaguren, crecerá de modo importante el malestar escocés y difícilmente se va a retener a Escocia en el Reino Unido en el futuro (18).

En otras palabras, más allá del problema escocés, es probable que estemos ante una crisis del conjunto del sistema político de Gran Bretaña.

Alberto López Basaguren es catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). También ha sido profesor visitante en las Universidades de Montreal (Canadá) y Edimburgo (Escocia).

(15) «En el caso irlandés, el Reino Unido ofrece la aprobación de la *Home Rule* cuando Irlanda ya estaba en el camino de la independencia sin vuelta atrás».

(16) Hay que recordar que en esta consulta podía votar también la población de 16 y 17 años.

(17) «Sobre ese periodo de Irlanda, un historiador canadiense considera que, aparte de la ceguera del unionismo tradicional británico, si fracasaron los sucesivos proyectos de *Home Rule*, y se le puso tan fácil el ataque a los unionistas, fue, en gran medida, por las incoherencias internas de las propuestas del Primer Ministro William E. Gladstone, precisamente por tratar de eludir un sistema federal».

(18) Hablando de las incoherencias actuales cita la llamada «west lothian question», algo que inquieta a la población inglesa (y que ya se discutió a finales del siglo XIX en relación con Irlanda). De los cuatro territorios que componen el Reino Unido, solo Inglaterra no tiene un poder autonómico propio. Sucede entonces que, por ejemplo, los diputados escoceses del Parlamento británico pueden debatir y votar sobre asuntos específicamente ingleses, pero los diputados ingleses no tienen esa opción en temas que se correspondan con las competencias del Parlamento escocés.

Signos de cambio en Palestina e Israel durante la masacre en Gaza



David Perejil

14 de septiembre de 2014

Entre julio y agosto de 2014 Israel ha llevado a cabo su tercera operación militar, denominada esta vez «Margen Protector», contra la franja de Gaza. Durante 50 días han muerto 2.104 gazatíes, 70% de ellos civiles, de los que 495 eran menores de edad, según datos de la OCHA (Oficina para Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas). Además, ha habido 10.200 heridos, de ellos 3.000 niños, se han destruido unas 60.000 viviendas y durante la campaña militar cerca de un cuarto de los 1,8 millones de gazatíes han estado des-

plazados, según la UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo). Durante la operación fueron ejecutados de manera sumaria más de una veintena de palestinos en la Franja, acusados de colaboracionistas. Por parte israelí, murieron 64 soldados de su Ejército y tres civiles.

La maraña de datos, sumados a las imágenes que hemos visto durante esos días, ofrece apenas un tenue reflejo de la situación en Gaza. Según periodistas y trabajadores humanitarios, esta ha sido la operación militar más destructiva y sangrienta contra los gazatíes. Lo ha sido por su volumen de destrucción, con barrios y pueblos enteros desaparecidos bajo los escombros;

por su intensidad, con bombardeos ininterrumpidos a casas, escuelas de la UNRWA, mezquitas, hospitales e infraestructuras que tardarán cerca de 20 años en reconstruirse si continua el actual bloqueo; y por haber destruido el «tejido social» de una Franja con graves problemas alimentarios, de salud, empleo y abastecimiento tras siete años de asedio y tres guerras. Y porque esta vez ha afectado y tensionado también a Jerusalén, Cis-jordania y las ciudades palestinas dentro de Israel.

Hechos previos

Como muchos de los acontecimientos en la zona, nada ocurre sin que hu- ● ● ●

Torre militar
y muro en Belén
(fotografía
de David Perejil)



● ● ● biera detalles anteriores decisivos. La operación «Margen Protector» fue lanzada después de tres semanas de búsqueda, en junio, de tres adolescentes israelíes secuestrados en Hebrón, que finalmente fueron hallados muertos. Nada más conocerse la noticia, Israel atribuyó la acción a Hamás, que negó tajantemente su intervención. De hecho, ningún grupo reivindicó el secuestro y asesinato de esos jóvenes, cuya investigación sigue siendo muy oscura, con informaciones cruzadas sobre su autoría (1). Tampoco se esclarecieron los detalles de cómo se produjo el secuestro y cuándo se encontraron los cadáveres que provocaron una intensa movilización en la sociedad israelí con el eslogan *Bring back our boys* [Devuelvan a nuestros muchachos]. En todo caso, Israel lanzó una campaña de castigo colectivo en Hebrón y toda Cisjordania que supuso el arresto de unos 600 palestinos –algunos de ellos en la modalidad sin cargos ni juicio denominada detención administrativa–, la muerte de entre

15 y 20 personas en manifestaciones y campos de refugiados, entre otras acciones. A partir de ahí, se abrió la espita de la confrontación, ya que se empezaron a lanzar cohetes Qassam y el Gobierno israelí comenzó a bombardear Gaza.

Al margen de estos hechos, los portavoces israelíes declararon que, también, actuaban contra Hamás, y más después de que el partido islamista se hubiera sumado al Gobierno de unidad palestino firmado con Al Fatah y el resto de partidos palestinos. Tres años después de haberse anunciado, y haberse paralizado por las circunstancias cambiantes del período de revueltas árabes, en mayo de 2014 se creó un Gobierno de «técnicos» y se informó de que se celebrarían elecciones para poner fin a la fragmentación palestina. Desde esos primeros días, el Gabinete de Netanyahu se opuso firmemente al Gobierno y emprendió una campaña de declaraciones para influir en los países europeos y EE. UU. Aunque desde el principio se adivinaban mu-

chas dificultades para su puesta en marcha, esta decisión podía cambiar el rumbo de los acontecimientos de los últimos años. Este periodo ha estado marcado por la fragmentación entre territorios palestinos, la ausencia de un frente común contra la ocupación israelí y las demandas mayoritarias de la sociedad palestina en favor de la unidad.

Un panorama estancado

Desde el final de la segunda Intifada, el inicio del bloqueo a Gaza y la división entre palestinos, el proceso de procesos en diferentes direcciones y agentes que es el conflicto israelo-palestino estaba estancado. Esto afecta de manera muy especial al modelo de resolución del conflicto: el «proceso sin negociaciones» que creó una Autoridad Palestina de competencias limitadas. Casi 25 años después, la colonización de tierras ha crecido con más de 500.000 israelíes asentados en

Cisjordania y Jerusalén Oriental. Además, el muro de separación, construido en los primeros años de siglo, anexa más tierras dentro de las fronteras de 1967 con el objetivo israelí de quedarse con los tres grandes bloques de asentamientos situados en Cisjordania y los manantiales de agua dulce. En total, del 22% de tierras de la Palestina histórica negociado en Oslo, ahora los palestinos podrían tener acceso a entre el 12% y 18%, según datos del Arij Center.

Pero no sólo se trata de que haya menos tierras, sino de que están desconectadas de recursos, carreteras y sin continuidad territorial. Se trata de un dibujo que se asemeja a siete islas, con las grandes ciudades cisjordanas situadas sobre un «mar de tierras de control israelí», o a un queso gruyer. Y es una tendencia que no cesa. El reciente anuncio de confiscación de 400.000 metros cuadrados en Belén tras la operación «Margen Protector» y los planes de Israel para anexionarse el valle del Jordán y crear más asentamientos se mantienen, a la espera del momento más conveniente para ponerlos en marcha. Todos estos «hechos sobre el terreno» dificultan una solución de dos Estados con fecha de caducidad. Incluso, pese a la apuesta lanzada por la ANP ante la ONU en 2012. Sin pretenderlo, están creando sobre el terreno una entidad, o un único Estado de *apartheid*, con diferentes derechos para territorios, personas y economías cada vez más difícil de separar.

Las dificultades para la vida de los palestinos, además, han aumentado con la escasez de trabajos, los altos precios de una economía dependiente de la israelí, las detenciones, la política de discriminación de derechos en función de la zona donde viven, el escaso acceso al recurso básico en la región como es el agua... Lo que ha afectado a la imagen de una ANP dirigida por Al Fatah que desde hace ocho años no convoca elecciones y ha beneficiado la imagen de Hamás como encarnación de la resistencia.

Además, los últimos acontecimientos internacionales han quitado el foco del conflicto israelí-palestino. Por último, la ausencia de violencia dentro de

Israel, a excepción de los cohetes lanzados desde la Franja, y el giro, cada vez más, del Gobierno israelí hacia la derecha más extrema han motivado que se haya continuado en esta dirección. Es muy relevante que en el Gobierno de Netanyahu haya crecido la influencia del movimiento colono, de los judíos rusos (muy escorados a posturas directamente racistas) y de grupos religiosos que quieren reconfigurar Israel.

Y amenazas de cambio

Sin embargo, en los últimos meses se venían observando signos de cambio. En primer lugar, el mencionado acuerdo de unidad, pese a las dudas tras la masacre en Gaza, ha modificado el discurso de los políticos palestinos, hasta ahora centrados en controlar férreamente sus zonas. Ha abierto un terreno nuevo para explicar propuestas y mostrarlas públicamente, como se vio en las manifestaciones y carteles de Hamás en Belén este verano, algo inédito en años. A la vez, la propia ANP se ha tambaleado. Durante los últimos tiempos ha habido un pequeño debate sobre la conveniencia de disolverla, devolver la gestión de la ocupación a Israel y regresar al paraguas de una OLP ampliada para abrir otra etapa más centrada en demandas de liberación nacional y más inclusiva con los palestinos que están fuera del marco de Oslo (2).

El delicado equilibrio en que muchas instituciones se asientan en Palestina se resquebrajó este verano, con manifestaciones espontáneas de jóvenes, sobre todo en Jerusalén Este, pero tam-

bién en algunas ciudades de Cisjordania. Duramente reprimidas, no sólo por parte israelí, estas protestas repudiaban la masacre en Gaza y mostraban una indignación general que podía suponer también un giro en la estrategia de negociación y enfrentamiento no violento de los dirigentes palestinos de Cisjordania durante los últimos años. El apoyo popular a la resistencia armada en Gaza se ha notado en las ciudades y pueblos de Cisjordania. Las dramáticas imágenes de Gaza y el agotamiento ante los problemas suman para erosionar las opciones de confrontación no violenta emprendidas en Cisjordania en los últimos años. También se han visto, por primera vez, en Jerusalén banderas negras del Partido de la Liberación, que Israel permitiría, frente a las palestinas o las de Hamás. Signos de que la desesperación, unida a la fragilidad de ciertas instituciones, podría derribar el edificio en que se ha asentado la gobernanza palestina en los últimos tiempos, girar la balanza de las preferencias sobre los grandes partidos o incluir nuevos horizontes sociales para una población palestina con poca voz. Algo que, sin duda, dejaría consecuencias muy duras.

En Israel, en estos últimos meses, ha cristalizado un nuevo giro hacia posturas más extremas. El secuestro y asesinato de un adolescente palestino en Jerusalén Este ejecutado por colonos fue el hecho más destacado de un verano lleno de tensión e intentos de linchamientos en la ciudad. Además, las manifestaciones de israelíes en protesta por la masacre en Gaza han estado perseguidas por grupos de ultraderechistas que a veces han golpeado a los izquierdistas, en connivencia ● ● ●

La desesperación, unida a la fragilidad de ciertas instituciones, podría derribar el edificio en que se ha asentado la gobernanza palestina en los últimos tiempos.

(1) Diversas informaciones señalaron a militantes de Hamás en contra del acuerdo de su partido con Al Fatah, de otro partido religioso, personas a título individual en la «Gaza» de Cisjordania que sufre la violencia cotidiana de los colonos más fanáticos de toda Cisjordania, acusaciones hacia algún cuerpo de seguridad israelí...

(2) Palestinos en el interior de Israel y refugiados en el exterior en países como Jordania, Siria, Líbano y otros, que suman entre 6 y 8 millones, según las fuentes. A la vez, estas conversaciones siempre han incluido la opción de que Hamás y la Yihad Islámica entraran a formar parte de la OLP.

- ● ● con una policía que no intervenía lo suficiente. Signos también de que el voto a partidos más ultras viene respaldado por una sociedad en la que las posturas nacionalistas crecen, aún más, arrinconando las voces disidentes internas y justificando posturas cada vez más intransigentes y menos negociadoras con los palestinos. Tras la campaña en Gaza se inició la batalla política en Israel para declararse vencedor y recoger réditos políticos. Ya han empezado los vaticinios para saber si el próximo Gobierno israelí será aún más extremista, lo que podría suponer la caída de Netanyahu como primer ministro, o podría haber hueco a otras propuestas.

Las claves regionales e internacionales

Durante los 50 días de bombardeos sobre Gaza, las reacciones internacionales han sido muy diferentes. En primer lugar, aunque EE. UU. expresó críticas a la manera de realizar los bombardeos, se ha vuelto a alinear como aliado del «derecho a defenderse» de Israel, aportando fondos adicionales y venta de armas a su ayuda anual de 3.100 millones de dólares. La segunda Administración de Obama ha cambiado un discurso que empezó con la idea de dos Estados en las fronteras de 1967 y fue duramente contestado por Netanyahu, por los esfuerzos negociadores de Kerry y una rebaja de las críticas públicas. En el caso de los países de la Unión Europea, la respuesta ha pasado por condenar el lanzamiento de cohetes por parte de Hamás, pedir contención a Israel y movilizar esfuerzos para llegar a una tregua en las conversaciones intermediadas en El Cairo. Tras la votación sobre el Estado palestino en la ONU, que rompió el eje de tradicionales lealtades de los países de Europa central hacia Israel, el conflicto violento los ha vuelto a alinear en una postura intermedia y poco contundente para pedir el fin de la masacre.

Sólo algunos países sudamericanos (Brasil, Chile, Perú, Ecuador y El Salvador) llamaron a consultas a sus embajadores en Israel, mientras la mayo-

Aunque EE. UU. expresó críticas a la manera de realizar los bombardeos, se ha vuelto a alinear como aliado del «derecho a defenderse» de Israel, aportando fondos adicionales y venta de armas a su ayuda anual de 3.100 millones de dólares.

ría de países árabes mantuvo una postura tibia, de crítica pero sin ningún tipo de acciones. Esta crisis demostró las diferencias entre el Egipto gobernado por Al Sisi con el de Mursi. El paso egipcio con Gaza se cerró poco después del golpe de Estado del militar, se destruyeron los túneles que permitían aliviar el bloqueo con contrabando, y en las negociaciones, Hamás mostró su desconfianza después de un año de represión al islamismo político que no sólo afectó a los Hermanos Musulmanes en el país vecino. Si el periodo de las revueltas árabes abrió la posibilidad a futuros cambios de actitud de los nuevos y viejos Gobiernos árabes, el enterramiento de ese periodo de ansias de cambio, pan y justicia social ha vuelto a traer al primer plano las viejas actitudes de los países de la Liga Árabe, más atentos a mantener sus equilibrios internos de poder y con otras potencias.

Por otra parte, desde las sociedades civiles europeas se han registrado protestas contra la masacre en Gaza, especialmente importantes en el Reino Unido. La campaña BDS (Boicot, Sanciones y Desinversiones) lanzada por la sociedad civil palestina en 2005 para acabar con la ocupación, recuperar la igualdad de derechos de todos los palestinos y forzar la vuelta de los refugiados ha aumentado su intensidad. Si en los primeros meses del año se registraron algunos avances (3), la catástrofe de este verano en Gaza ha ampliado la visibilidad de la campaña como una herramienta para presionar a Israel. En todo caso, se trata de una iniciativa a largo plazo que, si se mira en el ejemplo de Sudáfrica, necesitará

de apoyos estatales para forzar un cambio real.

En el terreno económico, la legislación de la Unión Europea, primer socio comercial de Israel, para impedir la comercialización de los productos de las colonias puede afectar a las empresas de un país empeñado en camuflar el origen de su fabricación. Aunque nunca se sabe cuándo la marea de pequeñas acciones puede lograr un cambio mundial de tendencia, continúa el trabajo de deslegitimación de Israel en el plano internacional.

Mirando hacia el futuro

En primer lugar, resta por ver qué cambios políticos y sociales quedan después de un enfrentamiento tan duro. Dentro de la Franja, por un lado, Hamás ha ganado credibilidad debido a su resistencia armada, como demuestran las recientes encuestas que otorgan el doble de apoyo a Ismail Haniye que a Mahmoud Abbas en unas hipotéticas elecciones. Sin embargo, el altísimo precio en vidas y destrucción le puede pasar factura entre la población si las condiciones del bloqueo no se alivian, como se barruntaba antes del verano.

Por su parte, Al Fatah y la ANP pelean también por recuperar su protagonismo. Se mantiene el calendario de unidad de partidos y las elecciones (presidenciales, legislativas y quizá municipales y para la OLP) previstas para 2015, pero ya retrasadas. Vuelven a surgir las conversaciones y las dificultades sobre pagos de funcionarios, sobre las milicias armadas frente a los cuerpos de seguridad de la ANP y sobre la legitimidad de quién decide qué tipo de acciones se lanzan contra Israel, o su misma eficacia. Cómo avanzan estas complicadas negociaciones de unidad marcará si estamos ante un tiempo realmente nuevo o más parecido a estos últimos años.

A la vez, la ANP anuncia un nuevo intento para elevar el estatus de Estado observador ganado en 2012. Quizá se trate de una carta destinada a forzar negociaciones con Israel y su mediador, EE. UU., ya que la ANP volvió



Trabajadores palestinos
atravesando el checkpoint 300
en Belén

a amagar con firmar el Estatuto de Roma, que le permitiría llevar a Israel ante el Tribunal Penal Internacional; pero de momento ha vuelto a aplazar cualquier decisión en este terreno, que elevaría la tensión y la posibilidad de negociaciones con Israel y EE. UU.

Para Israel, nada anuncia que se haya puesto punto y final a las campañas contra la Franja, que en opinión del historiador israelí Ilan Pappé son y serán estructurales, lo que no cierra el paso a más ataques en el futuro. No ha derrotado políticamente a Hamás, no ha querido elevar la invasión terrestre ni ocupar la Franja, como le reclamaban algunas voces interiores, por lo que nada ha cambiado para el futuro en una sociedad acostumbrada a las guerras, pero muy sensible a su sentido y a sus consecuencias. En todo caso, la tendencia de los últimos Gobiernos ha sido mantener el incremento de la colonización de tierras cisjordanas, a la vez que se arrinconan

ban las negociaciones o se preparaba el terreno para acuerdos más ventajosos. Por otra parte, la deriva social hacia posturas extremistas no deja muchos espacios para los cambios de políticas gubernamentales y constriñe, aún más, la labor de los pacifistas, izquierdistas, religiosos o antisionistas israelíes que pugnan por un cambio más justo.

Por último, el actual modelo de «proceso sin negociación» está agonizante. Las conversaciones son necesarias, pero en ningún caso se deberían repetir las mismas bases con mediadores interesados y escasa presión internacional para hacer cumplir los acuerdos. Además, los cambios en marcha en todo Oriente Medio volverán a afectar a un conflicto de raíces también internacionales. La llegada del Estado Islámico; la situación de un Irak en combustión permanente tras el desastre de la intervención estadounidense y los posteriores enfren-

tamientos sectarios; una Siria desagrada tras tres años de alzamiento popular, resistencia militar, guerra regional a través de intermediarios y la llegada de los yihadistas, pueden hacer cambiar el paradigma en la zona. Incluso más que el anunciado inicio de acuerdo entre Irán y EE. UU. O, como otras veces en la zona, dejar un reguero de sangre y sufrimiento pero no cambiar nada y agravar las condiciones de vida de sus habitantes. Sólo que esta vez la mezcla de conflictos, las reacciones geopolíticas a las demandas populares de las revueltas árabes, los intereses cruzados de unos países en otros y la mecha encendida de los conflictos confesionales son una amenaza más seria. ■

(3) La retirada de fondos de inversión europeos de compañías israelíes o la renuncia de algunas personalidades como Stephen Hawking a compartir actividades con Israel son dos de los ejemplos de éxito de la campaña. Más información en www.bdsmovement.net.

Entrevista a Jesús A. Núñez Villaverde

El enfrentamiento por Ucrania

En marzo pasado, tras consumarse el «golpe de Estado» contra el presidente electo de Ucrania, Yanukovich, por las fuerzas opositoras –impulsadas por el llamado «Euromaidán»–, publicamos un artículo de lo sucedido en ese país (1). Una parte fundamental del texto correspondía a lo apuntado por **Jesús A. Núñez Villaverde**, con el que habíamos conversado poco antes de que se produjera la anexión rusa de Crimea. Ahora volvemos de nuevo a hablar con él de los cambios producidos en Ucrania desde entonces y del conflicto internacional que enfrenta a Rusia con la UE, la OTAN y EE. UU.

Página Abierta, 18 de septiembre de 2014

***L**e pedimos en primer lugar que nos dé su visión general de la evolución de los acontecimientos internos.*

– Hay varios planos de evolución de todo el proceso, porque en uno de ellos, aparentemente, han pasado muchas cosas y en otro, más estructural, quizá los cambios todavía siguen siendo asignaturas pendientes. Porque es evidente que han desaparecido de la escena algunos actores, empezando por el propio Yanukovich, y que han entrado en ella otros que hace apenas unos meses ni conocíamos el nombre: Poroshenko, Turchinov, Yatseniuk..., hoy en el poder (2). En fin, nombres que nos resultan, desde luego, vistos desde aquí bastante recientes. Es el caso también de Klitschko, uno de los dirigentes más significados del Euromaidán, en la actualidad alcalde de Kiev, la capital ucraniana, tras las elecciones municipales del pasado junio.

Luego, desde ese punto de vista, como digo, parece que sí se han producido cambios. El más reciente, la firma del

Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Parecería, pues, que estamos entrando en otra etapa.

Por parte de Rusia está claro que, aunque lo que está ocurriendo no es seguramente el plan soñado por Putin, también ha habido cambios. Unos, fácticos –quizá ya irreversibles– como Crimea. Y otros que siguen mostran-

do la voluntad del Kremlin de tener capacidad para influir decisivamente en lo que ocurra en Ucrania.

Por debajo de ese plano y, por lo tanto, en uno más estructural, sigue siendo una realidad que los oligarcas clásicos del país están prácticamente en la misma posición que estaban, y lo que han conseguido en esta aparente nueva etapa es seguir defendiendo sus intereses y participar también en el juego político. Consustancial con ello, la corrupción sigue siendo algo importante por resolver.

En ese sentido quizá convenga resaltar que el peso enorme de la crisis de seguridad que vive el país está tapando muchos otros problemas. Incluso desde el punto de vista de una opinión pública que, al estar focalizada en ese asunto, no está presionando para que las reformas que se les prometieron se lleven a cabo. Lo cual no quiere decir que el problema se haya resuelto, sino que en la medida, cabe pensar, que se reduzca la presión en el plano militar va a aumentar en el plano social, porque todas las condiciones siguen siendo prácticamente igual de complicadas,

«El peso enorme de la crisis de seguridad que vive el país está tapando muchos otros problemas. Incluso desde el punto de vista de una opinión pública que, al estar focalizada en ese asunto, no está presionando para que las reformas que se les prometieron se lleven a cabo».



De izquierda a derecha, Merkel (de espaldas), Poroshenko y Putin

tanto en términos económicos como políticos, que las que existían antes.

Le preguntamos entonces por los intereses del grupo importante de oligarcas que mantenía una especial vinculación con Rusia y sobre en qué medida el conflicto interno y la guerra abierta en el Este los ha afectado.

– Desde luego, hay cosas que, si no imposibles, sí son muy difíciles de cambiar. Y el hecho es que el Donbás es la zona en la que está ubicada la práctica totalidad del sector de explotación del carbón. Y donde se genera empleo es allí y no en el oeste del país. Allí es donde está la base industrial de Ucrania y, por lo tanto, eso, desde una perspectiva estrictamente geográfica, nos hace pensar en un este de Ucrania que está muy ligado a Rusia.

Esos oligarcas, pues, tienen un claro interés por que no se rompan los lazos con su principal socio y cliente comercial. Y han sabido hacerlo apostando por un cambio de caras pero no, todavía, por un cambio estructural del ré-

gimen, ya digo, desde el punto de vista estructural. En definitiva, creo que han sido suficientemente capaces de seguir defendiendo sus intereses.

Cambiamos de tercío y nos interesamos por su opinión de la pugna geoestratégica internacional, por las maniobras desestabilizadoras y las respuestas defensivas. Del resultado provisional, de quién gana o pierde más.

– En el plano estrictamente militar, el principal problema que tiene Ucrania es que, aunque coyunturalmente hay una unidad de intereses entre el bloque representado por Poroshenko y Klitschko, por un lado, y Yatseniuk y Turchinov, por el otro lado –ahora son aliados, tienen un interés común, pero ya veremos mañana lo que ocurre–, pues bien, hoy esa unidad más o menos sólida tiene una gran debilidad, y es la falta de efectivos militares suficientes para hacer frente a los grupos prorrusos y al apoyo que les está prestando Rusia. No tienen capacidad mi-

litar para derrotar definitivamente a sus enemigos. Por el contrario, esos grupos prorrusos, con la muy imaginativa manera de implicarse Rusia que está teniendo en este asunto, impiden que los dirigentes de Kiev sean capaces de impermeabilizar la frontera rusa. Y en consecuencia, Rusia está en condiciones de seguir alimentando a esos grupos tanto con armas, como con asesores militares, como con soldados propios más o menos disfrazados de otra cosa.

Luego, en el terreno militar, hoy estaríamos prácticamente en un em- ● ● ●

(1) *Página Abierta*, núm. 231 de marzo-abril de 2014.

(2) **Petró Oleksiýovych Poroshenko** fue elegido presidente de Ucrania en las elecciones anticipadas de marzo de este año con el 54,7% de los votos, sin necesidad de competir en una segunda vuelta con su oponente Yulia Timoshenko. De larga trayectoria política, es otro de los empresarios más ricos de Ucrania. **Oleksandr Turchinov**, del Bloque de Timoshenko, fue nombrado presidente interino de Ucrania tras el golpe de Estado de marzo. **Arseni Yatseniuk** se ha mantenido desde entonces como primer ministro.

● ● ● pate; pero un empate en el que lleva ventaja Rusia, porque le permite seguir influyendo en lo que ocurra en Ucrania. Y creo que no hay forma a corto plazo de darle la vuelta, porque la única forma de hacerlo sería con una implicación mayor por parte de la Unión Europea a favor de Kiev. Y eso no va a ocurrir. En ningún momento, países de la Unión Europea, ni de la OTAN tampoco, van a tomar una posición favorable al Gobierno ucraniano en términos militares, en la medida en la que eso supondría una reacción por parte de Moscú que, hoy por hoy, no están dispuestos a soportar. En ese sentido se empieza a ver ya cómo Poroshenko percibe –lo acaba de ver en la cumbre de la OTAN– el límite del apoyo que va a recibir de Occidente y, por lo tanto, se está viendo obligado a volver a entenderse con Putin, en unas condiciones o en otras.

Siguiendo por este camino, nos detenemos a hablar de la valoración del cruce de medidas y sanciones entre un bloque internacional u otro. Cuán-

to hay de real, cuánto ha habido de mediático, cuánto de retórico en ese cruce.

– En esto hay que destacar, quizá, un par de cosas. Una es que parece existir una coordinación mucho mayor que en otros casos entre Bruselas y Washington, en el sentido de ir acompasando la graduación de las sanciones, algo que no se ha dado en otras situaciones. Pero también, al mismo tiempo, está claro que las medidas adoptadas hasta ahora –y es difícil pensar que puedan ir mucho más allá– ya han marcado los límites. Pensemos en un caso concreto: el acuerdo de asociación que se acaba de firmar entre la Unión Europea y Ucrania: En él se ha establecido que en el apartado económico (¿y qué otro apartado hay que no sea el económico en el acuerdo de asociación?) se retrasa su implementación hasta el año 2016. Es decir: hay que esperar a ver si Putin entra en razón, a ver si hay forma de no quemar todos los muebles en esta jugada, en la que, ciertamente, las dos partes saldrían da-

ñadas. Hoy por hoy, Rusia tiene más medios para seguir influyendo en Ucrania y para seguir dañando a algunos países de la Unión Europea que lo que la Unión Europea tiene para represaliar a Rusia.

Rusia ya no es solo que, en términos objetivos, tenga reservas de divisas suficientes para soportar una temporada de sanciones que afecten a su comercio, sino que en términos, si se quiere, subjetivos parece –nos ha dado muchas muestras ya– que se crece ante el castigo. Y que, por lo tanto, en la medida en que Bruselas muestre mayor voluntad de castigar, Rusia no va con eso a retirarse, sino a incrementar la apuesta todavía más. Lo cual sería perjudicial para la propia Unión y también para Ucrania. Por lo tanto creo que la retórica, de momento, es mucho mayor que la realidad de unas sanciones que en ningún caso van a torcer el rumbo de Putin.

Varios son los asuntos que se suscitan a partir de lo señalado hasta aquí. Por un lado, la diferencia de papel en-

Restos del vuelo
MH17 de
Malaysia Airlines,
derribado por un
misil en Ucrania
el pasado mes
de julio, que
transportaba
a 298 pasajeros



tre EE. UU. y la UE. Por otro, el carácter, al parecer, más ofensivo de la estrategia occidental, del que se defiende Rusia evitando cambios importantes en su frontera europea y abriendo su campo de alianzas y relaciones económicas...

– Quien marca el ritmo desde el punto de vista occidental es Washington, y Bruselas acompaña en ese ritmo. Como es lógico por el hecho de que en Estados Unidos decide uno y en la Unión Europea deciden veintiocho. Es más difícil poner de acuerdo a veintiocho. Washington marca el ritmo en un juego geoestratégico que también parece claro. La idea es intentar controlar la casilla del tablero del ajedrez global que es Ucrania. Quizás Occidente ha medido mal sus fuerzas, porque está claro que Rusia no va a ceder esa casilla.

Mi idea sigue siendo que Putin no quiere fragmentar Ucrania. Lo de Crimea fue, básicamente, asegurarse un territorio que para ellos es fundamental, por la base y la flota del mar Negro... Lo que quiere Putin es «finlandizar» Ucrania; es decir, neutralizarla. Si no puede incorporarla a su órbita, integrándola en la unión euroasiática, al menos tener la capacidad para influir en el proceso de toma de decisiones de Kiev. Y para eso, lo mejor que puede hacer es tener actores ucranianos que defiendan sus intereses en el Gobierno de Kiev, en una estructura federal que le permita siempre, cuando se tomen decisiones, poder tener representantes suyos. Y si eso no funciona del todo, mantener lo que ahora ya se ha ido denominando un «conflicto congelado». Denominación, en mi opinión, incorrecta porque congelado es que nada se mueve. De lo que se trata, en realidad, es de mantener un conflicto en un nivel más o menos larvado que le permita evitar que Kiev vuele por libre, que no sea lo suficientemente sólido como para poder incorporarse algún día a la Unión Europea.

En ese juego geoestratégico, Estados Unidos trata de reservarse esa pieza. Pero Rusia no le va a dejar quedársela, ni a Estados Unidos ni a la Unión Europea. Y al mismo tiempo, a Rusia le viene bien que Estados Unidos vuelva

«Hoy –no se ha dicho y no se va a decir públicamente– en los pasillos de la Alianza Atlántica hay algunos dando botes de alegría porque gracias a Putin la OTAN vuelve a tener una razón de ser».

a implicarse en otros escenarios –como ahora en Siria e Irak por la intervención del Estado Islámico– porque no podrá, en consecuencia, dedicarse tanto al ucraniano. Y mientras, Rusia firma un acuerdo estratégico con China de 400.000 millones de dólares de suministro de gas para los próximos veinte años. En una palabra, le está mostrando a Occidente que tiene alternativas energéticas, comerciales y de otro tipo con otros socios; y que, por lo tanto, sigue teniendo margen de maniobra para no verse encerrada.

Dentro de este juego –por llamarlo así, obviando el dramatismo de las víctimas que produce (3)– existe un trabajo occidental de imagen que busca colocar a la opinión pública internacional contra Putin como responsable único y principal de los peligros de esta crisis que puede llevar lejos el conflicto armado... Y de ahí la necesidad de preparar la defensa basada en la Alianza Atlántica.

– Hoy –no se ha dicho y no se va a decir públicamente– en los pasillos de la Alianza Atlántica hay algunos dando botes de alegría porque gracias a Putin la OTAN vuelve a tener una razón de ser. Es decir, si pensamos en una OTAN que a finales de este año abandona Afganistán, su gran misión durante la última década, y que no tiene ante sí un referente muy claro, el hecho de que Rusia vuelva a aparecer como el enemigo a batir, como el expansionista, como que quiere otra vez reproducir la Guerra Fría y dominar buena parte de Europa, sirve para recentrar otra vez a la OTAN en su

tarea originaria: defensa colectiva frente a una Rusia que se expande.

Si miramos el comunicado final de la cumbre de Chicago de la OTAN en 2012 y miramos la de ahora, vemos un cambio de imagen a transmitir desde la alianza occidental. Todavía en 2012 Rusia es un socio estratégico con el que compartimos muchos intereses, etc. Ahora, en la cumbre de Gales de hace apenas unos días, Rusia aparece 44 veces –si no recuerdo mal– en el comunicado final identificada como un adversario, como mínimo como un adversario. Creo que el cambio es bien sustancial.

Y en todo eso, el yihadismo aparece complicando la situación. Hay algo que a veces no percibimos desde Occidente: cuál es la posición que Rusia toma con respecto al yihadismo. Los dirigentes del Kremlin tienen el temor enorme a que ese yihadismo, que hoy está mucho más concentrado en Oriente Medio, pueda afectar al Cáucaso –Chechenia es un buen referente– y que vuelva otra vez a crearles problemas dentro de casa. Por lo tanto, su intención es, claramente, intentar dejarlo fuera, que no contamine a sus propios territorios a corto plazo. Sin meterse en esa batalla, eso es una cosa de Occidente. Porque, además, en la medida en que tenga a Occidente implicado en eso, obviamente siempre estarán más liberados para poder hacer otras cosas.

Como atender a los países de Asia Central...

– ... que es otro ámbito fundamental en el que Rusia está muy interesada, y en el que juega también con ventajas. Algunos de esos países que habían estado tentados de inclinarse hacia el lado occidental vuelven otra vez a mirar a Moscú.

En ese colocar a Rusia como expansionista que pone en riesgo la paz, ● ● ●

(3) Hasta 21 de septiembre, el conflicto en Ucrania causó al menos 3.245 víctimas mortales según el secretario general adjunto de la ONU para los Derechos Humanos, Ivan Simonovic. Cifras más altas han sido señaladas por las milicias independentistas. Por su parte, la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) estimaba a mediados de septiembre que más de 310.000 personas se han visto forzadas a huir de sus casas y a registrarse como desplazadas dentro del país. Además, las autoridades rusas hablaban en agosto de que otras 160.000 habían pasado a territorio ruso.



Un campamento de desplazados

地球圖輯隊

- • • *hace que se cree una corriente de opinión de que estamos en una nueva «guerra fría» que puede llevar a situaciones críticas...*

– Reconozco que me siento muy alejado de esos enfoques, porque esto no es guerra fría. No estamos hablando de dos aspirantes al liderazgo mundial. Estamos hablando de una hegemonía mundial, que es Estados Unidos, que está intentando consolidar ese liderazgo, y de una Rusia que está intentando volver a la escena internacional. O sea, no la pongamos al nivel de la Unión Soviética, porque Rusia hoy, en el mejor de los casos, es una potencia regional, no una potencia global. Y lo que a veces nos cuesta desde Occidente es mirar las cosas desde Moscú. Si las mirásemos desde Moscú veríamos que desde el final de la Guerra Fría hasta hoy, si la OTAN estaba a 2.000 kilómetros de distancia, la OTAN hoy está delante de sus propias narices. Por lo tanto, que la sensación de asedio que puede tener hoy Rusia es una realidad objetiva, en la medida en la que tiene a su antiguo enemigo ante sus propias

puertas. Y lo que trata es de volver a respirar. Y respirar significa mantener, tanto en Asia Central como en Europa Oriental, unas zonas de influencia que le sirvan de colchón amortiguador.

No pensemos en una Rusia que busca conquistar el mundo con un modelo ideológico que hoy en día no existe tampoco. Por tanto, todo eso descarta la denominación de nueva Guerra Fría.

A Núñez Villaverde se le olvidaba algo...

– Volviendo al comienzo de nuestra conversación hay una cuestión que he mencionado antes y que he citado, quizá, muy de pasada. Se trata de que no conviene quedarse mirando solo en Ucrania a lo que sin duda es una buena noticia: la reducción de la tensión en el terreno militar. Ucrania hoy tiene una situación económica desastrosa, y el Donbás significa el 15% del Producto Interior Bruto del país. Un 15% que, a día de hoy, no está activo, debido a la situación de inseguridad que hay allí. Con unos préstamos por parte del Fondo Monetario Internacional que implican la aprobación de re-

formas impopulares que van a dañar el bienestar de buena parte de la población. Una parte de la sociedad que se va a ver afectada en su poder adquisitivo y que, obviamente, en cuanto pueda mirar un poquito más allá de la violencia actual, va a protestar y va a crear problemas al gobernante de turno, al que sea. Lo digo con vistas a las elecciones parlamentarias del próximo octubre.

Con vistas a esas elecciones cabe pensar que la unidad gubernamental, formalmente creada en torno a Poroshenko, también se va a fragmentar. A fin de cuentas, Poroshenko y Klitschko necesitarán trabajarse el voto para sus grupos y, por lo tanto, intentarán que sea Turchinov y Yatseniuk los que queden como responsables de que las cosas vayan mal; y al revés. Lo lógico, entonces, es que la solidez actual de esa unión política se quiebre. ■

Jesús A. Núñez Villaverde es codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). También por turno le corresponde ahora ejercer el cargo de presidente de la UNRWA-España.

¿Quién gana y quién pierde con las sanciones rusas?

Ruth Ferrero-Turrión
(comentario Elcano 57/2014)

4 de septiembre de 2014

Se puede discutir sobre cómo gobierna Putin, criticar sus métodos, criticar su orientación política, su homofobia y xenofobia, o sus ansias imperiales o su nacionalismo extremo. Se le podrá tachar de autoritario, de que va a llevar al país a la era preindustrial o incluso peor. Sin embargo, no podemos negar unos índices de popularidad del 87% ni permanecer ciegos ante ellos. No entraremos aquí a profundizar sobre estas cuestiones, lo que sí es necesario apuntar es que todas y cada una de las medidas que ha adoptado desde el comienzo del conflicto en Ucrania han venido motivadas por una cuestión: la seguridad.

El conflicto, efectivamente, comenzó como un pulso por el control de la frontera oriental de la UE, de la occidental de Rusia. Por lo tanto, un asunto vinculado a la seguridad, pero con claros objetivos comerciales. El desarrollo del escudo antimisiles en países como Polonia, Bulgaria y la República Checa, y la firma de acuerdos comerciales con países «sensibles» para Moscú –Ucrania, Moldavia y Georgia– son apenas dos ejemplos muy evidentes. Sin embargo, el desencadenante de esta crisis, de la crisis ucraniana, es precisamente la cuestión comercial, la renuncia de Yanukovich a la firma de un acuerdo de asociación con la UE. Y el conflicto, además de tratar de dirimir el futuro ucraniano en el ámbito más local, se ha transformado en un conflicto comercial global. Y parece que se va a limitar a ello, puesto que las dos premisas con las que los actores globales involucrados trabajan son que nadie quiere un conflicto militar, ni

tampoco la ruptura de la cooperación en materia antiterrorista o nuclear.

En el caso de las relaciones entre la UE y Rusia, la situación es mucho más delicada, ya que existe, o existía, un alto nivel de dependencia mutuo. Existía porque parece que Moscú ha roto la baraja. Ante las medidas en materia financiera, militar y energética impuestas por la UE a finales de julio, la respuesta rusa sólo tardó una semana. El día 7 de agosto lanzó un embargo comercial a todos los productos agroalimentarios y pesqueros procedentes de los países que habían apoyado las sanciones previas. De este modo, Putin terminaba rompiendo lazos con EE. UU., la UE, Canadá y Australia. Pero al tiempo que ponía en marcha este embargo, lanzaba una agresiva campaña diplomática en América Latina para conseguir los productos que no iba a importar desde, fundamentalmente, Europa. Y en esta situación, ¿quién pierde y quién gana?

Pierde, sin duda, la UE, pues a su delicada situación económica, muy deteriorada antes de la crisis ucraniana, se unen ahora las pérdidas que la ruptura comercial y financiera con Rusia le van a suponer: sólo en el ámbito agroalimentario se estiman en más de 5.000 millones de euros. Pero a eso debemos sumar las pérdidas en el sector financiero y energético, tales como

Pierde, sin duda, la UE, pues a su delicada situación económica, muy deteriorada antes de la crisis ucraniana, se unen ahora las pérdidas que la ruptura comercial y financiera con Rusia le van a suponer.

las del National Bank of Scotland, Société Générale, Deutsche Bank, BP y Repsol, por mencionar algunas. Hay que tener en cuenta que las exportaciones a Rusia eran en 2013 de más de 12.000 millones de euros. El FMI ya ha avanzado que el crecimiento en la zona euro se verá afectado entre tres y cinco décimas el año próximo. Las bolsas europeas ya han comenzado a notar las caídas. Si bien el impacto en el sector agroalimentario será más notable en las próximas semanas, los camiones cargados de mercancías ya han tomado el camino de regreso a sus países de origen: melocotón griego, manzanas y carne polacas, fruta española...

Por tanto, pierden también los agricultores y ganaderos europeos, ya que el género que iba dirigido a Rusia lo tendrán que vender en otros mercados alternativos o tendrán que reducir considerablemente sus precios para poder venderlos en el mercado europeo. En España, el sexto país más afectado tras Lituania, Polonia, Alemania, los Países Bajos y Dinamarca, se estima que el sector se verá afectado en más de 330 millones de euros. Por el momento, parece que la UE no va a recurrir al paquete compensatorio previsto por la PAC ni tampoco a otros fondos de reserva para la crisis. Sin embargo, está por ver la presión que puedan ejercer en el proceso de toma de decisiones países como Polonia, Grecia y Finlandia, que ya han lanzado sus peticiones de compensación al respecto.

También pierden los consumidores rusos, aunque no cualquier consumidor. Los productos procedentes del mercado europeo eran productos consumidos fundamentalmente por las clases medias y altas de la sociedad rusa, por lo que las –casi seguro– subidas de precios de en torno al 20% previstas por el embargo afectarán a una población muy limitada. Un dato que es ●●●

BRICS 2014

Brasil



De izquierda a derecha, los presidentes Vladimir Putin (Rusia), Pranab Mukherjee (India), Dilma Rousseff (Brasil), Xi Jinping (China) y Jacob Zuma (Sudáfrica)

- ● ● necesario conocer es que la importación de alimentos es del 40% en Moscú y San Petersburgo, pero tan sólo del 15% de media en el resto del país. En ningún caso parece que se vaya a llegar al desabastecimiento de los supermercados como en el ocaso del régimen soviético.

Y ¿quiénes ganan? De entrada ganan aquellos que venderán sus productos a Rusia, fundamentalmente América Latina, pero no sólo, pues también Serbia, China e Israel saldrán beneficiados de este cambio de juego comercial global. Así, tras la creación, a mediados de julio, del Banco de Desarrollo de los BRICS [Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica] y la firma de acuerdos con diversos países de la región en innovación, ahora también se ha llegado a acuerdos comerciales jugosos con países como Brasil, México y Argentina, entre otros, que convertirán a América Latina en la principal proveedora agroalimentaria de Rusia en el futuro próximo. Si bien esto parece que será la tendencia, es necesario tener cautelas al respecto puesto que los costes de transporte y la logística de almacena-

miento de productos perecederos no es un asunto de fácil resolución.

También ganarán, aunque con cautelas, los agricultores rusos, ya que tendrán la oportunidad de poner en marcha un proceso modernizador de su industria, poco o nada competitiva con la que llegaba de la UE y de EU. Y esto llevará casi con toda certeza más de un año, que es lo que está previsto que dure, de momento, el embargo.

Por lo tanto, en este juego de suma cero que parece se está jugando en el ámbito global, al menos podemos extraer cuatro conclusiones claras.

La primera, el papel que Rusia quiere jugar en el tablero global no es el de un mero actor secundario, no quiere limitarse a ser una potencia regional, quiere jugar en la primera división. Y lo hace sobre las premisas de la política de seguridad en términos de Defensa, rearmándose por un importe de más de 750 millones de dólares, aumentando su territorio y áreas de influencia –con la anexión de Crimea y la desestabilización de Ucrania– y creando su Unión Aduanera y sus propios organismos regula-

dores a través del Banco de Desarrollo.

La segunda, el cambio que se va a producir, de continuar esta situación, en los flujos comerciales globales, donde Rusia incrementará sus relaciones con América Latina y China y donde la UE tendrá que buscar nuevos mercados exportadores y reforzar los ya existentes con EE. UU., ya que parece poco probable que una vez sentada la tendencia se vaya a revertir, lo que preocupa sobremanera a los líderes europeos.

La tercera, el progresivo cambio que se está dando en la gobernanza global, si bien tímidamente. No habría que menospreciar el reciente acuerdo alcanzado entre los BRICS para la creación de un organismo alternativo al FMI y al Banco Mundial. No en vano, cuatro de los cinco

fundadores del Banco de Desarrollo forman parte de las 10 principales economías mundiales.

La cuarta, la débil posición de la UE. Tras sus fallidas actuaciones diplomáticas desde el inicio de la crisis en Ucrania, pasando por lo errático de las sanciones debido al seguidismo de la estrategia norteamericana, la ausencia de una política exterior fuerte y operativa –y no reactiva como hasta ahora– han hecho que todas y cada una de las medidas adoptadas hacia o desde Rusia le afecten de manera negativa. Veremos si los nuevos presidentes del Consejo Europeo –Tusk– y alta representante –Mogherini– dan un giro a la orientación que hacia la vecindad oriental está teniendo la UE. Parece que la postura más dialogante de la segunda, junto con las dudas que en este caso arrastra Merkel en relación con Rusia, podrían aproximar posiciones con Moscú. Pero eso es algo que podremos observar durante las próximas semanas. ■

Ruth Ferrero-Turrión es investigadora senior en el Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM).

El jugoso mercado de los *drones*

Alberto Piris

10 de julio de 2014

La política exterior de Obama ha regalado una impagable publicidad a los aviones sin piloto, también llamados radiodirigidos y conocidos en el argot militar como «vehículos aéreos no tripulados» (UAV en sus siglas inglesas), los comúnmente denominados *drones*, aunque la Real Academia no haya castellanizado todavía tal palabra. En consecuencia, la atención de la industria aeronáutica mundial se ha centrado crecientemente en esas ágiles y flexibles aeronaves cuya demanda parece llamada a aumentar espectacularmente en muy breve plazo.

Hay que admitir, no obstante, que esa publicidad tan eficaz entre los países occidentales más avanzados no es vista con análogo optimismo entre los pueblos que han sufrido sus efectos como armas de guerra, yemeníes, afganos, paquistaníes y palestinos, entre otros. Pueblos que han vivido de cerca los violentos torbellinos de fuego que desde el cielo se han abatido contra presuntos terroristas, pero también han conocido en carne propia los llamados «efectos colaterales» que en ocasiones han diezmado a los asistentes a bodas y ceremonias y han multiplicado el número de víctimas inocentes, entre las que los niños suman ya varios centenares.

A principios de este mes, también el Gobierno español ha dado un importante paso en la regulación provisional del uso de estos aparatos por las empresas civiles, aplicable a los *drones* que pesen menos de 150 kilogramos al despegue, lo que descarta a los modelos de guerra y, en cierto modo, atenúa notablemente el rechazo que suscita esa palabra.

El texto oficial alude a su uso en operaciones de investigación y desarrollo, extinción de incendios, levantamientos aéreos, filmación y actividades de vigilancia, publicidad aérea y operaciones de emergencia, búsqueda y salvamento. De momento se les prohibirá sobrevolar núcleos urbanos hasta que se apruebe la regulación definitiva, que tendrá que coordinar con la administración aeronáutica el modo como han de operar.

Es en EE. UU., la primera potencia mundial en fabricación de *drones* (sector que se concentra en cuatro grandes empresas: Boeing, General Atomics, Lockheed y Northrop), donde se marcan las pautas con las que evolucionará este nuevo y provechoso mercado. Mercado que fue impulsado al principio por la actividad del Pentágono y de la CIA, para la que se desarrollaron los temibles *Predator* y *Reaper*; los *drones* que cuentan con más víctimas inocentes en su historial y los más frecuentemente utilizados en la guerra antiterrorista ejecutada por Obama.

Pero la actividad militar de EE. UU. está sufriendo restricciones presupuestarias que, combinadas con el inminente fin de la guerra en Afganistán, cierran bastantes perspecti-

vas de ampliación del negocio. Por eso, la industria estadounidense de los *drones* avizora nuevos mercados exteriores.

Aparecen posibilidades muy atractivas en China, India y Japón. Cualquier intento de regulación internacional de este comercio se enfrenta al ciego empuje de los mercados, que son los que dictan dónde hay que vender. Por otro lado, como no existen limitaciones internacionales que regulen el uso de estos aparatos, no podrá evitarse que algunos lleguen a estar en poder de sujetos indeseables, como critican quienes propugnan una limitación parecida a la que afecta a las bombas de racimo o a las minas contrapersonas.

Se prevé que hacia 2016 el mercado interior en EE. UU. alcanzará un mínimo, por lo que para entonces los cuatro grandes fabricantes estadounidenses habrán tenido que cerrar contratos con Rusia y China para seguir obteniendo beneficios análogos o superiores a los actuales.

El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IIEE) identifica a 11 países como poseedores de aeronaves de combate no tripuladas: Alemania, China, Estados Unidos, Francia, India, Irán, Israel, Italia, Turquía, Reino Unido y Rusia. De momento, el MQ-9 *Reaper* es el *drone* con más posibilidades de éxito comercial y constituye una de las principales armas de combate en la actual panoplia bélica de EE. UU. para misiones de larga duración a gran altura de vuelo.

Es evidente que no todos los UAV son armas de guerra, como explica el presidente de la Asociación Española AERPAS, que reúne a los fabricantes de esos aparatos, al recordar que en Francia son mayoría los UAV que tienen menos de 25 kilogramos de peso y se dedican a actividades no militares. Recuerda también que en España hay unas 20 empresas relacionadas con la fabricación de *drones*, número que crecerá a tenor de las previsiones de la Comisión Europea, donde se estima que esta rama de la industria alcanzará el 10% del mercado aeronáutico en los próximos diez años.

Estos aparatos son en sí mismos neutrales e inocentes; en todo caso, representan la vanguardia de la más avanzada tecnología. Son sus usuarios los que pueden utilizarlos en tareas beneficiosas, como detectar incendios o combatir plagas, o repulsivas, como los asesinatos clandestinos o el terrorismo. El texto constitucional de la Unesco afirma que «las guerras nacen en las mentes de los hombres», y es en ellas donde se decide el modo de usar todos los instrumentos creados por la humanidad, desde la mitológica quijada de burro en manos de Caín hasta los más refinados *drones* de hoy. ■

Es en EE. UU., la primera potencia mundial en fabricación de *drones*, donde se marcan las pautas con las que evolucionará este nuevo y provechoso mercado.

En el aniversario de la Gran Guerra

Unas pocas novelas y la añoranza de un imperio

José Uría

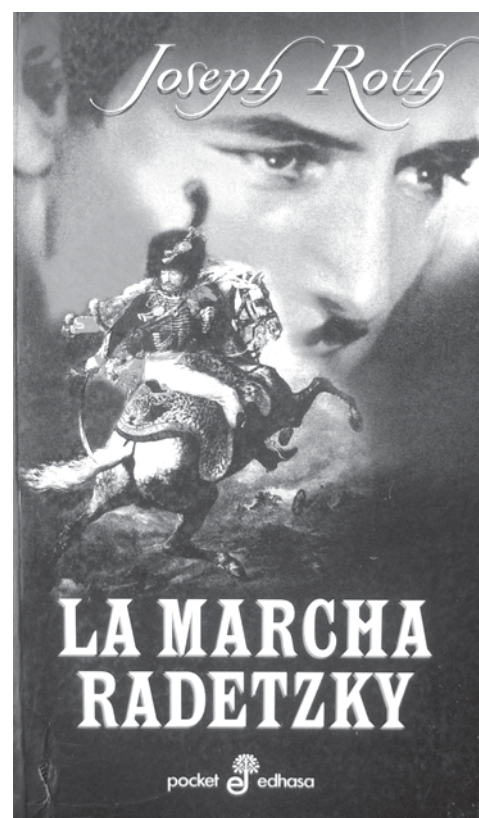
11 de septiembre de 2014

El alférez Herbert Menis, del ejército imperial austro-húngaro, recordará años más tarde, en nostálgica conversación con un amigo, lo que había sido su último acto de servicio en la Gran Guerra: «El emperador ordenó quemar las banderas que los muertos le habían devuelto. Entonces también yo saqué el estandarte que tenía guardado junto a mi corazón, y lo arrojé al fuego. [...] y no quedaron más que cenizas grises» (1). Así finaliza la novela *El estandarte*, escrita en 1934 por el austriaco Alexander Lernet-Holenia. Aquel trozo de tela consumido por las llamas era el símbolo del viejo Imperio danubiano que, en pleno ascenso del nazismo y en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, sería recordado con añoranza por toda una generación de intelectuales centroeuropeos que veían en él la encarnación de una Europa multiétnica y plurinacional definitivamente condenada por la barbarie que se avecinaba.

Entre esa literatura del periodo de entreguerras que reflexiona y se lamenta sobre las ruinas del Imperio austrohúngaro destaca, sin duda, *La marcha Radetzky* de Joseph Roth. Publicada en 1932, ofrece una visión fatalista de un mundo que se desmorona,

pues pertenece ya a un pasado irrepetible, y cuyo fin conduce sin remisión a la catástrofe que el judío originario de Galitzia Joseph Roth ve acercarse de manera inevitable. «Nuestro siglo no nos quiere ya –le dice el conde Chojnicki al viejo funcionario imperial Von Trotta–. Los tiempos quieren crearse ahora Estados nacionales. Ya no se cree en Dios. La nueva religión es el nacionalismo. Los pueblos ya no van a la iglesia. Van a las asociaciones nacionalistas» (2). Ese mismo espíritu premonitorio de un futuro nefasto lo encontramos también en la otra gran novela de la época, *El hombre sin atributos*, escrita por el austriaco Robert Musil entre 1930 y 1943.

Sin embargo, no todos los intelectuales que nacieron y crecieron bajo el largo reinado del emperador Francisco José recordaban haber vivido en un mundo en decadencia. El judío vienesés Stefan Zweig, en *El mundo de ayer: recuerdos de un europeo* (Estocolmo, 1942), revive una infancia y una juventud felices, en un ambiente de prosperidad y seguridad. Esa es también la visión del crítico musical Max Graf: «Nosotros, que nacimos y crecimos en Viena, no teníamos idea, durante el brillante periodo de la ciudad antes de la Primera Guerra Mundial, de que esta época iba a ser el fin... y aún menos sospechábamos



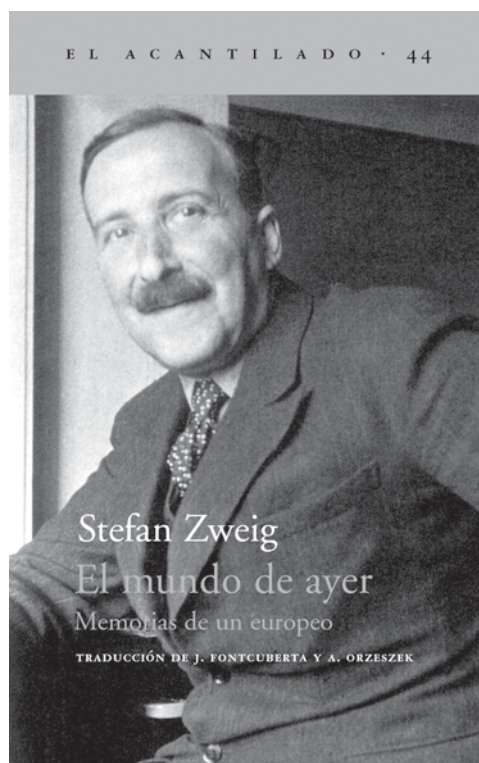
Joseph Roth

que la monarquía de los Habsburgo estaba destinada al ocaso... Disfrutábamos de la espléndida ciudad, tan elegante y hermosa, y nunca se nos pasó por la cabeza que la luz que resplandecía fuera en absoluto la de un bello atardecer» (3).

Claudio Magris, en *El mito de los Habsburgo en la literatura austriaca* (1963), ironiza sobre esa actitud de la mayoría de los escritores austriacos que antes de 1918 se asustaban al pensar en la caída del imperio y tras 1918 se lamentaban por la desaparición de la frágil época anterior a la guerra como si de un hermoso paraíso se tratara.

El historiador estadounidense William M. Johnston, especialista en la cultura centroeuropea, se distancia de las críticas de Magris, sugiriendo que la importancia que este da a los puntos débiles del imperio puede proceder en parte de su perspectiva italiana: «Tras haber estado sujetos al gobierno de los Habsburgo en Venecia hasta 1866 y en Trieste hasta 1918, los italianos, al igual que los checos, suelen regocijarse cuestionando los logros de los Habsburgo. [...] Leer sus páginas lleva a uno a preguntarse cómo es posible que el Imperio de los Habsburgo sobreviviera tras 1860, y no digamos tras 1900» (4).

Desde la perspectiva actual, en todo caso, no deja de sorprender esa cierta reivindicación de un universo como el del Imperio austrohúngaro caracterizado por el despotismo y la falta de libertades, por la corrupción y los métodos de gobierno burocráticos, por el clasismo extremo y la pobreza generalizada de la mayoría de la población. Es inevitable pensar que algún fundamento habrá de tener esa nostalgia por el paraíso perdido tan presente en la literatura posterior. Y hay dos rasgos de la sociedad austro-húngara que efectivamente pueden justificar esa mirada benévola: el enorme esplendor cultural que alcanza a partir de 1850 y la convivencia entre etnias y nacionalidades diversas que, aunque no exenta de tensiones, no tuvo parangón, ni antes ni después, en otras sociedades occidentales. Ambos fenómenos son minuciosamente estudiados por Wi-



Stefan Zweig y su esposa Lotte

lliam M. Johnston en *El genio austrohúngaro* (1972).

Una simple relación de algunos de los más destacados intelectuales nacidos y educados dentro de las fronteras de aquel abigarrado Imperio puede dar buena cuenta de la riqueza creativa que alcanzó en los diversos ámbitos de la cultura.

En torno a los tres grandes centros urbanos y universitarios del Imperio –Praga, Budapest y, sobre todo, Viena– giraron personalidades como el econo-

mista Joseph Schumpeter, el jurista Hans Kelsen, los austromarxistas Otto Bauer, Karl Renner y Max Adler, los compositores Anton Bruckner, Gustav Mahler y Arnold Schönberg, los pintores Gustav Klimt y Oskar Kokoschka, los filósofos Ernst Mach, Karl Kraus, Ludwig Wittgenstein, Edmund Husserl, Martin Buber y Georg Lukács, los médicos Sigmund Freud y Alfred Adler, el historiador Arnold Hauser, los escritores Bertha von Suttner, Franz Kafka y Stefan Zweig...

Como señala W. M. Johnston, «a partir de la década de 1850, el Imperio de los Habsburgo pudo enorgullecerse de disponer de un excelente sistema escolar y universitario. [...] A través de un magisterio dispar, que incluía a sacerdotes y judíos, filólogos e historiadores, los jóvenes austriacos adquirieron una sólida base intelectual que permitía a los más dotados interpretar un mundo lleno de facetas contradictorias» (5).

Este dinamismo cultural se veía respaldado por un ambiente muy generalizado favorable al debate y a la crítica, que se filtraba por los distintos grupos sociales a pesar de las limitaciones que ofrecía un régimen político autoritario y burocrático. El propio Viktor Adler, fundador y principal dirigente durante muchos años del Partido Socialdemócrata austriaco, llegó a afirmar que «a excepción de Francia e Inglaterra, puede que Austria tenga las leyes más liberales de toda Europa ya que su sistema de gobierno se asemeja a una república cuya cabeza visible es un monarca, en lugar de un presidente» (6).

La diversidad étnica, nacional y lingüística sin duda contribuyó decisivamente a estimular el debate teórico y la capacidad creativa de los intelectuales. En el Imperio convivían dos nacionalidades hegemónicas –alema- ● ● ●

(1) Alexander Lernet-Holenia, *El estandarte*, Barcelona: Libros del Asteroide, 2013.

(2) Joseph Roth, *La marcha Radetzky*, Barcelona: Edhasa, 1994.

(3) Ápod William M. Johnston, *El genio austrohúngaro*, Oviedo: KKK, 2009.

(4) *Ibidem*.

(5) *Ibid*.

(6) *Ibid*.

• • • nes y magiares– y un amplio espectro de comunidades nacionales y étnicas subordinadas, aunque con distintos grados de desarrollo: judíos, checos, polacos, eslovacos, ucranianos, rumanos, serbios, croatas, eslovenos, italianos, gitanos...

Esta diversidad originó tensiones y conflictos, en ocasiones de cierta gravedad. Por ejemplo, en 1897 y en 1905 los estudiantes antisemitas protagonizaron serios disturbios delante de la propia universidad de Viena con la pretensión de impedir la entrada a sus compañeros judíos.

Dentro de la mitad austriaca de la monarquía dual, donde más intensamente se desencadenó el conflicto de las nacionalidades fue en Bohemia, siendo muy frecuentes los enfrentamientos entre la minoría alemana y la mayoría checa. Los checos exigían la creación de un Gobierno federal, pero sus propuestas federalistas fracasaron al unirse en su contra los nacionalistas alemanes y los dirigentes húngaros. En 1889 la celebración del 550 aniversario de la universidad de Praga fue un fracaso debido a los enfrentamientos entre los estudiantes checos y alemanes. Nada dividió a los dos pueblos de forma más irreconciliable que la cuestión del idioma. Los alemanes de Praga se negaron a dominar el checo y prefirieron hablar en un checo macarrónico consistente en encajar palabras deficientemente pronunciadas en una sintaxis alemana. A pesar de estos trágicos desencuentros, hasta 1918 Bohemia y Moravia fueron sorprendentemente prolíficas en pensadores influyentes, muchos de los cuales fijaron su residencia en Viena.

Con todo, la coexistencia entre las distintas comunidades tuvo mucho de razonable y de fructífero. Un estudio de la vida intelectual austriaca debe prestar especial atención a los judíos. Numerosos judíos ocuparon altos puestos de responsabilidad en el aparato político y administrativo del régimen imperial. Ningún otro grupo étnico produjo tantos pensadores sobresalientes: Freud, Husserl, Kelsen, Wittgenstein, Mahler, Kraus, Roth y tantos



William M. Johnston

otros. Y ninguno llegará a tener tantos motivos para interrogarse por el sentido de lo que estaba ocurriendo ante sus ojos, como haría Isaac Blumenfeld, personaje central de la extraordinaria novela de Angel Wagenstein, *El Penta-teuco de Isaac* (1998), que en su vejez, después de haber tenido cinco patrias eternas diferentes sin necesidad de moverse de su pequeño pueblo en un rincón de Galitzia, y de haber sobrevivido

a dos guerras y tres campos de concentración, se preguntaba: «¿Acaso puede haber lógica alguna en que todos los fieles ciudadanos austrohúngaros desearan con fervor que el Imperio de los Habsburgo se disgregara en varios Estados diminutos, en uniones étnicas dudosas y en federaciones tectónicas y alzarán las banderas nacionales, [...] mientras que ahora gimotean viendo los platos rotos y recuerdan el Imperio Austrohúngaro como “los buenos tiempos de antaño”?» (7).

En esta misma novela, el rabino Samuel Bendavid, en su predicación del Sabbat, informaba al pequeño grupo de judíos que le escuchaban atentamente:

«Tengo noticias para vosotros. Ya no existe Austrohungría, a ver si entendéis lo que quiere decir esto. Este otoño los maestros de escuela no podrán contar con fluidez la historia de nuestro gran imperio, sino que van a tartamudear cada vez que tengan que enseñar a los alumnos por dónde pasan exactamente las fronteras entre Hungría y Checoslovaquia, o explicarles la razón secreta o sí, de hecho, ha habido razón alguna para que Eslovenia, Bosnia y Herzegovina, Croacia y Montenegro hayan pasado del puñetero imperio de los Habsburgo al de los Karageorgevich. Los maestros rusos de geografía tendrán que perder la costumbre de hablar de Polonia como de “nuestros territorios occidentales”. En los países del Báltico van a bajar las banderas de Rusia, porque hasta los propios rusos están embrollados en largas discusiones sobre si su bandera ha de ser roja o tricolor. Los viejos profesores se estrujarán la sesera cuando les pregunten a qué Estado pertenecen el Tirol meridional, Dobruzhza, Siebenbürgen o Galitzia, o en qué país viven los moldavos o los finlandeses. La historia, cual hábil *croupier*, ha barajado los naipes y los ha repartido una vez más. Todo empieza de nuevo, se reinicia el juego, las apuestas se han hecho y está por ver quién tiene escondido el as en la manga, a quién le tocará un póquer de damas y a quién un triste siete. Es una ley na-

Angel Wagenstein
El Pentateuco de Isaac
Traducción de Liliana Tabákova



Angel Wagenstein

tural: los fuertes se comen a los débiles, pero su apetito suele ser demasiado grande para su capacidad digestiva, por eso les dan diarreas y ardores que se curan con revoluciones. Estas últimas crean el caos y del caos nacen mundos nuevos; ojalá el mundo de mañana nos salga menos cagado que el de ahora. Así, hasta el próximo reparto de los naipes, o sea, hasta la próxima guerra. Ésta no va a tardar, los dientes del dragón de la revancha ya están sembrados en el fértil suelo de Europa y darán una buena cosecha, creedme. *Sabbat shalom*, muchachos. ¡Idos en paz a vuestras casas!».

(7) Angel Wagenstein, *El Pentateuco de Isaac*, Barcelona: Libros del Asteroide, 2008.

1914. De la paz a la guerra

1914. *De la paz a la guerra*, de Margaret MacMillan. Traducción de José Adrián Vitier. Turner Libros. Madrid, 2013. 848 páginas. 39,90 euros.

La Primera Guerra Mundial puso fin a un largo periodo de paz sostenida en Europa: una época en la que se hablaba confiadamente de prosperidad, de progreso y de esperanza. Y sin embargo, en 1914 el continente se lanzó de cabeza a un conflicto catastrófico que mató a millones de personas, desangró las economías nacionales, derrumbó imperios y puso fin para siempre a la hegemonía mundial europea. Fue una guerra que hubiera podido evitarse hasta el último momento. La pregunta es: ¿por qué se produjo?

Empezando en el siglo XIX y acabando con el asesinato del archiduque Francisco Fernando, la historiadora Margaret MacMillan desvela la compleja red de alianzas, cambios políticos y tecnológicos, decisiones diplomáticas y, sobre todo, personalidades y debilidades humanas que llevaron a Europa al desastre.

Margaret MacMillan es la rectora del St Antony's College de la universidad británica de Oxford y catedrática de Historia Internacional en la misma institución, tras haber dirigido el Trinity College en la universidad de Toronto. Es autora, entre otras, de obras como *París 1919: seis meses que cambiaron el mundo* (2005) y *Juegos peligrosos. Usos y abusos de la Historia* (2010).

Epílogo: La guerra

[...] Aunque hay muchos mitos acerca de la Gran Guerra, es cierto que en agosto de 1914 los soldados les dijeron a sus familias que estarían de vuelta para la Navidad. En la academia de estado mayor británica de Camberley, donde los soldados aguardaban órdenes en medio de sus habituales recepciones al aire libre, partidos de cricket y picnics, llegó la noticia de que debían ir a ocupar sus puestos, la mayoría con la fuerza expedicionaria británica que partiría hacia el continente. La propia academia cerró hasta nuevo aviso, y a sus instructores también les asignaron puestos en el estado mayor; las autoridades pensaban que no había necesidad de entrenar a más oficiales para una guerra breve. Las advertencias de expertos como Ivan Bloch y el propio Moltke, o de pacifistas como Bertha von Sttuner y Jean Jaurès, de que las ofensivas llevarían a otros tantos *impasses* en los que ningún bando sería lo bastante fuerte como para derrotar al otro, en tanto las sociedades agotaban sus recursos, tanto de hombres como de municiones, quedaron olvidadas, al menos de momento, cuando las potencias europeas marcharon a la guerra. La mayoría de la población, desde los dirigentes hasta los ciudadanos comunes, supusieron que sería corta; como la guerra franco-prusiana, por ejemplo, en la que en menos de dos meses los ejércitos de la alianza alemana lograron la rendición de Francia. (El que los combates se prolongaran debido a que el pueblo francés se sumo a la lucha era otra cuestión). Los expertos en finanzas, tanto los banqueros como los ministros del ramo, daban por sentado que la guerra tendría que ser breve: la interrupción del comercio y la incapacidad de los Gobiernos para pedir préstamos, por la desaparición del mercado internacional de capitales, acarrearían una bancarrota inminente que imposibilitaría a las partes beligerantes continuar combatiendo. Como había advertido Norman Angell en su libro *La gran ilusión*, incluso si Europa fuese tan necia como para ir a la guerra, el caos económico y la miseria resultante obligarían rápidamente a las naciones combatientes a negociar la paz. Lo que pocos comprendían –aunque sí el propio Bloch– era que los Gobiernos de Europa tenían una capacidad antes probada, pero considerable, para extraer recursos de sus sociedades, mediante los impuestos, la administración de sus economías o la liberación de hombres para el frente utilizando a las mujeres como mano de obra; y los propios europeos poseían un estoicismo y una obstinación que los mantendrían luchando durante los largos años siguientes, pese a las pérdidas terribles y cuantiosas. Lo sorprendente de la Gran Guerra no es que las sociedades y los individuos terminaran por ceder bajo la presión –y no todos los hicieron, o no del todo–, sino que Rusia, Alemania y el imperio austrohúngaro resistieran tanto tiempo antes de sucumbir a la revolución, el amotinamiento o la desesperación. [...]

La primera guerra que reprodujo el cine

Rafael Arias Carrión

La Primera Guerra Mundial fue el primer gran conflicto del que han quedado suficientes imágenes como para que podamos reproducir con cierta fidelidad cómo fue aquella guerra que, según afirmó Woodrow Wilson, sería «la guerra que acabará con todas las guerras». Pero, como veremos, los cineastas, que son hijos fieles de su tiempo y a veces hijos bastardos de su tierra, pusieron el acento en lo que más les interesó.

Treinta y cinco Estados participaron en aquella contienda armada que se inició en agosto de 1914 y concluyó en noviembre de 1918, y que ha quedado grabada en la conciencia del pasado y presente, tanto europea como mundial. La cifra de víctimas, unos doce millones, no tenía precedentes en la historia de la humanidad, y aquella carnicería, en la que se contó con la ayuda de la técnica moderna, traumatizó a la civilización occidental. No hemos de olvidar que fue, por desgracia, la primera guerra moderna, pues involucró, tal como señaló Eric Hobsbawm en su *Historia del siglo XX*, «a

todos los ciudadanos, la mayor parte de los cuales además fueron movilizados; que utilizó un armamento que exigió una modificación del conjunto de la economía para producirlo y que se utilizó en cantidades ingentes; que causó un elevadísimo nivel de destrucción y que dominó y transformó por completo la vida de los países participantes».

El conflicto armado fue documentado por muchas cámaras que filmaron numerosísimas bobinas. Los noticieros fueron fuentes de información para la población civil. Alemania produjo y estrenó durante el conflicto películas donde se mostraba la bravura germánica frente a los cobardes soldados enemigos. Igual hicieron británicos y franceses para levantar el ánimo de los suyos. Pero también hubo muchas imágenes que dejaron de existir, que se quedaron en las cloacas, desechadas por su crudeza. Parte de ellas forman el trabajo de Yervant Gianikian y Angela Ricci Lucchi, directores de *Prigionieri della guerra* (1996), *Su tutte le vette è pace* (1999) y *Oh, uomo* (2004), películas las tres que se dedi-



Yo acuso (Gance)

caron a reencontrar materiales filmados durante el conflicto y fueron mostrados sin aditamentos.

Contra los alemanes

Los primeros largometrajes que se estrenaron al poco de finalizar la contienda contenían suficientes dosis de melodrama para edulcorar la riada de cadáveres que había supuesto el conflicto. *Corazones del mundo* (*Hearts of the World*, EE. UU., 1918) dirigida por David W. Griffith, *La pequeña americana* (*The Little American*, EE. UU., 1917) de Cecil B. de Mille, *Los niños de Francia y de la guerra* (*Les enfants de France et de la guerre* (Francia, 1918) de Henri Desfontaines o *The Heart of Humanity* (EE. UU., 1918) de Allen Holubar plantearon una simplificación del conflicto a través de tramas mel(odiosas): un retablo de vencedores y vencidos, que suponían un enorme abrazo al Tratado de Versalles (1). Si bien no pudieron sucumbir al dolor de las pérdidas humanas, la crítica al ejército todavía era inexistente y nadie ponía en duda que desde ese momento la frase de Wilson sería un hecho. Fue difícil sustraerse a esa tónica. Ni siquiera Chaplin con *¡Armas al hombro!* (*Shoulder Arms*, EE. UU., 1918) pudo contar todo lo que deseaba. Una singular excepción parece ser que fue la prohibida *War Brides* (*Las esposas de la guerra*, EE. UU., 1916) de Herbert Brennon. Narraba la historia de una viuda que desobedece un real decreto que la obliga a casarse para dar a luz varones que, el día de mañana, puedan ser soldados.

En este contexto, Abel Gance proclamó su pacifismo con *Yo acuso* (*J'accuse!*, Francia, 1919). Se trata de la película menos convencional de las citadas. Si los dos primeros actos de la película fueron un vulgar triángulo amoroso con la guerra como telón de fondo, en el tercer acto fue capaz de pesar en una balanza a los muertos frente a las justificaciones de la guerra.

Gance, un virtuoso de la imagen, hizo resucitar a centenares de muertos de un terreno habitado solo por cruces. Estos muertos vivientes se levantan y, como seres humanos, recorren caminos para pedir justicia. En ese peregrinar, el estético Gance dividió horizontalmente la pantalla en dos. La parte de arriba la componía una masa de zombis dispuestos a pedir explicaciones dirigiéndose hacia un punto hasta entonces indefinido. Pero la mitad inferior nos mostraba la masa uniforme de militares y civiles reu-



El gran desfile (Vidor)

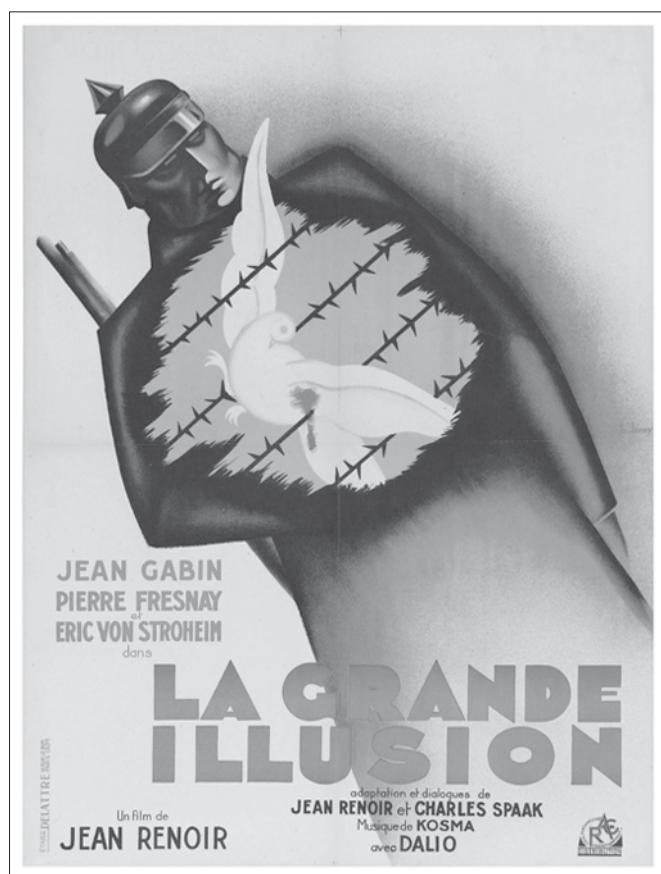
nidos en torno al Arco del Triunfo, celebrando el final de la guerra. Resulta ser una imagen primigenia, el primer momento que destruye la racionalidad existente en torno al conflicto, aquella que hasta esta película señalaba que la guerra fue imprevisible pero necesaria y que, sin duda, esta guerra sería la última.

Los años veinte y treinta. Aparece el antibelicismo

La perspectiva temporal, da igual que sean diez años o que sean ochenta, como veremos, produjo dos reflejos cinematográficos. Si por una parte el cine se hizo adulto, por otra, la parte correspondiente al espectáculo se mantuvo. En esa ambivalencia encontramos películas de actividades heroicas, especialmente aéreas, por aquello de la novedad en el plano cinematográfico que suponía hacer sentir al espectador como si fuera un piloto de aviación. La otra cara sería la del efecto disuasorio hacia la guerra.

Dentro del primer campo, los relatos de hazañas bélicas en el aire –*Alas* (*Wings*, EE. UU., 1927) de William A. Wellman y *Los ángeles del infierno* (*Hell's Angels*, EE. UU., 1930) de Howard Hughes– sobre la base ya definida con anterioridad del triángulo amoroso entre dos hombres y una mujer ●●●

(1) El Tratado de Versalles entró en vigor el 10 de enero de 1920. Estipulaba que Alemania y sus aliados aceptasen toda la responsabilidad moral y material de haber causado la guerra. Deberían desarmarse, realizar importantes concesiones territoriales a los vencedores y pagar desmesuradas indemnizaciones económicas a los Estados victoriosos.



● ● ● en el que uno de los varones debía desaparecer, la recia camaradería masculina, la necesidad de vivir emociones y el evidente deseo cinematográfico de evitar los daños humanos fuera de las trincheras, de eliminar los sufrimientos causados a la sociedad civil.

En relación con el segundo, el mayor valor cinematográfico lo alcanza *El gran desfile* (*The Big Parade*, EE. UU., 1925) de King Vidor, quizá la mejor película silente sobre la Primera Guerra Mundial, que muestra ciertas diferencias con todas las citadas. Como en la posterior *El sargento York*, el protagonista no está entusiasmado por ir a la guerra, pero se siente socialmente obligado a ir. La resolución dramática acentúa los daños físicos, al hacerlos evidentes e irreparables. El cine, por fin, se atrevía a mostrar a los heridos y a los mutilados.

Los años treinta supusieron en el terreno cinematográfico la aparición del sonido y, con ello, también del silencio. La experimentación durante el primer lustro de esta década no estuvo tanto en los musicales como en el cine de gánsteres y en el cine bélico. *Sin novedad en el frente* (*All Quiet on the Western Front*, EE. UU., 1930) de Lewis Milestone huyó del melodrama (no hay personajes femeninos) y, junto con *Cuatro de infantería* (*Westfront 1918: Vier von der Infanterie*, Alemania, 1930) de G. W. Pabst, puede considerarse la primera película pacifista. La primera de ellas –estadounidense de nacionalidad, pero cuyo director era de origen ruso que combatió en las trincheras, y basada en una novela de un combatiente alemán, Erich Maria Remarque– tomó como personaje central a un grupo de jóvenes alemanes convencidos de alistarse por la proclama sobre el significado de la patria que reciben por parte de un profesor. El uso del sonido, muy elaborado, trataba de hacer sentir, como antes no se había hecho, el horror de la guerra. Ninguno de los alumnos que escucharon la proclama inicial regresará a la vida civil. Todos morirán bajo el fuego dejando patentes dos cosas. La primera, la pérdida de una generación de hombres; la segunda, el verdadero desorden generacional, el que divide a unos, como el profesor, que glorifican la guerra como un componente viril, frente a otros, los jóvenes, que perciben como una mentira lo anterior. La película fue prohibida en Alemania antes de la llegada de Hitler al poder.

En la película de Pabst se acentúan rasgos que no le interesaban a Milestone, como la monotonía de la vida militar en las trincheras. No hemos de olvidar que la batalla de Verdún duró diez meses de trincheras y la batalla del Somme (2) cinco meses, y Pabst lo que hizo fue reproducir la locura y la mecanización de las acciones bélicas. Para Pabst, el heroísmo no existe.

Journey's End (Reino Unido, 1930) de James Whale sería el tercer bastión pacifista, cuya trama recuerda a la posterior película de Stanley Kubrick, *Senderos de gloria*. En ella retrata cómo un comandante británico se niega a enviar a un grupo de jóvenes a una muerte inútil. Otros títulos relevantes de este periodo son *Adiós a las armas* (*A Farewell to Arms*, EE. UU., 1932) de Frank Borzage, *Remordimiento* (*Broken Lullaby*, EE. UU., 1932) de Ernst Lubitsch y *Las cruces de madera* (Francia, 1932) de Raymond Bernard.



Senders de gloria (Kubrick)

La gran ilusión (*La grande illusion*, Francia, 1937) de Jean Renoir reflejó los debates ideológicos que sacudieron el mundo intelectual francés en la segunda mitad de los años treinta. El relato retrata la cotidianidad de unos prisioneros franceses en un campo de concentración alemán durante la Primera Guerra Mundial, desde el momento en que dos oficiales de la aviación francesa son informados por sus compañeros de barracón de que están excavando un túnel para poder escapar de allí. Jean Renoir, quien filmaría posteriormente *La Marsellesa* bajo los auspicios del Frente Nacional, mostró cómo el mundo se divide de forma horizontal, no verticalmente. Renoir fue el director más capacitado para humanizar a todos sus personajes. En *La gran ilusión* todos los personajes, franceses y alemanes, de porte aristocrático o de clase llana, fueron caracterizados de tal manera que nos iríamos con ellos a tomar una cerveza. Pero dejó claro con el trasfondo dramático sus ideas mediante la resolución de la película. La respuesta está en lo que representan los dos personajes que huyen, un afable teniente y un soldado judío. Quizá, salvando a éstos, estaba pensando más

en lo que, por desgracia, vendría pronto, el inicio de otra guerra, que fue más devastadora.

El guionista de *El sargento York* (*Sergeant York*, EE. UU., 1941), Howard Koch, militaba en el partido comunista cuando escribió un guion que permitía al conservador Howard Hawks mostrar la transformación de un granjero católico en un americano convencido. Lo que unió a director y guionista fue la convicción de la necesidad de defender el modo de vida estadounidense y combatir el creciente poder de los nazis. Fue una película que, en 1941, miraba hacia otro conflicto, la Segunda Guerra Mundial.

El ciclo antibélico (1957-1973)

A finales de los años 50, el cine volvió a poner la mirada en la Primera Guerra Mundial. La distancia del conflicto y la sombra de la Segunda Guerra ● ● ●

(2) El 1 de julio de 1916, inicio de la batalla, fue también el origen de un documental rodado por Geoffrey Malins y John MacDowell. Fue proyectado por vez primera ante el primer ministro británico Lloyd George el 2 de agosto de 1916.

- ● ● Mundial produjeron películas reflexivas y ardientemente pacifistas. En ellas, sin ambages, sin cortapisas, se mostraba la brutalidad de la guerra, sus conflictos internos que degeneraban en injusticias de los mandos hacia los soldados. La guerra era completamente inútil y una enorme e injustificada carnicería. La guerra se diseccionó críticamente con bisturí, como no se hizo antes ni se ha hecho después.

La película que abrió las trincheras al cine fue la realizada por Stanley Kubrick, *Senderos de gloria* (*Paths of Glory*, EE. UU., 1957), que narra la represión de los altos mandos militares franceses hacia sus subordinados por su retirada ante una ofensiva militar alemana. La cartesiana planificación del director produjo que cada imagen tuviera contenido moral. Kubrick se centró en el Ejército francés y fue capaz de diseccionar un ejército representando a todos los ejércitos. El castillo donde vive el estamento militar y los barracones donde conviven los soldados son las barreras que ejemplifican las diferencias y la imposibilidad de que los primeros asuman que la guerra se desata en las trincheras. A pesar de la tonalidad fría y desoladora en la que se desarrolla gran parte de la película –el castillo donde se decide sobre la vida y la muerte, el honor y el orden–, hay vitalidad y optimismo en *Senderos de gloria*, como demuestra la escena final, con la celebración de la taberna, donde la que sería mujer de Kubrick, Christiane, canta una canción en alemán consiguiendo que los apesadumbrados soldados franceses sonrían. En Francia la película estuvo prohibida hasta 1975.

Rey y patria (*King & Country*, Gran Bretaña, 1964) de Joseph Losey, cineasta estadounidense que recaló en Europa por su militancia comunista, reflejaba las desertiones y las infracciones al estamento militar. Más de 50.000 soldados juzgados, 3.000 condenados y 346 ejecutados hubo durante la guerra atendiendo a lo anterior. La excelente película de Losey narraba la injusticia que se cernía sobre un soldado voluntario, quien después de ver cómo sus amigos mueren uno tras otro, decide regresar a casa y es por ello acusado de desertar durante la batalla. El protagonista expresa su incapacidad de comprender que se le juzgue por huir, cuando él considera que no ha cometido delito alguno, puesto que se ha alistado como voluntario (una manera de no reconocer la subordinación del ciudadano al Estado). Por esa razón no entiende la acusación ni el procedimiento. Ni mucho menos la condena.

La tragicomedia es, entre otras muchas virtudes, lo excepcional de *La gran guerra* (*La grande guerra*, Italia, 1959) de Mario Monicelli. Dos pícaros se enrolan en el ejército contra su voluntad. Su paso por las trincheras les hace valorar a sus compañeros pero también comprender la inutilidad de las armas y del código ético que ampara la guerra. Monicelli, con enorme sabiduría, transforma a dos pícaros en héroes y magnifica el suceso. Los héroes no son aquellos que combaten por ideales sino aquellos que pelean por salvar el pellejo y valorar en su justa medida la pertenencia a una comunidad.

Años después, otro cineasta italiano, Francesco Rosi, militante de la izquierda italiana, que ya había destacado con películas como *Las manos sobre la ciudad*, filmó *Hombres*

contra la guerra (*Uomini contro*, 1970). El problema que plantea Rosi es el amotinamiento, pero no como habíamos visto, el de un soldado, o la cobardía de un grupo, sino la no persecución de la victoria (del Ejército italiano) por la desobediencia de los soldados. Más allá del argumento, había algo fúnebre y mortuario en el ambiente que filma Rosi. Los grises y los humos, a los que habría que añadir los constantes ruidos de cañones, servían de ejemplo para transmitir la rudeza de la guerra, tal como hizo Losey en *Rey y Patria* con el uso cenagoso de la lluvia y el barro.

Quizá el grado sumo de inhumanidad militar que pudo reflejar el cine provenga de la adaptación, en 1971, que hizo Dalton Trumbo de su novela, publicada en 1939, *Johnny cogió su fusil* (*Johnny Got His Gun*, EE. UU.). Un joven combatiente despierta totalmente confuso en un hospital, después de haber sufrido una explosión. Poco a poco averigua que está ciego, sordo, con las piernas y los brazos amputados, y comprende que está confinado de por vida. Su visión produjo un cataclismo desde que se proyectó por primera vez. Se trata de la única película dirigida por uno de los «diez de Hollywood» que fueron encarcelados por negarse a delatar a compañeros de profesión durante la «caza de brujas». El dramatismo de la película trasciende el punto de partida, cuando vislumbramos una sábana que cubre un bulto, que es un cuerpo mutilado. Lo hace, poco a poco, cuando el protagonista descubre su estado y el director lo confronta, para hacerlo más dramático, con el retrato del pasado a partir de escenas bucólicas filmadas en color y que recuerdan a otras escenas de películas del periodo inmediatamente posterior al final de la guerra. Más allá del fuerte carácter antimilitarista, la película, vista hoy día, sugiere otros temas que adquieren una importancia mayor a la que podrían tener en su estreno como libro y como película. Me refiero al derecho a decidir la muerte de uno mismo.

Finales y principio de siglo. Entre la idealización y la diversión

Si bien el goteo de películas sobre la Primera Guerra Mundial prosiguió con cintas como *La victoria en Chantant* (*Negros y blancos en color*) de Jean Jacques Annaud (Costa de Marfil, 1976), donde los nativos de las colonias aparecen como carne de cañón para los combates entre franceses y alemanes, o *Gallipoli* de Peter Weir (Australia, 1981), sobre la batalla del mismo título, nos trasladamos a los años noventa para encontrar otra vez la misma tendencia que hubo en los años 20 y 30. Frente a un grupo de películas críticas con la guerra, hallamos otro grupo de películas que son anécdotas o divertimentos.

Del primer grupo, la obra del francés Bertrand Tavernier se revela como una honda reflexión moral sobre los «invisibles» de la guerra, bien sean los familiares de los fallecidos o las cuadrillas paramilitares. *La vida y nada más* (*La vie et rien d'autre*, Francia, 1989) y *Capitán Conan* (*Capitaine Conan*, Francia, 1996) se ubican en las postrimerías del conflicto. La primera relata el penoso trabajo de un militar que dirige una sección encargada de la búsqueda e identificación de muertos en acto de servicio. La segunda refleja cómo

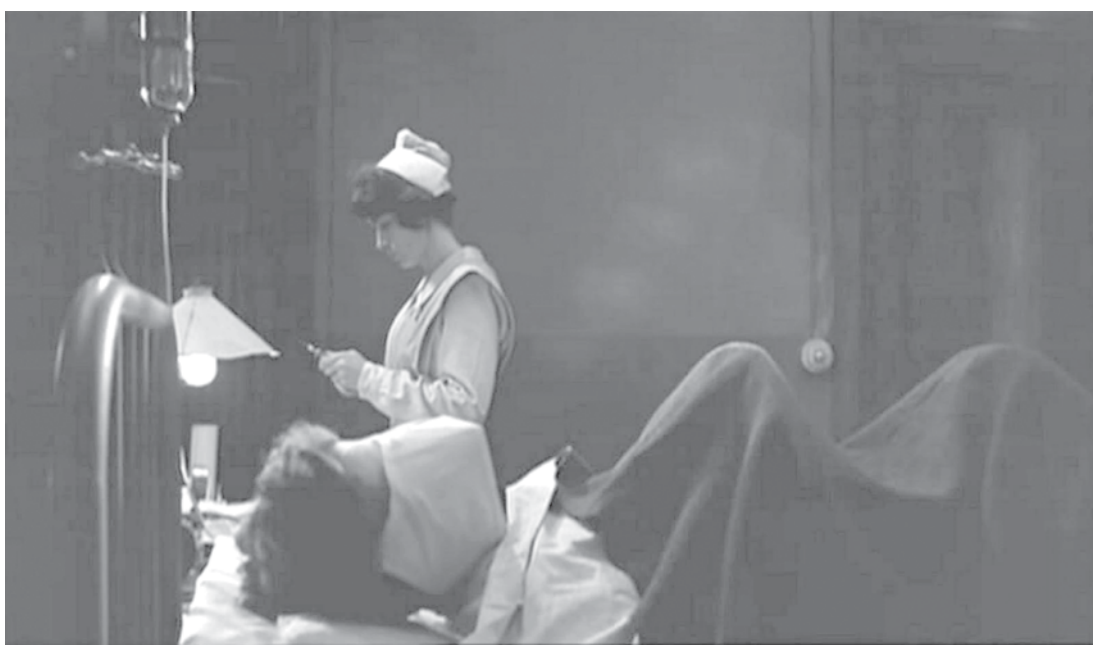
la firma de la paz no significa su consecución. La noticia de la desmovilización no llega al frente oriental, donde una fracción del Ejército francés sigue actuando.

En ese mismo grupo se encuentra *El pabellón de los oficiales* (*La chambre des officiers*, Francia, 2001) de François Dupeyron, que cuenta en clave dramática cómo al joven protagonista le estalla una bomba en el rostro el primer día de la Gran Guerra. Por eso ocupa la primera cama de un hospital militar. Poco a poco tendrá muchos más compañeros.

Y una rareza: a medio camino entre los dos conceptos bascula *La France* (Serge Bozon, Francia, 2009). Un soldado le narra epistolarmente a su esposa cómo son sus quehaceres. Un día le comunica la despedida. Ella decide buscarle en el frente y para ello se disfraza de hombre. Con un grupo de desertores aprenderá lo que ha sido el conflicto. De marcado humanismo, esta excepción consigue conjugar el artificio con la naturalidad. El artificio de ver cantar al grupo se revela como un ejercicio de honrada ética del que, como espectadores, nos sentimos cómplices. No en vano, otra vez son los desheredados, como en las películas citadas de Tavernier, mujer y desertores. Y aquí conviene recordar, dentro de este ciclo, los trabajos citados al principio de este artículo, fuera de la ficción, de Yervant Gianikian, Angela Ricci Lucchi.

En el segundo grupo, el de anécdotas o divertimentos, conviven películas como *Feliz navidad* (*Joyeux Noël*, Francia, 2005) de Christian Carion, donde en Navidad soldados alemanes, franceses y escoceses entierran sus diferencias y sus muertos y se ponen a jugar al fútbol, frente a otras que realizan una apuesta formal que desentona completamente con las intenciones narrativas. O *Largo domingo de noviazgo* (*Un long dimanche de fiançailles*, Francia, 2004) de Jean-Pierre Jeunet, filme que resulta más cercano a la anterior

obra de su director, *Amélie*, que a cualquiera de las citadas en este artículo, a pesar del hondo dramatismo de su trama. *Largo domingo...* nos habla de una mujer que recibe la noticia de que su prometido es uno de los cinco soldados sometidos a un consejo de guerra y enviados a la tierra de nadie que hay entre el Ejército francés y el alemán, lo cual supone una muerte casi segura. A pesar de todo, ella emprende un duro viaje para conocer el destino de su prometido y, aunque las noticias que va recibiendo son desalentadoras, sigue adelante. Finalizamos este recorrido con Steven Spielberg, quien ofreció *War Horse* (*Caballo de batalla*, EE. UU., 2011), en donde la vena melodramática del director se superlativiza, haciendo de la película poco más que una aventura amistosa entre niño y caballo. ▀



Arriba, *Johnny cogió su fusil* (Trumbo); abajo, *La vida y nada más* (Tavernier)

Ana M^a Matute y la novela de posguerra

Paloma Uría

El pasado mes de junio murió, a los 88 años, Ana María Matute, después de una larga carrera literaria en la que ha obtenido los principales premios de literatura española, tanto en narrativa para adultos como en literatura infantil y juvenil.

Nació en Barcelona en 1925, tenía, pues, 11 años cuando comenzó la Guerra Civil. Estos trágicos años, la violencia, la miseria y la represión de la posguerra se manifiestan en sus primeras obras: *Los Abel* (1948), *Fiesta al Noroeste* y *Una niña buena* (1953), *Pequeño teatro* (1954), *Los hijos muertos* (1958), *Primera memoria* (1959), *Los soldados lloran de noche* (1964). Aunque ya había escrito algún cuento infantil, como *El país de la pizarra*, intensifica esta producción literaria de narrativa infantil y juvenil a partir de los años sesenta, lo que le vale la obtención de diversos premios, como el

Premio Lazarillo de creación literaria infantil (1965) por *El polizón del «Ulises»* y el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (1984) por *Sólo un pie descalzo*.

Hay un largo silencio casi absoluto en la década de los setenta y los ochenta, excepto por relatos infantiles, como *El saltamontes verde* (1986), hasta la publicación en 1996 de la novela *Olvidado rey Gudú*, en la que se integran elementos de literatura fantástica y maravillosa con ambientes medievales y de caballería. Fue elegida miembro de la Real Academia Española en 1986 y obtuvo, entre otros premios, el Premio Nacional de las Letras Españolas en 2007 al conjunto de su obra y el Premio Cervantes, en 2010.

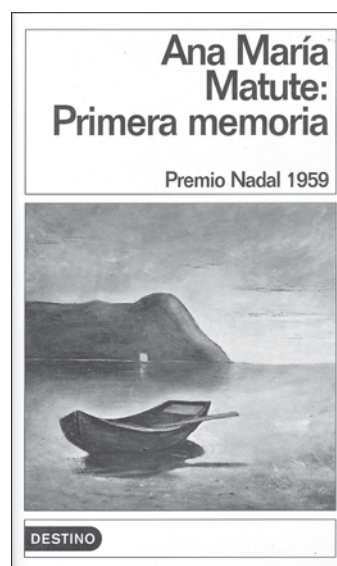
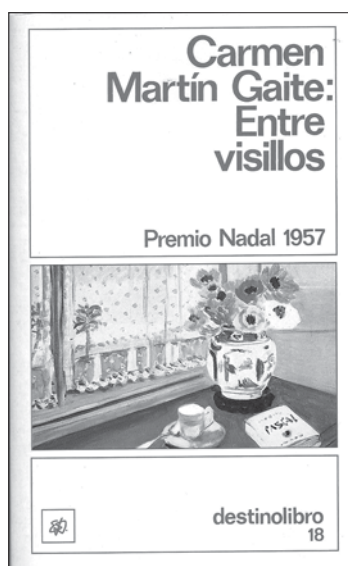
Al repasar su trayectoria no he podido por menos que retrotraerme a los difíciles años de nuestra larga posguerra y a los lentos comienzos de una precaria recuperación cultural. La rica pro-

ducción literaria de los años anteriores había quedado truncada por la guerra y la mayoría de los escritores vivos habían iniciado un largo exilio que en muchos se convirtió en definitivo.

En España, los jóvenes escritores que no se plegaban a la exaltación del régimen franquista iniciaban una sorda lucha con la censura y, poco a poco, iban recuperando aliento. En esta tarea es imprescindible mencionar la labor del entonces recientemente creado Premio Nadal de novela, un premio concedido por la editorial Destino (Barcelona) que se proponía descubrir nuevos valores literarios y que, por tanto, se concedía a una novela inédita, que posteriormente se editaba. La primera novela premiada constituyó toda una sorpresa: se concedió en 1945 a una joven escritora de 22 años, Carmen Laforet, por su novela *Nada*. En los quince años siguientes obtienen el premio otras cuatro mujeres: Elena

Quiroga, por *Viento del Norte*, en 1950; Dolores Medio, por *Nosotros los Rivero*, en 1952; Carmen Martín Gaité, por *Entre visillos*, en 1957, y Ana María Matute, por *Primera Memoria*, en 1959.

Tres de estas novelas, *Nada*, *Entre visillos* y *Primera Memoria* se desarrollan en la guerra o en la inmediata posguerra y podemos considerarlas como novelas realistas, de carácter social. No hay en ellas denuncia abierta de la penosa situación de la posguerra ni referencias claras a la Guerra Civil –la férrea censura de la época no lo habría permitido–, pero destaca el ambiente de enfrentamiento





De izquierda a derecha, Ana María Moix, Ana María Matute y Esther Tusquets

con las convenciones sociales tradicionales, las veladas referencias a la dura situación de los perdedores de la guerra, y, sobre todo, el profundo pesimismo y el desarraigo de los personajes principales.

Pero el carácter de reflejo social de la época no agota ni mucho menos su proyección. Nos encontramos, en cierta manera, con novelas de aprendizaje o, quizá mejor, de concienciación, en las que el carácter autobiográfico y el uso de la primera persona son elementos presentes en todas ellas. Las protagonistas, niñas o adolescentes, se enfrentan con un ambiente opresivo, convencional y anodino en el que van descubriendo la dureza de la vida y, simultáneamente, en diálogo con este ambiente, van despertando su conciencia y forjando su personalidad.

Nada, de Carmen Laforet, se desarrolla en Barcelona entre 1939 y 1940. Andrea, la protagonista, que narra en primera persona, es una joven huérfana (¿de guerra?) que acude a Bar-

celona llena de ilusiones, con la intención de estudiar la carrera de Filosofía y Letras, alojándose en casa de su abuela y sus tíos. La decepción es rápida y cruel. Toda la trama tiene lugar en dos ambientes claramente diferenciados: la familia y los compañeros y compañeras de la Universidad. El ambiente familiar es sórdido: pobreza, locura, violencia y miseria moral de un grupo de personas marcado por la guerra y el odio, y el hambre siempre presente. El ambiente estudiantil, como contraste, está compuesto de gente perteneciente a sectores acomodados de la burguesía barcelonesa; su vida es cómoda y se caracteriza por la superficialidad y el egoísmo de clase. Andrea aspira a integrarse tanto en la familia como en el mundo universitario, pero pronto sufre el rechazo de unos y otros. Aunque ella misma narra los acontecimientos, lo hace como espectadora, no toma partido, no comenta lo que ocurre ni reflexiona sobre ello, simplemente se ve zarandeada y perdida en

una situación que no controla y que la sume en la mayor desesperanza y en el desencanto de sus primeras ilusiones. Al final de la novela se le abre una vía para iniciar una nueva vida en Madrid y surgen en ella otras expectativas. Si estas se han de cumplir es algo que los lectores ya no sabrán.

Martín Gaité, en *Entre visillos*, nos presenta la vida cotidiana de la juventud en una sociedad provinciana, conservadora y aferrada a las convenciones más tradicionales. Por medio de las charlas de un grupo de amigas y del diario de una de ellas, conocemos la vida insustancial de las chicas, sin otras expectativas que no sean el matrimonio. Las relaciones entre las parejas son superficiales y carentes de calor humano. La técnica narrativa es de carácter objetivista; es decir, la narradora registra las conversaciones de los personajes sin intervenir ni interpretar, alternando con narraciones en primera persona de dos personajes, un chico que llega de fuera, del mundo exterior, y muestra su asombro ante el am- ● ● ●

- ● ● biente provinciano y conservador, y el diario de una adolescente que asiste con cierta perplejidad a la vida sin alicientes de sus amigas y expresa un vago deseo de una vida más plena. En conjunto, la novela presenta una visión triste y pesimista que deja un regusto amargo, reflejado especialmente en la toma de conciencia de una adolescente que intenta comprender y quizá romper las ataduras de una sociedad hipócrita y conformista.

Primera memoria, de Ana María Matute, es una novela corta e intensa, con una cierta influencia folletinesca. Se desarrolla nada más comenzar la guerra, en una isla del bando nacional a donde llegan ecos de la guerra cercana. De nuevo una adolescente huérfana de madre y de padre ausente (quizá en el bando republicano) a quien han enviado a casa de su abuela junto con un primo de su edad. Con una prosa elaborada y con destellos de lirismo, la autora nos describe la desolación y el desarraigo de la joven, la frialdad de la abuela y su severidad, el profundo tedio de las tardes vacías y las relaciones complicadas, mezcla de atracción y rechazo entre los dos primos. Un punto importante en la novela lo constituye una familia de matones, protegidos por las fuerzas vivas del pueblo, que siembran el terror entre algunos vecinos a los que detienen y hacen desaparecer: aunque no hay referencias políticas explícitas, la vinculación se hace evidente. En el centro de la trama está la relación de la joven con un chico del pueblo, los celos del primo y un desenlace ácido. La novela está impregnada del pesimismo de la joven que, después de su amarga experiencia en la isla, considera haber dejado atrás para siempre la inocencia de la infancia.

Son novelas representativas de una época oscura y difícil, en la que la narrativa empezaba a buscar su camino entre las ruinas del pasado y la vigilancia del régimen. La contribución de estas escritoras abrió paso a otras muchas mujeres que a lo largo de los años se fueron incorporando con decisión al mundo editorial y hoy presentan un rico panorama bien reconocido por el público lector. ■

Elena Medel

Elena Medel, poeta y crítica literaria, nació en Córdoba en 1985. Su última obra publicada ha sido *Chatterton* en la Colección Visor de Poesía este mismo año. Con ella ganó el premio Loewe a la Creación Joven. Antes se editaron cinco poemarios: *Mi primer bikini*, en 2001; *Vacaciones*, en 2004; *Tara*, en 2006, y un año después *Un soplo en el corazón* y *Cuentos eróticos de San Valentín*. Su obra ha sido traducida, parcialmente, a una docena de idiomas; entre ellos al árabe, inglés, italiano y portugués.

ESTAMOS REALIZANDO OBRAS EN EL EXTERIOR.
NO UTILIZAR ESTA PUERTA
EXCEPTO EN CASO DE EMERGENCIA

Madurar
era esto:
no caer al suelo, chocar contra el suelo, contemplar el
pudrirse de la piel
igual que un fruto antiguo.
Colchón justo para los dos, años que chocan la lengua
contra los dientes una y otra vez que se tambalean en la boca
años
del sentido incorrecto.
Con tres hilos de cabeza he tejido mi tiempo:
piensa en vosotros a mi edad, piensa en tres hilos de cabeza,
qué te falta, qué te queda; piensa en tres hilos. Quizá
eso, madurar:
quizá Ulises boca abajo, quizá la orilla boca arriba,
eso que queréis me esperará diez años. Pensad en diez
caídas; pensad en
diez hilos de cabeza. ¿Aquellos? ¿La madurez? ¿Márchate,
olor a lavavajillas, déjame con mi sueño?
¿O quizá en la boca uvas para el postre del color
de la rodilla que cae al suelo,
de la rodilla que choca contra el suelo? Me tambaleo. Y era
yo el zumo en la garganta, y era yo el frío, era yo
las uñas y el estómago, quién era yo en mis años
con tres, en mi tiempo con diez hilos de cabeza. Hasta mi
habitación
por la escalera de incendios un hombre
y su sentido contrario. Diez hilos de cabeza, veinte hilos de
su pecho atados a mi pecho,
juro que amé
los golpes de sus piernas. Digo que
madurar era esto: que no pude negarme, digo que mis tres
hilos de nada entre los dedos, y juré chocar y el suelo
lo juré. Pensé al suelo la caída
y el choque contra el suelo. Pensé el aliento pensé dije
tres hilos de cabeza: tambaleo.
Pensé en mi edad y pensé en vosotros y pensé
que nadie me avisó de madurar así, junto a la vida y el frío
en el cajón
de la fruta que se pudre.

[*Chatterton*, 2014]

MI PRIMER BIKINI

Sólo yo sé cuándo sobrevivimos.
Lo sé porque mis dedos
se transforman en lápices de colores.
Lo sé porque con ellos
dibujo en las paredes de tu casa
mujeres con rostro de epitafio.
Porque, a la caricia de la punta,
comienza el derrame de los cimientos
formando arco iris en la noche.
Porque, al escribir testamentos
en el suelo, se remueven las vísceras
de azúcar, y trepan tus raíces.

Grabo versos de colores fríos
en tu piel, de arquitrabe a basa,
y les llueve y los diluye, y compruebo
que la lluvia suena como hacen al caer
las canicas brillantes y naranjas
que cambiaba en el patio del recreo,
poco antes de calzar mi primer bikini.

Hoy guardo las canicas, como un apagado
tesoro, en los huecos de otras espaldas.

Pinto también en la terraza de enfrente
un jardín de lápidas cálidas y hermosas.
Trazo como una medusa de bronce,
un paraíso de cadenas hendiendo en mantillo
el valle diminuto que proclama que es frágil
y sin embargo, dirás tú, sobrevive.

[*Mi primer bikini*, 2001]

CANDY

Rota sobre el arcoíris,
descubro que la lluvia
es mi única coraza.
De noche se me forman
piscinas en el hombro,
mientras cuento mis pecas.

De mañana, imagino
que buceo en ellas:
que mi nuez es esponja,
que escribo mis poemas
con la ruina de nadie.
En el fondo de todo
—cuyo cielo es trapecio—
mi cuello de botella
se empequeñece y ríe,
con un mensaje dentro:
salir jamás de aquí,
hormiga a pata coja.

O tumbada en añil:
mi barbilla es cruel

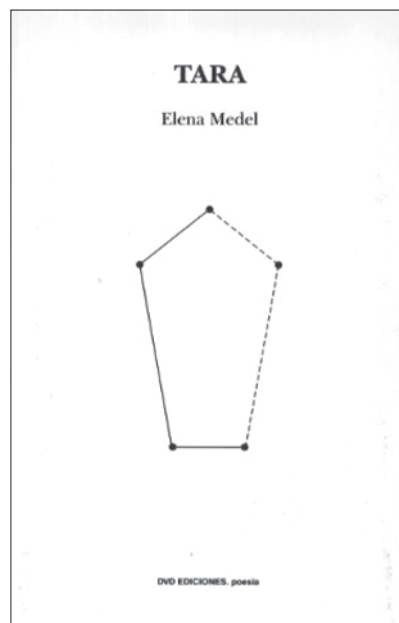
SUEÑO SUCIO #2

Me arranco la piel seca de los labios. Caen, de mis dedos al
suelo, virtudes antipáticas y grises. Permanezco unos minutos
con los labios heridos. Tomo el cepillo de dientes eléctrico,
enfrento su fuerza a mi silencio. El cepillo, de inmediato,
se ha llenado de sangre. Las llagas crecen como esos familiares
a los que sólo visitas de verano en verano. Incómodas; heridas
como valles, un cadáver en la piel seca de mis labios.

[*Tara*, 2006]

y araña el imperdible
que sujeta mis botas,
o me arranco de cuajo
el punzón que me aferra
al balcón, y me asomo.
He estado ahí abajo.
Golpeo el techo y llueve.
Diluvia mi cabello:
la lluvia es mi defensa;
éste, mi himno acuático.

He estado ahí abajo.
Abajo, más profunda.
Donde puedo estar sola.
Incluso más abajo,
incrustada en el fondo
del agua o de la tierra.
Trenzas destartaladas:
soy muñeca de sucio
trapo, pisoteada,
rota sobre el arcoíris.



Música para (re)vivir en otoño

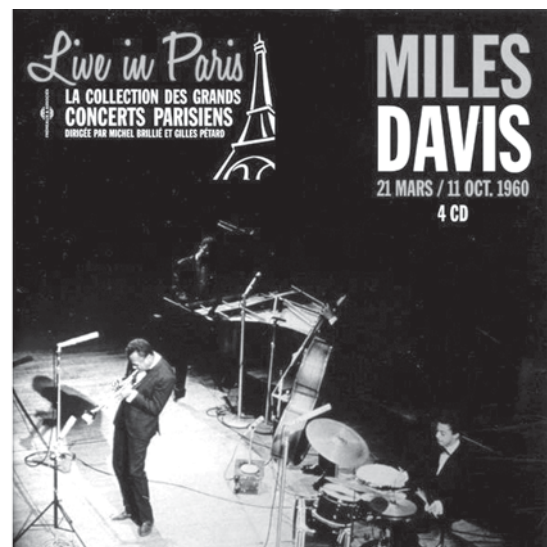
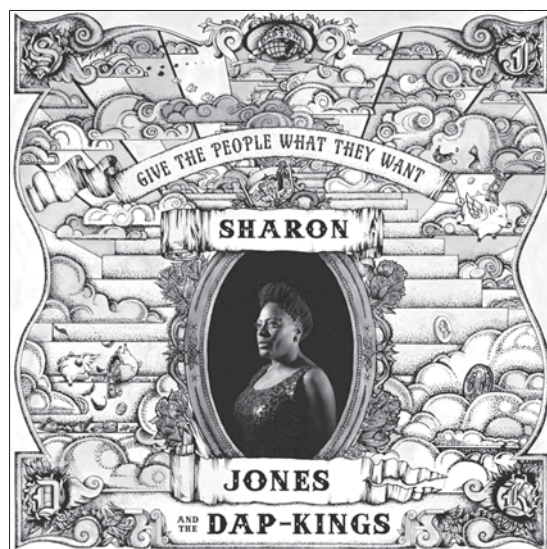
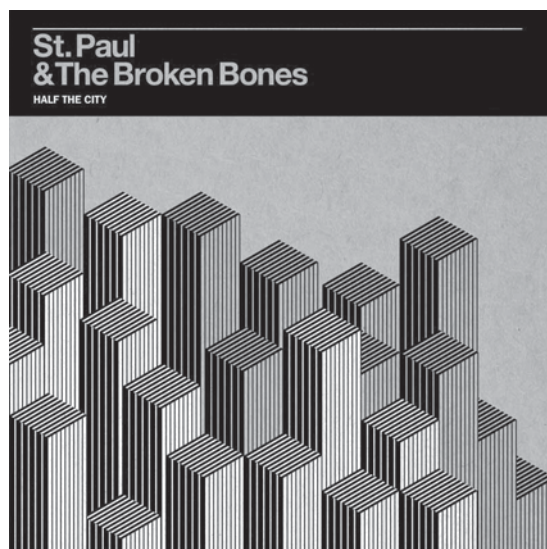
José Manuel Pérez Rey

MÚSICA

Half the City, de St. Paul and The Broken Bones (Single Lock Records). *Half the City* es el primer disco de larga duración que editan estos estadounidenses de Birmingham (Alabama, EE. UU.) tras dos EP lanzados en 2013: *Greetings from St. Paul and The Broken Bones* y *Live and In Person*. Y el resultado no puede ser mejor y más deslumbrante. *Half the City* es una mezcla eterna de *soul*, *rhythm and blues* y *gospel* que fue grabado con instrumentos de los años sesenta y setenta para darle más empaque y autenticidad a las canciones de amor desesperado y emociones desatadas. Este septeto, fundado por el vocalista Paul Janeway y el bajista Jesse Phillips en 2012, practican un «*soul* blanco», si es que así puede llamarse al que hacen las bandas compuestas sólo por blancos como en este caso; pero suena negro de gueto sureño, de negra noche, que coge al oyente por el cuello desde el primer tema y no lo suelta hasta doce canciones después. La figura central de la banda es el cantante Paul Janeway, un artista que trae a la memoria Otis Reading y James Brown y a bandas como Alabama Shakes y Dap-Kings. La pasión que pone en cada canción y que se transmite al oyente acaso provenga de su formación como pastor evangelista; deja que sus sentimientos, sean verdaderos o falsos, salgan como un torrente incontenible. Interpretar se llama a esto. *Soul* salvífico, de ese que hace que merezca la pena dedicarse a este negociado de comentar discos ya que, a veces, aparecen diamantes como este. St. Paul and The Broken Bones están a la digna altura de Sharon Jones and The Dap-Kings y Charles Bradley. Hay juego, hay esperanza. De lejos, uno de los mejores discos del año.

Give the People What They Want, de Sharon Jones & The Dap-Kings (Daptone Records). A veces, pero muy

raras veces, no sé cómo empezar una reseña de un disco, no por nada en especial, sino para que no parezca que es un panfleto promocional. Obviamente, esto sólo me pasa con los discos que me tocan seriamente la fibra. Como este apasionante *Give the People What They Want*, el quinto disco en la carrera de Sharon Jones & The Dap-Kings. Si te gusta la Música, así con mayúsculas, sin importar el tipo, la clase y la condición, entonces debes hacerte con este disco ya. Si eres seguidor del *soulo* el *funk* (el *funk* no el *funky*) racial y verdadero, entonces con más razón para hacerte con él. No tenerlo sólo se puede calificar como un error. A estas alturas de mi vida me da igual si *Give The People What They Want* es *neosoul*, *soul vintage* —que dicho sea de paso es las dos cosas, pero también es más—, porque el disco respira vida por todos los costados. Y esta es la paradoja maravillosa de este trabajo: justo antes de la publicación del álbum a Sharon Jones, un mujer madura, tímida y discreta cuando no está en el escenario, pero que es una fiera encima de las tablas, le diagnosticaron un cáncer, que felizmente ha superado y ha hecho que incluso pueda volver a actuar (andaré por España el próximo mes de noviembre). Esto es: lo que podía haber sido un disco póstumo se ha convertido en un himno a la vida. Ella ha perdido su negra melena pero no su voz, y eso es una gran noticia. *Give The People What They Want* es un disco



Grupo Sinouj



como ya no se hacen: canciones cortas, breves pero contundentes, que están realzadas por una sección de metales envidiables y unas coristas—The Dapettes—de lujo, que arropan y ensalzan la poderosa e intensa voz de Sharon Jones. En las diez canciones que componen el disco hay recuerdos al sonido de la Motown y Stax (¡qué menos!), a Curtis Mayfield («People Don't Get What They Deserve», ¡no te pierdas esos vientos!) y a Sam Cooke («Get Up And Get Out»).

Jazz clásico y moderno

Live in París. 21 mars/ 11 october 1960, de Miles Davis (Freemau & Ass/Karonte). Cuádruple cedé en el que se recogen dos actuaciones del quinteto de Miles Davis en París, en el Teatro Olimpia, con siete meses de diferencia entre ambas. Dos conciertos muy similares, pero a la vez muy distintos. Los dos primeros discos recogen la actuación celebrada el 21 de marzo de 1960 dentro del programa *Jazz at The Philharmonic* de Norman Granz, con el quinteto que unos pocos meses antes acababa de editar *Kind of Blue*. Aquí se aprecia una notable tensión, tanto personal como musical, entre los participantes, en especial entre Miles Davis y John Coltrane. El saxo había manifestado ya su intención de abandonar el grupo, pero el trompetista le convenció para que siguiese unos meses más (al poco tiempo de esta gira europea Trane dejó a la banda en Baltimore). John Coltrane quería investigar y desarrollar su manera de entender el jazz, mientras que Miles Davis apostaba en

ese momento por el jazz modal y sus maneras. La incompreensión hacia lo que proponía el saxofonista fue tal que en un momento del concierto, en su solo de «Round Midnight», parte del público le abucheó. Pero salvo esto, el jazz que desarrollaban estos músicos ya no se ha vuelto a dar. Todos los que estaban en el escenario eran los «inventores» del jazz, y sabían muy bien lo que había que hacer y cómo hacerlo. En el segundo concierto, celebrado el 11 de octubre de 1960, todo es más relajado. Coltrane ha dejado el grupo y ha sido sustituido por Sonny Stitt, un saxofonista más parkeriano y que permite un mayor y mejor lucimiento de Miles Davis, aparte de manejar unas claves más ortodoxas. El repertorio en ambos directos es muy similar, y está plagado de lo que hoy son verdaderos estándares del jazz. «All of you», «So what», «On green dolphin' street», «Walking», «Bye bye black bird», «Round about midnight» y «Autumn leaves», entre otros. *Live in París* es un disco sumamente recomendable para todos los devotos de Miles Davis, de John Coltrane y del jazz en general, sin distinción de razas, sexos y credos.

While you were sleeping, de José James (Blue Note/Universal). Al cantante José James se le puede definir por dos características artísticas: es uno de los más destacados representantes del neojazz, o como quiera llamarse toda esa nueva y necesaria corriente de revitalización, modernización y *aggiornamento* del jazz, y es un hombre con un prolífica e intensa carrera, pues este *While you were sleeping* es su quinto disco, el segun-

do que graba para el icónico sello Blue Note, desde que comenzara a grabar discos en el año 2008. Con *While you were sleeping*, José James da un paso adelante y hace su música más dura y guitarrera, gracias a —o a causa de— la entrada en su banda del guitarrista Brad Allen Williams, que le da a varios temas del álbum, como el inicial «Angel» o «Without U», una aire muy de Jimi Hendrix. Sin embargo, el cantante de Minneapolis no abandona del todo su lado electrónico e incluso se adentra más en los terrenos del *rhythm and blues* con la versión del clásico «Al Green Simply Beautiful». Más allá de la bondad o maldad del conjunto de este *While you were sleeping*, lo cierto es que con esta propuesta musical, que va desde una visión muy personal de la música de cámara jazzística a los sonidos *electrosoul*, José James se afianza como uno de los artistas más interesantes del siglo XXI y uno de los que están llamados a marcar el devenir del jazz del futuro.

La fiche, de Sinouj (Autoedición). Sinouj es un grupo totalmente *multi-kulti*, tanto por la composición de los miembros de la banda (españoles, tunecinos, nigerianos, italianos...), como por la música que hacen: un jazz fusión que bebe de muy diversas fuentes. Las cosas del negocio de la música están tan mal que cada vez es más frecuente encontrar grupos en Internet que solicitan ayudas económicas a través del micromecenazgo masivo, el llamado *crowdfunding*. Sinouj ha tenido que recurrir a él para sacar adelante este nuevo proyecto. En *La fiche* hay jazz muy étnico, mucho jazz fusión y acercamientos al *free* o a las músicas de improvisación. Si las diferentes procedencias de los miembros de este grupo afromediterráneo ya de por sí le dan un amplio margen de variedad musical, la colaboración de músicos españoles como Jorge Pardo y Javier Paxariño, la guineana Alana Sinkëy, el hindú Niraj Singh, el cubano Ariel Brínguez y la argentina Emilse Barlatay amplían de manera exponencial esa apertura a otras músicas. Jazz diverso para un público diverso. ■

El infierno de los vivos

Presentación del libro *El infierno de los vivos. La inmigración en la fotografía documental norteamericana*, de Chema Castiello (Tercera Prensa, Asturias, 2013, 130 páginas).

Italo Calvino cierra *Las ciudades invisibles* (1983) con un último diálogo entre el Gran Kan y Marco Polo, en el que el emperador de los tártaros muestra su preocupación por la posibilidad de que los vientos que empujan hacia las tierras visitadas con el pensamiento pero todavía no descubiertas acaben arrastrando como último fondeadero a la ciudad infernal. La respuesta del viajero veneciano está cargada de sabiduría:

«El infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos; buscar, y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio».

El propósito de este trabajo sobre la fotografía documental es sumergirse en el infierno para descubrir en su interior aquello que no sea infierno. Bien puede decirse, recurriendo de nuevo a la literatura, que se mueve en las antípodas de Prohaska, el personaje que Ricardo Menéndez Salmón recrea en *Mérida* (2012), un fotógrafo, cineasta y pintor que deja en suspenso todo juicio moral y se aloja en la indiferencia para dar cuenta del mundo y el dolor de los demás. Notario de su época, sangrienta como pocas, se trata de un «hombre que lo vio todo pero que nada logra ver», atento, como mero contemplador a «mostrar la superficie del mundo sin quitar ni poner», alimentando así el imaginario del monstruo que se solaza en las tinieblas.

Si es cierto que el aullido del hombre se acompaña siempre del silencio de los dioses, sólo la capacidad indagadora de aquel nos permitirá descubrir, en ausencia de rutas y de cartas ya trazadas, qué pueda haber en nuestro presente o en nuestro pasado que encierre momentos luminosos, instantes

que, aun dando cuenta de nuestra desnudez e indefensión, ofrezcan resistencia al fuego que amenaza con devorarlo todo.

Uno de los hechos fundamentales del presente es la falta de conciencia del pasado, pues la idea de tiempo se proyecta hacia el futuro y se concibe la actualidad solo como antecedente de lo que está por venir. Se ignora que, querámoslo o no, el pasado nos constituye. Si lo pretérito se acumula en nuestras vidas y nos conforma, igual acontece en el discursar social. Herederos de una fe ciega en el porvenir, el desguace del Estado del bienestar al que asistimos nos sume en la perplejidad: nos sabemos víctimas de un espejismo que se desvanece y del porvenir tememos lo peor.

Sin embargo, la capacidad de transformar la realidad está íntimamente ligada al conocimiento y apropiación del pasado, pues en la lucha por la justicia resuenan los ecos de quienes albergaron deseos de felicidad y en el trayecto encontraron el dolor, la muerte y el fracaso. Como bien dice Reyes Mate (2006: 259), la esperanza para un presente desesperado está en el fracaso pasado, ya que es allí donde yacen dormi-

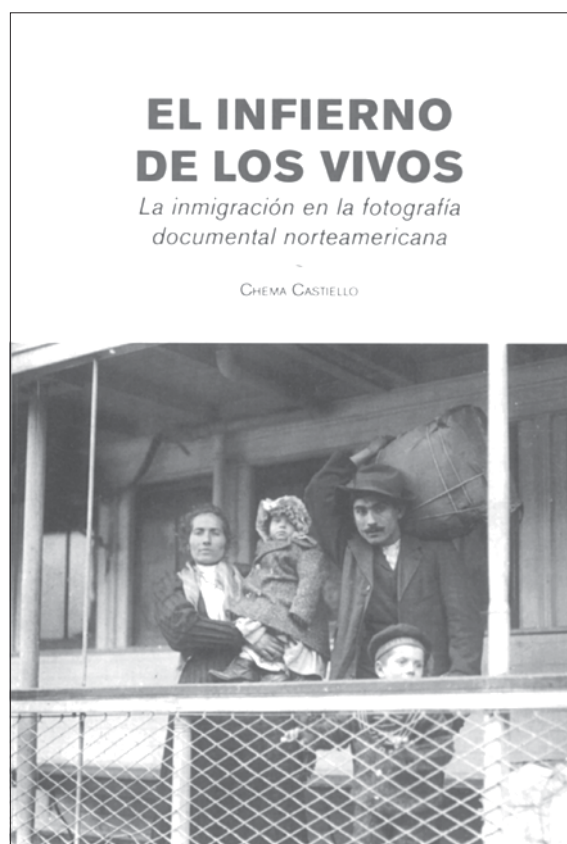
dos e inconscientes los sueños de felicidad no realizados. De aquí que cobre actualidad rememorar los instantes en que se vislumbró que otro mundo era necesario.

El semblante del tiempo

Alguien definió la fotografía como un

espejo con memoria, capaz de atesorar la imagen imperecedera de quien se asomase a él, inmovilizándolo para siempre. Esa capacidad para detener el instante dota a la fotografía de un poder documental excepcional y la convierte en un recurso imprescindible para quien indague sobre lo acontecido.

La huella fotográfica de las migraciones es el centro de atención de este trabajo. Entre mediados del siglo XIX e inicios del XX, una ingente masa de *manos muertas* es atraída por el sueño americano; años después, la segunda generación, golpeada por la crisis de los años treinta, deambula aún, buscando tarea y cobijo, por un



Fotografía de Lewis Hine (1905)



Arriba, *Dormitorio* (Jacob Riis, 1890); abajo, familia de aparceros (Walker Evans, 1936)

territorio hostil. La epopeya de estas gentes es testimoniada minuciosamente gracias a un invento reciente, la fotografía, y a un personaje, el fotógrafo, que registra por primera vez en la historia los conflictos sociales, presentándose ante sus contemporáneos como el abanderado de una nueva cultura visual cuyo trabajo era capaz de representar lo real y guardar para el futuro el testimonio preciso para la perpetuación del presente (López Mondéjar, 2011). A través de su legado, cabe esperar que los desgarros vividos iluminen las insatisfacciones del presente.

El trabajo está dividido en tres partes. En la primera, se muestran y analizan las imágenes con que Jacob Riis registra la vida del inmigrante europeo y asiático en el *Lower East Side* neoyorkino, cuando el siglo XIX se acercaba a su fin. Asimismo presta atención a la obra de Lewis Hine, notario en Ellis Island de la llegada a la tierra prometida de los desheredados de Europa. Sus imágenes son un alegato contra quienes recibían con miedo su desembarco en el Nueva York de los inicios del siglo XX. Ambos forman parte de un selecto grupo de fotógrafos a los que con razón se considera pioneros de la fotografía documental.

La segunda parte del trabajo está centrada en la obra de quienes siguiendo su ejemplo llevaron la fotografía documental



Arriba, campesinos desposeídos en Arkansas (Dorothea Lange, 1935); abajo, *American gothic* (Gordon Parks, 1912-2006)

a uno de sus momentos cumbre. Fotógrafos como Margaret Bourke-White, Walker Evans o Dorothea Lange, dotados de una enorme capacidad de observación, espíritu crítico y saber técnico, pusieron rostro y alma a las víctimas de la ● ● ●



Jornaleros de Florida (Marion Post, 1910-1990)

- ● ● Gran Depresión, elaborando una obra imprescindible para conocer cómo era ese mundo por el que los desheredados daban tumbos azotados por una crisis económica que encerraba más de un paralelismo con la actual. Contaron para ello con la colaboración de escritores tan capaces y reconocidos como Erskine Caldwell, James Agee o Paul S. Taylor, para quienes no pasó desapercibida la capacidad de evocación de la imagen, su enorme fuerza expresiva y su impacto emocional. Juntos dan nacimiento al ensayo fotográfico, convencidos de que la combinación del relato literario y el testimonio gráfico multiplicará su impacto en el público.

La tercera parte está dedicada a lo que se conoce como *Great Migration*, el desplazamiento de la población negra del Sur, donde tradicionalmente se asentó desde la época del esclavismo, hacia el Norte industrial y las grandes ciudades. Tal migración trasciende la simple movilización de la mano de obra agraria hacia la industria, y el conflicto racial que la acompaña presidirá la realidad norteamericana de los años 60 y 70. De nuevo el ensayo fotográfico alcanzará un protagonismo destacado de la mano del novelista Richard Wright y del fotógrafo y editor Edwin Rosskam, quien pondrá a disposición de aquel una selección de imágenes procedentes de los archivos de la Farm Security Administración pertenecientes a autores relevantes como Russell Lee, Jack Delano, Arthur Rothstein o Marion Post.

Si bien la obra gráfica de los autores estudiados ha conocido una divulgación notable y es conocida a grandes rasgos por el público español, no ocurre lo mismo con los ensayos fotográficos a que dio lugar, pues la mayoría no cuentan con traducción al castellano y ha sido preciso acudir a las ediciones originales para acceder a su contenido. Se salda así una cuenta pendiente con la fotografía social.

Atlas de instrucción

Si la fotografía es un arte, el arte de mirar y el resultado de esa mirada, su cabal comprensión requiere un esfuerzo de adaptación de nuestro punto de vista al del fotógrafo y al contexto en que opera. Por ello, más allá de un recorrido simple por la fotografía documental y por el relato literario que en ocasiones la acompaña, hay que adentrarse a modo de un

atlas de instrucción en la sociedad en que tal obra se produce, pues importa la genialidad del fotógrafo –o del escritor– pero importan también los problemas a que se enfrenta, las corrientes de opinión existentes y las ideas en pugna, las mentalidades, el sentido que a la vida otorga la época por la que se transita. Este atlas de instrucción encuentra justificación en una reflexión de Barthes: «La fotografía no sabe decir lo que da a ver». Sin conexión con la tierra, la sangre, el sufrimiento y la emoción, la imagen es una crónica vacía cuyo contenido es imposible dilucidar.

Así que, junto a una selección de imágenes que proporcionan las evidencias de una realidad, registros de un tiempo ido, parece útil familiarizarse con el universo en que han sido tomadas y en el que cobran todo su sentido. Así, el relato se detiene en aspectos biográficos, demográficos, económicos o culturales. Las biografías dan cuenta de un trayecto vital, muestran conductas y compromisos, expresan ideologías y tienen trascendencia para comprender lo que se pretendía y de sus motivos. Las notas sobre los movimientos migratorios, las causas y efectos de la Gran Depresión o la movilización y desplazamiento de la población negra permiten a un lector no familiarizado con tales hechos acercarse a un mundo presidido por una conmoción que trajo para las clases populares escenarios de sufrimiento y esperanza. Las referencias al mundo de la literatura permiten dilucidar las sensibilidades ancladas en un tiempo, los problemas y expectativas de una sociedad en conflicto. En ese período se producen novedades que tienen un notable interés, como es el caso de las revistas gráficas, el ensayo fotográfico o el desarrollo de iniciativas públicas y privadas que contribuyen de manera sobresaliente a configurar una nueva etapa en el desarrollo de la fotografía y su ejercicio profesional.

Junto con lo que las cosas son, importa lo que simbolizan. Al contemplar a las mujeres, hombres y niños cuyo instante ha sido retenido para la posteridad, más allá de una historia personal, se asiste al discurrir de una humanidad abatida; más allá del personaje o personajes, se encuentra el drama; los vencidos representan la derrota y la esperanza: son la humanidad doliente en espera de redención.

La fotografía se ha revelado como una poderosa fuerza impulsora del cambio al trasladar a un extenso público la necesidad de políticas que pongan fin al sufrimiento de la gente. Tiene todo el sentido del mundo una poética de simpatía por el débil que ayude a las nuevas generaciones a establecer una conexión entre la fluctuación imparable de imágenes del presente y aquellas que dotan de sentido al pasado que nos ha constituido como sociedad. El asunto tiene trascendencia si se tiene en cuenta que el cine, los videojuegos, el cómic y, en general, el fluir de imágenes que acompañan y delimitan nuestras vidas difunden con frecuencia los valores de un individualismo agresivo que premia a los triunfadores. Parece oportuno traer a la actualidad los rostros de quienes sufrieron la derrota.

Las fotografías sobre las migraciones, independientemente de su valor como obra artística o como mero documento de época, expresión de genialidad o recipiente donde se acumula el tiempo, desbordan con creces la simple acumula



Arriba, a la izquierda, trabajador del metal (Arthur Rothstein, 1915-1985);
a la derecha, Yazoo City-Misisipi (Margaret Bourke-White, 1904-1971).
Abajo, a la izquierda, muchacho frente
a un edificio de apartamentos
en Chicago (Edwin Rosskam, 1903-1985);
a la derecha, fotografía de Russell Lee (1903-1986).

ción de datos sobre el mundo que nos precedió. La evocación del pasado abre la puerta a reconocernos en los padecimientos del otro. De aquí que la capacidad indagadora y crítica de quienes detuvieron la realidad en un instante bien puede entenderse como una invitación a no permanecer impávidos ante el dolor de los demás.

Las fotografías, al modo del mensaje de un naufrago que tras deambular por el tiempo arribara a nuestras costas, encierran una lectura actual e iluminan los dilemas del presente respecto al devenir de nuestras sociedades. La nueva

derecha, con sus políticas neoliberales y su fanática defensa del mercado, debería verse interpelada por los rostros aquí mostrados pues son los que nos aguardan a la vuelta de la esquina si sus políticas tienen éxito y el Estado del bienestar fenece víctima de una voracidad sin límite.

Como el trapero de Walter Benjamin, ocupado en los harapos que la ciudad desecha, animado por una compulsiva capacidad para recomponer lo roto, catalogándolo y coleccionándolo, para finalmente devolverle utilidad, se ha acudido a la fotografía para rescatar del olvido los rostros de las víctimas, con la esperanza de que su recuerdo contribuya a organizar nuestra resistencia. Entre los desechos que despiertan a una vida nueva, hay prendas tan valiosas como la piedad, la identificación con el dolor ajeno, la solidaridad o la rebeldía. Las imágenes fotográficas, registros fidedignos de un instante irreplicable, nos desvelan el mundo; la trascendencia de esa revelación de nosotros depende. ▀

PáGINA

abierta

Al deterioro económico hay que sumar la penosa situación social que supone el alto nivel de paro, el aumento de la desigualdad de rentas y patrimonios y el auge de los empleos indecentes y los salarios que no permiten llegar a fin de mes (Gabriel Flores, pág. 9).

